

CLUB DE AVENTUREROS



CONQUISTADORES



JA



nuestra **Herencia**

Historia de la Iglesia Adventista
para el Ministerio Joven

nuestra **Herencia**

Historia de la Iglesia Adventista
para el Ministerio Joven

ASOCIACIÓN CASA EDITORA SUDAMERICANA
Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste
Buenos Aires, República Argentina

Título del original en inglés: *Church Heritage. A Course in Church History*. Youth Area of Ministries of the Church Department of SDA, 1985.

Dirección editorial: Aldo D. Orrego
Traductor: Roberto Gullón
Diagramación: Eval Sosa
Tapa: Nancy Reinhardt

Es propiedad. © Depto. de Ministerios de la Iglesia de la AG de la IASD, 1985. © ACES, 1993.

IMPRESO EN LA ARGENTINA
Printed in Argentina

Segunda edición
MMV - 2M

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.
ISBN 987-567-094-4

Departamento de Jóvenes de la Asociación General. Iglesia Adventista del 7º Día.
Nuestra herencia: Historia de la Iglesia Adventista para el Ministerio Joven / dirigido por Aldo D. Orrego. – 2a .ed. –
Buenos Aires : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2005.
160 p. ; 20 x 14 cm.

Traducido por: Roberto Gullón.

ISBN 987-567-094-4

1. Iglesia Adventista-Historia. I. Orrego, Aldo D., dir. II.
Gullón, Roberto, trad. III. Titulo.
CDD 286.732 09

Se terminó de imprimir el 02 de marzo de 2005 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes o diseño), su manipulación informática y su transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia y otros medios, sin permiso previo del editor.



CONTENIDO

Introducción	5
1 - La iglesia de Dios a través de las edades	7
2 - Heraldos del mensaje del segundo advenimiento.....	18
3 - Surgimiento de la iglesia remanente.....	32
4 - Organización oficial de la iglesia remanente.....	51
5 - Expansión y reforma.....	58
6 - Visión mundial.....	63
7 - Progresos y pérdidas de importancia	65
8 - Expansión en todas las direcciones	75
9 - Progresos a pesar de las dificultades.....	83
10 - Consolidación y expansión	88
11 - Avances en la terminación de la comisión evangélica....	92
12 - Los departamentos de la iglesia	99
13 - Divisiones mundiales de la iglesia.....	110
14 - Presidentes de la Asociación General.....	118
15 - Fechas importantes del movimiento adventista	133

Apéndices

1 - Reseña de la obra en Sudamérica.....	145
2 - Historia del Ministerio Joven en Sudamérica	156

INTRODUCCIÓN

Propósito de este libro

Esta obra contiene las informaciones necesarias para los requisitos de Historia de la Iglesia exigidos en las clases de Ministerio Joven. También puede ser una buena fuente de ayuda para los que deseen conocer mejor la organización y los departamentos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Además, será útil para que los jóvenes vean los senderos maravillosos por los cuales el Señor ha guiado a su pueblo, y viéndolos se inspiren para estudiar y se preparen para servir.

En relación con esto, la Sra. Elena de White, ya avanzada en edad, al mirar retrospectivamente el progreso del movimiento exclamó: "Como he participado en todo paso de avance hasta nuestra condición presente, al repasar la historia pasada puedo decir: '¡Alabado sea Dios!' Al ver lo que el Señor ha hecho, me lleno de admiración y de confianza en Cristo como director. No tenemos nada que temer del futuro, a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido, y lo que nos ha enseñado en nuestra historia pasada" (*Notas biográficas de Elena G. de White*, p. 216; *Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 443).

Libros de consulta

Aunque este manual contiene todos los datos necesarios, los jóvenes pueden profundizar los conocimientos de nuestra historia denominacional al recurrir a los siguientes libros de referencia:

<i>El gran movimiento adventista</i>	Emma E. Howell (ACES: s.f.)
<i>El movimiento adventista</i>	Marcelo I. Fayard (ACES: 1922)
<i>Fundadores del mensaje</i>	Everett Dick (ACES: 1949 y 1995)
<i>La historia de nuestra iglesia</i>	Archa O. Dart y otros (ACES: 1963)
<i>La mano de Dios al timón</i>	Enoch de Oliveira (ACES: 1986)

<i>En las huellas de la Providencia</i>	Héctor J. Peverini (ACES: 1988)
<i>Dilo al mundo</i>	C. Mervyn Maxwell (APIA: 1990)
<i>¡En marcha!</i>	C. Mervyn Maxwell (ACES: 1990 y 2004)
<i>Portadores de luz</i>	Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf (ACES: 2002)
<i>Our Story of Missions</i>	William A. Spicer (PPPA: 1921)
<i>Footprints of the Pioneers</i>	Arthur W. Spalding (RHPA: 1947)
<i>Origin and History of SDA</i>	Arthur W. Spalding (RHPA: 1961-1962; 4 tomos)
<i>Movement of Destiny</i>	LeRoy Edwin Froom (RHPA: 1971)
<i>A Brief History of SDA</i>	George R. Knight (RHPA: 1999)

NOTA: Los párrafos señalados con asterisco [*] son de particular importancia.

1

La iglesia de Dios a través de las edades

1. La iglesia del Antiguo Testamento

La historia de la iglesia de Dios se extiende de Edén a Edén. Con el transcurso de los siglos, las personas que obedecieron a Dios fueron llamadas con distintos nombres, tales como: "hijos de Dios" (Gén. 6:2-4), "linaje de Abraham" (Juan 8:33), "hijos de Israel" (Gén. 45:21), "cristianos" (Hech. 11:26), etc., pero lo importante es que todos sostuvieron las mismas creencias fundamentales.

La iglesia de los tiempos del Antiguo Testamento aceptó los enunciados de la ley de Dios como su regla o estilo de vida. Es imposible cambiar la ley de los Diez Mandamientos porque, en sí misma, es una expresión del carácter de Dios, el cual es universal, eterno e inmutable. Es cierto que los mandamientos fueron dados por primera vez, en forma escrita, a Moisés en el Sinaí, pero la Biblia demuestra que existían desde el principio y que el pueblo de Dios los guardaba antes del Sinaí. Por ejemplo, Dios dijo: "Oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes" (Gén. 26:5).

Dios ha tenido un solo método de salvación, una sola norma de justicia, a través de todas las edades. En Salmo 105:8-11 descubrimos que Dios hizo un convenio o "pacto sempiterno" con Abraham, Isaac, Jacob y los hijos de Israel. Dios declara que ese pacto fue hecho para siempre, "la palabra que mandó para mil generaciones". No es correcto decir que en los tiempos del Antiguo Testamento la gente estaba bajo la ley y que en los del Nuevo Testamento está bajo la gracia. Dios siempre mantuvo una armonía o equilibrio entre la ley y la

gracia. Somos salvados a través de la fe en el Señor Jesucristo. Y al experimentar esta salvación y mantener una relación salvadora con él, nos deleitamos en hacer su voluntad.

Los miembros de iglesia del Antiguo Testamento mostraban su fe en el plan de salvación a través de los sacrificios. Aceptaron por fe el plan de Dios, porque los sacrificios eran un símbolo del Cordero de Dios que vendría y quitaría los pecados del mundo. Llegaron así a ser hombres y mujeres libres, nuevas criaturas por medio de la fe en el Mesías que vendría. La esperanza de todos los tiempos ha sido siempre la prometida venida del Señor.

Dios guió a los miembros de iglesia del Antiguo Testamento enviándoles instrucciones por medio de los profetas. Moisés fue el primer escritor a quien Dios usó para dejar instrucciones permanentes para su iglesia y para registrar por escrito las experiencias del pueblo en beneficio de las generaciones futuras. Esos escritos inspirados se leían a las congregaciones en los sábados y en otras ocasiones especiales. Los escritos de esos profetas los conocemos hoy con el nombre de Antiguo Testamento.

2. La iglesia del Nuevo Testamento

La iglesia del Nuevo Testamento recibió o heredó sus creencias fundamentales de la iglesia del Antiguo Testamento. Aceptó la ley de Dios como regla y estilo de vida. Como Jesús sabía que algunos pensarían que había venido para reemplazar, anular o cambiar las enseñanzas del Antiguo Testamento y la ley, por eso dijo: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir" (Mat. 5:17).

Al igual que la iglesia del Antiguo Testamento, la iglesia del Nuevo Testamento amaba y reverenciaba la ley de Dios. Pablo declaró: "Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios" (Rom. 7:22).

La iglesia del Nuevo Testamento tuvo el privilegio de tener entre ella, en forma humana, al Señor de la gloria. Desafortunadamente, muchos de los miembros de iglesia del Nuevo Testamento, aunque estudiaban las Escrituras, estaban tan rodeados de paredes de tradi-

ción, que erraron al no aceptar a Jesús como el Salvador del mundo. Los apóstoles continuaron predicando el mensaje de que "en ningún otro hay salvación: porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hech. 4:12).

La iglesia apostólica fue organizada luego de la ascensión de Cristo, y el apóstol Santiago llegó a ser el primer presidente general. La iglesia tenía un fuerte programa de evangelización. Además de los doce, encontramos a Pablo, quizás el más grande evangelista de todos los tiempos, y a Bernabé, Silas, Juan Marcos, Apolos, Timoteo, Tito, etc. También los diáconos fueron elegidos como oficiales (dirigentes o funcionarios ejecutivos) de la iglesia apostólica.

Parece que la sede central u oficinas de la iglesia primitiva estaban en Jerusalén, pero los apóstoles y maestros (los que enseñaban la doctrina) habían recibido la orden de ir "por todo el mundo" y predicar "el evangelio a toda criatura" (Mar. 16:15).

Esos oficiales de la iglesia primitiva escribieron por inspiración divina los evangelios y las epístolas, no sólo para beneficio de la iglesia de sus días, sino también para la iglesia cristiana de los siglos venideros.

Pocas semanas después de haber ascendido el Señor a los cielos, los miembros de iglesia del Nuevo Testamento comenzaron a sufrir persecuciones. Los discípulos fueron encarcelados por predicar, y Esteban fue el primer mártir. A medida que el cristianismo se difundía por el Imperio Romano, la iglesia entraba en contacto con el paganismismo y los seguidores de Jesús eran muchas veces encarcelados, torturados y muertos. La época más oscura de la persecución se extendió del año 100 al 300 de nuestra era. Pero como la espada no logró exterminar a la iglesia cristiana, el enemigo de las almas utilizó otro método de ataque: intentó unir a la Iglesia con el Estado, haciéndola popular e introduciendo en aquélla ceremonias y ritos paganos.

Así se fueron infiltrando, poco a poco, falsas enseñanzas. Y a medida que los cristianos se iban haciendo ricos y poderosos, tanto en el mundo de los negocios como en el gobierno, la fe primitiva, pura y sencilla, se fue perdiendo. En el año 476 las tribus bárbaras del norte derribaron al Imperio Romano, y en la lucha que siguió, la cabeza de la iglesia que estaba en Roma, conocida como el "obispo de Roma", se engrandeció y se convirtió en cabeza de toda la iglesia.

La Biblia no fue colocada en las manos de los miembros de igle-

sia, en parte porque en esos tiempos sólo existían copias manuscritas, pero principalmente porque los que dirigían la iglesia tenían temor de que la gente estudiara las Sagradas Escrituras y descubriera que algunas doctrinas de la iglesia –tales como la de la inmortalidad del alma, la adoración de los santos, la existencia del purgatorio y la observancia del domingo– no habían sido enseñadas por el Señor Jesucristo.

La Iglesia Católica Romana sostiene que fue ella quien cambió el día de adoración del sábado, séptimo día de la semana, por el domingo, primer día de la semana. La historia y la Biblia muestran que la observancia del domingo como institución cristiana provino del paganismo introducido en la iglesia.

A pesar del compromiso con el error y la apostasía que se introdujo en la iglesia, siempre hubo un grupo o remanente fiel que tenía la fe de Jesús y guardaba los mandamientos de Dios.

3. La iglesia de la Edad Media, o Edad Oscura

En el siglo VI los obispos de Roma ya ejercían el poder sobre la mayoría de las iglesias cristianas. Ese fuerte sistema de jefatura llegó a conocerse con el nombre de papado, con el Papa como jefe. En el año 538 el poder del Papa llegó a ser supremo y gobernó durante 1.260 años, tal como había sido predicho por Daniel y Juan en sus libros proféticos. Este período de supremacía papal terminó en 1798, cuando el Papa fue tomado prisionero.

Utilizando la fuerza de la autoridad secular, la iglesia obligó a los seguidores de Jesús a escoger entre aceptar las falsas doctrinas y las ceremonias paganas del catolicismo, o sufrir el encarcelamiento, y quizás la muerte, a manos de la espada o de la hoguera. A este largo período de la historia se lo conoce con el nombre de Edad Media, o Edad Oscura. Como dijo un historiador, "el mediodía del papado fue la medianoche del mundo" (J. A. Wylie, citado en *El conflicto de los siglos*, p. 64).

"Aunque sumida la tierra en tinieblas durante el largo período de la supremacía papal, la luz de la verdad no pudo apagarse por completo. En todas las edades hubo testigos de Dios, hombres que conservaron su fe en Cristo como único mediador entre Dios y los hombres, que reconocían la Biblia como única regla de su vida y santificaban el

verdadero día de reposo. Nunca sabrá la posteridad cuánto debe el mundo a esos hombres. Se los marcaba como herejes, los móviles que los inspiraban eran impugnados, su carácter difamado y sus escritos prohibidos, adulterados o mutilados. Sin embargo permanecieron firmes, y de siglo en siglo conservaron pura su fe, como herencia sagrada para las generaciones futuras" (*El conflicto de los siglos*, p. 66).

4. La iglesia de la Reforma

"En los países que estaban fuera de la jurisdicción de Roma existieron por muchos siglos grupos de cristianos que permanecieron casi enteramente libres de la corrupción papal... Creían estos cristianos en el carácter perpetuo de la ley de Dios y observaban el sábado del cuarto mandamiento. Hubo en el África Central y entre los armenios del Asia iglesias que mantuvieron esta fe y esta observancia.

"Mas entre los que resistieron las intrusiones del poder papal, los valdenses fueron los que más sobresalieron. En el mismo país en donde el papado asentara sus reales fue donde encontraron mayor oposición su falsedad y corrupción..."

"Los valdenses se contaron entre los primeros de todos los pueblos de Europa que poseyeron una traducción de las Santas Escrituras..."

"Tras los elevados baluartes de sus montañas, refugio de los perseguidos y oprimidos en todas las edades, hallaron los valdenses seguro escondite. Allí se mantuvo encendida la luz de la verdad en medio de la oscuridad de la Edad Media. Allí los testigos de la verdad conservaron por mil años la antigua fe" (*Ibíd.*, pp. 68-71).

Juan Wiclef "fue el heraldo de la Reforma no sólo para Inglaterra sino para toda la cristiandad. La gran protesta que contra Roma le fue dado lanzar, no iba a ser nunca acallada..."

"Cuando la atención de Wiclef fue dirigida a las Sagradas Escrituras, se consagró a escudriñarlas con el mismo empeño que había desplegado para adueñarse por completo de la instrucción que se impartía en los colegios..."

"Dios le había señalado a Wiclef su obra. Puso en su boca la palabra de verdad y colocó una custodia en derredor suyo para que esa palabra llegase a oídos del pueblo. Su vida fue protegida y su obra continuó hasta que hubo echado los cimientos para la grandiosa obra

de la Reforma.

"Wiclef fue uno de los mayores reformadores" (*Ibíd.*, pp. 85-100).

Juan Huss fue uno de los miembros de la iglesia de la Reforma que leyó y creyó en los escritos de Juan Wiclef. Al ordenarse como sacerdote denunció las enseñanzas de la iglesia que no tenían base bíblica y su predicación despertó el interés de cientos de estudiantes de toda Bohemia y Alemania. Huss terminó siendo condenado a la hoguera, tal como lo fuera Jerónimo, que había sido su compañero y apoyo.

Pero el empuje mayor de la iglesia del período de la Reforma surgió como resultado del valor y la fe de *Martín Lutero*. A los 21 años ya era un erudito consumado. Leyó la Biblia en latín, la primera que había visto, y memorizó porciones de ella. A través de una experiencia dramática llegó a la comprensión de que el "justo vivirá por la fe".

El 31 de octubre de 1517 clavó en la pesada puerta de madera de la iglesia del castillo de Wittenberg una lista con 95 tesis, o declaraciones doctrinarias. Más tarde esas tesis fueron impresas y esparcidas por toda Europa. Cuando se le pidió que se retractara, respondió: "Yo no puedo ni quiero retractar nada, por no ser digno de un cristiano hablar contra su conciencia. Heme aquí; no me es dable hacerlo de otro modo. ¡Que Dios me ayude! ¡Amén!" (*Ibíd.*, pp. 170,171).

La iglesia de la Reforma se expandió gracias a la traducción de la Biblia al alemán hecha por Martín Lutero.

Felipe Melanchton era un amigo íntimo de Lutero y profesor también en la Universidad de Wittenberg. Ayudó a redactar la Confesión de Augsburgo, que marcó un punto culminante de la Reforma protestante.

Juan Calvin, francés, apoyó a los hugonotes. Desde Ginebra, en Suiza, donde vivía, salieron muchos estudiantes que fueron luego a España, Inglaterra y otros países donde apoyaron la Reforma. Uno de sus más entusiastas alumnos fue *Juan Knox*, cuya predica conmovió los cimientos de la apostasía en Escocia.

Ulrico Zwinglio fue el reformador en Suiza en la época de Lutero. Era pastor de la catedral de Zurich. Suiza llegó a ser un modelo de paz y orden como nación y centro protestante.

En Escandinavia también prosperó la Reforma. Los *hermanos Pe-*

tri tradujeron la Biblia al sueco, y Suecia se convirtió en un país protestante. Juan Tausen predicó el mensaje de la Reforma en Dinamarca, y como resultado de su obra y de la traducción de la Biblia al danés hecha por Pedersen, Dinamarca se volvió protestante.

La iglesia de la Reforma fue ayudada por posteriores traducciones de la Biblia a otros idiomas. Guillermo Tyndale y la invención de la prensa dieron a la gente común de Inglaterra la Biblia en su propio idioma. La Biblia libertó a hombres y a mujeres en numerosos países. La Palabra de Dios disipó la oscuridad; la ignorancia fue reemplazada por las Escrituras. Más tarde reformadores como Juan Wesley llevarían las verdades evangélicas a alturas más prominentes.

5. La iglesia de los Padres Peregrinos

El 16 de septiembre de 1620, unos cien peregrinos, hombres y mujeres de fuerte voluntad y profundo fervor religioso e impulsados por el intenso deseo de disfrutar de libertad religiosa, se embarcaron en un navío llamado *Myflower* y se dirigieron a lo que hoy se conoce como los Estados Unidos de Norteamérica. Su osadía abrió el camino para otros amantes de la libertad, como Roger Williams. Williams llegó a ser fundador de la colonia de Rhode Island, el primer grupo que se estableció en aquellos parajes con una forma de gobierno republicana y libertad religiosa total.

6. La iglesia de los primeros misioneros

Al inglés Guillermo Carey (1761-1834) se lo conoce como el padre de las misiones modernas. En su juventud trabajaba como zapatero, y en la pared de su taller tenía un gran mapamundi. Este zapatero se sintió un día inspirado a viajar a tierras extranjeras inducido por los relatos de viajes del capitán Cook.

Como resultado de un sermón que predicó a un grupo de ministros se formó la primera sociedad misionera, y él mismo se embarcó yendo a la India como el primer misionero a tierras extranjeras. A pesar de las dificultades y frustraciones que tuvo que soportar, encontró tiempo para traducir porciones de las Escrituras y colocar los cimientos de las misiones modernas.

A principios del siglo XIX las iglesias protestantes llegaron a tener una conciencia misionera. Como resultado, empezaron a surgir en

muchos países sociedades dedicadas a sostener las misiones extranjeras. En Inglaterra y los Estados Unidos se establecieron no menos de siete sociedades durante el cuarto de siglo que siguió al establecimiento de la primera sociedad misionera de la iglesia en 1799. Había comenzado la era de las misiones modernas. Entre los que sufrieron privaciones y pérdidas por su afán de extender el evangelio, se cuentan los siguientes nombres:

<i>Guillermo Carey</i>	–Primer misionero a la India.
<i>Robert Morrison</i>	–Preparó un diccionario Inglés-Chino y publicó la Biblia.
<i>Adoniram Judson</i>	–Tradujo la Biblia al birmano y también trabajó en la India.
<i>David Livingstone</i>	–Abrió el continente africano al cristianismo.
<i>Robert Moffat</i>	–Fue pionero en el África.
<i>John Williams</i>	–El primero en trabajar en el Pacífico, con el barco <i>El mensajero de paz</i> .
<i>John G. Paton</i>	–Trabajó en las islas del sur del Pacífico y su vida fue amenazada 53 veces por los caníbales.

7. La iglesia del advenimiento

La extraordinaria doctrina apostólica de la segunda venida de Cristo, el reavivamiento del interés en este evento producido por la predicación de los reformadores, y las señales que se iban cumpliendo y que indicaban la proximidad del retorno del Señor, constituyen el trasfondo que dio ímpetu a la predicación de la doctrina de la segunda venida a principios del siglo XIX. La obra de Guillermo Miller fue importantísima en este movimiento. Pero también hubo otros hombres, en diversos países, a quienes Dios suscitó para que se levantaran y predicasen con vigor y entusiasmo la verdad de la inminente venida del Señor Jesús.

Su venida a la tierra por segunda vez, como Rey de reyes y Señor de señores, fue anunciada por los profetas del Antiguo Testamento y se repite insistente, en forma recurrente, en todo el Nuevo Testamento. La esperanza del regreso de Cristo fortaleció y sostuvo a los cristianos durante la Edad Oscura, a través de los siglos

de persecución y martirio. Los reformadores creían en las profecías que hablan de este evento, y expresaron su certidumbre de que no pasaría mucho tiempo antes de que Jesús volviera a esta tierra. Pero al llegar al siglo XIX descubrimos que el tema de la segunda venida se convierte en un tema dominante en muchos sectores de la iglesia, y que dicho tema fue el responsable de un gran despertar religioso: el despertar adventista. Este aspecto emocionante de la historia de la iglesia será presentado en detalle en el próximo capítulo.

8. La iglesia del remanente

El término *remanente* es una palabra bíblica que describe, denomina, apellida y designa a la iglesia de Cristo en el último período de la historia de esta tierra. Al igual que un retazo de tela es el último pedazo de una pieza de tela, así la *iglesia remanente* es la última parte de la iglesia a través de las edades. Y así como el último pedazo, o retazo, de una pieza de tela es idéntico a la tela del principio de la pieza, así también la iglesia remanente es la misma verdadera iglesia que Dios ha tenido en el mundo, desde el comienzo de los tiempos.

[*] En el libro del Apocalipsis, el apóstol Juan menciona las siguientes características de la iglesia remanente (memorizar los textos y sus referencias):

- a. Guarda los mandamientos de Dios (Apoc. 12:17).
- b. Tiene el testimonio de Jesús, es decir, el Espíritu de Profecía (Apoc. 12:17; 19:10).
- c. Proclama el mensaje de los tres ángeles a cada nación, tribu, lengua y pueblo (Apoc. 14:6- 11).
- d. Llama la atención de la gente a la hora del juicio de Dios (Apoc. 14:7).
- e. Anuncia que la Babilonia espiritual ha caído (Apoc. 14:8).
- f. Previene, alerta, a hombres y a mujeres sobre los resultados de recibir la marca de la bestia (Apoc. 14:9-11).
- g. Tiene la paciencia o perseverancia de los santos (Apoc. 14:12).
- h. Tiene la fe de Jesús (Apoc. 14:12).

La iglesia remanente debe defender, contender y luchar “ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3). O como dice la Biblia de Jerusalén, “combatir por la fe que ha sido

transmitida a los santos de una vez y para siempre". El apóstol nos exhorta "a defender con firmeza la verdad que Dios, una vez y por todas, dio a su pueblo para que la guardara inmutable a través de los años" (versión *La Biblia al día*). En otras palabras, la iglesia remanente debe continuar la obra de restauración iniciada por la Reforma protestante. Debe iniciar de nuevo la "protesta", aun entre los mismos protestantes, conduciendo a hombres y a mujeres a protestar contra la sustitución de la verdad bíblica por la tradición de los hombres. Debe proclamar la reforma anunciada y bosquejada en la Palabra de Dios, para que la gente pueda caminar a la luz de la Palabra de Dios en vez de hacerlo a la luz de las enseñanzas de los hombres.

Dios, en su designio, ordenó o suscitó un movimiento que, precisamente antes de la segunda venida de Jesús, predicaría el evangelio eterno y el mensaje de los tres ángeles en todo el mundo. Así como Juan el Bautista fue el heraldo o precursor del primer advenimiento de Cristo, así la iglesia remanente debía ser, según planes trazados por Dios, el heraldo de su segundo advenimiento. Las Escrituras dicen que "hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan" (Juan 1:6), a quien Dios envió como testigo de que Jesús era la luz verdadera. La Biblia también dice que habría una iglesia remanente también enviada por Dios.

Las enseñanzas de la Iglesia Adventista armonizan con las enseñanzas de la iglesia cristiana a través de los siglos. A medida que estudies la Biblia descubrirás que verdades tales como la salvación por la gracia a través de la fe, el juicio, la santidad del sábado o séptimo día de la semana, el bautismo por inmersión, el diezmo, el don de profecía, el segundo advenimiento, el estado inconsciente del hombre durante la muerte, la separación del mundo, por mencionar sólo algunas, fueron todas ellas enseñanzas sostenidas por la iglesia en otras épocas. El mismo Señor Jesús, que es nuestro ejemplo supremo, fue bautizado por inmersión, guardó el sábado como día de reposo, enseñó la santidad del matrimonio y la responsabilidad de devolver el diezmo, y alertó a los hombres acerca del juicio venidero. Todas éstas son enseñanzas de la Iglesia Adventista en nuestros días.

El Señor tiene ovejas en todas las religiones. Esas ovejas son aquellas personas que caminan y viven a la luz de su Palabra, a medida que la comprenden. Cuando el corazón honesto comprenda el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14, los obedecerá. Juan di-

ce que llegará el día cuando aquellas ovejas que están todavía dentro de la Babilonia espiritual saldrán de ella (Apoc. 18:4). Dios quiere que sus ovejas se unan a la iglesia remanente para que puedan llegar a ser testigos de la verdad y estén listos y esperando la venida de Jesús.

Tú tienes el privilegio de ser miembro de la iglesia remanente. Tienes mucha luz, y por eso Dios te ha dado la responsabilidad de vivir bajo esa luz. En los siguientes capítulos presentaremos un bosquejo de la historia de la iglesia remanente. A medida que avancemos sentirás que Dios ha estado guiando la organización y las actividades de la iglesia remanente. Decídete hoy a ser, por la gracia de Dios, un verdadero representante de esta iglesia, un representante que honestamente pueda cantar: "Dame la fe de mi Jesús, / es mi oración, oh buen Señor, / la fe que al alma da la paz, / la fe que salva del temor; / fe de los santos galardón, / gloriosa fe de salvación" (*Himnario adventista*, Nº 371).

2

Heraldos del mensaje del segundo advenimiento (1755-1843)

A. Tres señales espectaculares

Tres señales naturales, ocurridas en el mundo natural en 1755, 1780 y 1833, indicaron, señalaron y apuntaron dramáticamente hacia la segunda venida del Señor.

✓ La primera se conoce como el sorprendente “terremoto de Lisboa”, por haber tenido allí su epicentro, aunque afectó grandes zonas de Europa y el África. Se sintió tan al norte como Suecia y Noruega, y tan al oeste como Groenlandia, América del Norte y las Antillas. En total cubrió una región de casi 7 millones de kilómetros cuadrados. Muchas personas corrían de un lado para el otro gritando: “¡Llegó el fin del mundo! ¡Llegó el fin del mundo!” El terremoto del 1º de noviembre de 1755 cumplió la profecía de la apertura del sexto sello registrada en Apocalipsis 6:12 y 13.

✓ Veinticinco años después de este terremoto se oscureció el sol, como cumplimiento de otra extraordinaria señal. Jesús había predicho este suceso en el Monte de las Olivas, cuando dijo a sus discípulos: “Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor” (Mar. 13:24). El período profético de 1.260 años, al que Jesús hizo referencia al decir “en aquellos días”, terminó en 1798, pero la persecución, tal como la profecía lo predijo, fue acortada como resultado de la Reforma protestante. Esto aconteció con un decreto de la emperatriz María Teresa y las Actas de Tolerancia de 1773 a 1776. Por tanto, de acuerdo con la profecía, el oscurecimiento del sol tendría que suceder después de estas fechas y antes que terminaran los 1.260 años en 1798. Y, efectivamente, el sol se oscureció el 29 de diciembre de 1780.

vamente, ese fenómeno ocurrió el 19 de mayo de 1780 y quedó registrado en la historia como "el día oscuro".

Los periódicos de ese día relatan las circunstancias extrañas del evento, el cual ocurrió en los Estados del noreste de Norteamérica. Noé Webster, un año más tarde, escribiría: "Jamás se dio una razón satisfactoria para explicar la causa de ese oscurecimiento". Quienes describen la oscuridad de la noche de ese día, noche de luna llena, dijeron que "si cada cuerpo luminoso del universo hubiese sido eliminado de su existencia, ni aun así la oscuridad podría haber sido tan completa". Un médico que visitaba a sus pacientes cuando ocurrió el fenómeno, dijo que no podía ver el pañuelo blanco colocado ante sus ojos. La oscuridad era tan densa que parecía poder palparse.

Este fenómeno tuvo un efecto solemne sobre los hombres, las mujeres y los niños. Las iglesias abrieron sus puertas para realizar reuniones de oración, ya que la gente creía que había llegado el día del juicio final. Luego de la medianoche, la oscuridad desapareció y apareció la luna llena con apariencia de sangre.

* ✓ Jesús predijo también que las estrellas caerían. Esa fue otra de las señales en el reino atmosférico, o cielos, para que todos pudieran observarla. De acuerdo con lo que dice Juan en el Apocalipsis, las estrellas caerían del cielo en todas direcciones "como la higuera deja caer sus higos" (Apoc. 6:13). Este suceso tuvo lugar el 13 de noviembre de 1833 (en el hemisferio occidental, y se repitió pocos días después, el 25 de noviembre, sobre Europa), apenas dos años después de que Guillermo Miller comenzara a predicar la inminencia de la segunda venida del Señor Jesús.

Estas lluvias de meteoritos, "cuya semejanza no encuentra parangón ni fue registrada en los anales de los relatos históricos", también fueron consignadas por los diarios locales. La primera fue descripta como "torrentes de fuego que descendían del cielo" y "caían tan espesamente como flecos de nieve en una tempestad de nieve". La segunda fue reseñada "como lluvia de fuego... tornando la noche tan clara que las personas pensaban que las casas cercanas estaban en llamas. Los caballos asustados corrían y se caían al suelo. Hubo escenas de histeria y mucho miedo".

Estas tres espectaculares señales en el mundo natural, o fenómenos atmosféricos, ocurrieron por la voluntad divina para llamar la atención de hombres y mujeres a la verdad de la proximidad del fin

del mundo. Estas señales dieron un gran empuje a la predicación de las doctrinas adventistas.

B. Tres ángeles singulares

Cuando el reloj de Dios señaló la hora de dar el último mensaje de advertencia a un mundo que perece, se descubrió que ese hecho histórico estaba profetizado y simbolizado por tres ángeles poderosos. Dios podría haber enviado a la tierra, para proclamar el mensaje desde las cimas de las montañas, a seres celestiales en persona, rodeados de un deslumbrante resplandor, pero ése no era su plan. Esos ángeles son el símbolo de hombres, de mensajeros. A los miembros de la iglesia de Dios en nuestros días se les ha confiado dar el mensaje de estos tres ángeles, y el Espíritu Santo les da el poder para proclamarlo al mundo.

Estos tres mensajes contienen, en sí mismos, muchas doctrinas, pero pueden resumirse de la siguiente manera:

1. El mensaje del primer ángel le pide a los hombres que sean leales a Dios, el Creador de los cielos y de la tierra, y los alerta o previene de que la hora del juicio ha comenzado.

2. El mensaje del segundo ángel declara que la Babilonia espiritual ha caído.

3. El mensaje del tercer ángel advierte a los hombres y a las mujeres, que viven en la época de la iglesia remanente, contra el peligro de recibir la marca de la bestia.

Los libros proféticos de Daniel y el Apocalipsis tienen un significado especial para el último período de la historia del mundo, y quienes viven hoy hacen bien en estudiarlos detenidamente. Los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14 resumen algunas de las enseñanzas especiales de ambos libros. Esas enseñanzas o doctrinas deben ser proclamadas por los miembros de la iglesia remanente, para que los que viven en estos últimos días puedan decidirse por la verdad en vez de ser atrapados en las trampas de la tradición.

C. Embajadores adventistas en América del Norte

1. Guillermo Miller (1782-1849)

Fue el predicador más destacado de la doctrina de la segunda venida de Cristo durante la primera mitad del siglo XIX. Debido a que

era el mayor de 16 hermanos, no pudo recibir una buena educación académica, pero su deseo de adquirir conocimiento lo llevó a estudiar por sí mismo y convertirse en un autodidacta. Con el tiempo, y debido a su relación con incrédulos en los círculos políticos, llegó a ser deísta, aunque no estaba totalmente persuadido de esa posición y todavía tenía cierta fe en la Biblia. Luego, en forma casi milagrosa, pasó del deísmo a una fe total en Dios y la Biblia, lo que hizo que sus amigos deístas lo desafiaran en cuanto a su incuestionable fe en la Biblia. Con el fin de vindicar su nueva fe se puso a estudiar cuidadosamente la Biblia durante varios años. En ese proceso llegó a sentir la convicción de la cercanía del advenimiento del Señor.

Sus estudios se extendieron intensivamente desde 1816 hasta 1831, y cuanto más estudiaba, más se convencía de que debía compartir con los demás sus notables e importantes descubrimientos. A los 50 años, y sin preparación en el arte de hablar en público, resistía el impulso de contarle a otros lo que había descubierto y aprendido. Sin embargo, y como una forma de aliviar su carga, le prometió a Dios que predicaría si le ofrecían la oportunidad de hacerlo. Un sábado de mañana, en el mes de agosto de 1831, mientras estudiaba la Biblia en su finca situada cerca del límite entre Nueva York y Vermont, llegó su sobrino, Irving Guilford, con el mensaje de que el pastor bautista de su pueblo (Poultney, en Vermont) no estaría ese domingo, y que su padre lo enviaba para invitarlo a que fuera y les predicase en el culto sobre el tema del segundo advenimiento.

Desde entonces, Guillermo Miller predicó ininterrumpidamente en las comarcas rurales cercanas a su casa. La gente iba a escucharlo de todos los distritos y le llovían invitaciones para predicar. Predicaba acerca de las señales de la segunda venida: mencionaba la señal, ya cumplida, del día oscuro del 19 de mayo de 1780, y su mensaje fue respaldado por la caída de estrellas del 13 de noviembre de 1833. Su amistad con Josué V. Himes, de Boston, hizo que le llegaran invitaciones para predicar también en las ciudades. Comenzó predicando en Nueva York, en 1840, y continuó en otras importantes ciudades, estimándose que unas 100.000 personas aceptaron sus enseñanzas.

Miller había estudiado la profecía de los 2.300 días de los capítulos 8 y 9 de Daniel, y estaba convencido de que la purificación del Santuario era la purificación de la tierra por medio del fuego en ocasión de la segunda venida de Cristo. Aunque predicaba mucho acerca

de la segunda venida, no aceptó fijar una fecha definida hasta fines de 1844, aunque, en enero de 1843, había dicho que Cristo vendría en algún momento entre marzo de 1843 y marzo de 1844.

Cuando Guillermo Miller y otros comenzaron a predicar el mensaje de las profecías, los dirigentes de las iglesias protestantes se disgustaron. A partir de la última parte de 1843 y durante 1844, muchos de los que creyeron en el mensaje del pronto advenimiento del Señor en gloria y majestad fueron expulsados o borrados de las iglesias a que pertenecían, amaban y querían ayudar. Entre los que fueron desfraternizados se encontraba Roberto Harmon (padre de la que luego sería Elena G. de White) y su familia. La oposición a los que aceptaban este mensaje se fue haciendo cada vez más fuerte y, en 1844, era ya evidente que las iglesias protestantes habían rechazado el mensaje del primer ángel tal como había sido proclamado por los predicadores adventistas.

Aunque 1843 y 1844 pasaron y Jesús no vino, la fe de Guillermo Miller no se resintió. Continuó predicando la verdad de la segunda venida hasta finalizar su ministerio público en 1845, muriendo en 1849. Durante toda su vida Miller fue un líder en la obra de Dios y un agudo estudiante de la Biblia; sin embargo, no alcanzó a vislumbrar la verdad de la santidad del sábado.

En diez años Guillermo Miller predicó más de 3.000 veces en unos mil lugares diferentes. En 1848 el veterano obrero quedó ciego y al año siguiente murió, confiando en la esperanza del pronto regreso del Salvador. Recibió poca retribución monetaria por sus labores, pero su nombre está ligado inseparablemente del movimiento adventista; fue el líder del movimiento del cual hoy nosotros formamos parte.

A fines de 1842 dio a conocer al mundo su credo que, en su mayor parte, representaba la fe de todos los creyentes adventistas. Así estableció sus convicciones:

- "(1) Creo que Jesucristo volverá de nuevo a esta tierra.
- "(2) Creo que vendrá en la gloria de su Padre.
- "(3) Creo que vendrá en las nubes de los cielos.
- "(4) Creo que entonces recibirá su reino, reino que será eterno.
- "(5) Creo que los santos poseerán entonces el reino para siempre.
- "(6) Creo que en ocasión de la segunda venida de Cristo, el cuerpo de cada santo fallecido resucitará como resucitó el glorioso cuerpo de Cristo.

"(7) Creo que los cuerpos de los justos que viven en la tierra cuando él venga, serán transformados de mortales a inmortales, y, juntamente con los justos fallecidos que resucitaron, serán arrebatados para encontrarse con el Señor en el aire, y estarán para siempre con el Señor.

"(8) Creo que entonces los santos serán presentados a Dios sin ninguna falta, mancha, ni arruga, en amor.

"(9) Creo que cuando Cristo regrese, vendrá para terminar la controversia de Sión, para librarios del poder del tentador, es decir, del demonio.

"(10) Creo que cuando Cristo venga destruirá los cuerpos de todos los impíos que estén vivos por medio del fuego, tal como destruyó a los impíos de la antigüedad por medio del agua, y que sus almas quedarán encerradas en el infierno hasta que resuciten para condenación.

"(11) Creo que luego que la tierra sea purificada por el fuego, Cristo y sus santos tomarán posesión de ella y morarán para siempre en ella.

"(12) Creo que Dios ha señalado el momento cuando todas estas cosas sucederán.

"(13) Creo que Dios ha revelado cuándo será ese momento.

"(14) Creo que muchos que son profesores y predicadores nunca creerán o conocerán ese momento hasta que llegue.

"(15) Creo que los entendidos, los que brillan como las estrellas del firmamento (Dan. 12:3), conocerán el tiempo.

"(16) Creo que todos los que deseen comprender y estar preparados para su venida, conocerán el tiempo. Y estoy completamente convencido de que en algún momento, entre el 21 de marzo de 1843 y el 21 de marzo de 1844, de acuerdo con el método judío de computar el tiempo, Cristo vendrá y llevará a todos sus santos con él; y que entonces recompensará a cada uno según sus obras" (*Life of William Miller*, pp. 170-173).

Guillermo Miller ha sido llamado apropiadamente "el lucero de la mañana del movimiento adventista", porque:

a) Recomendó y encareció que se predicara el mensaje del primer ángel.

b) Proclamó el evangelio con tal vigor y fervor, que nuestra obra fue conocida durante algunos años como "milerismo" y sus seguidores fueron llamados mileritas.

2. Josué V. Himes (1805-1895)

Es considerado el segundo más descollante predicador adventista en América del Norte. Nació en Rhode Island, y su padre quería que fuera ministro de la Iglesia Episcopal. Sin embargo, un gran desastre financiero obligó al padre a colocarlo como aprendiz en la casa de un ebanista. No obstante, su interés en la iglesia aumentó, y a los 22 años llegó a ser pastor de la Iglesia Cristiana.

Himes y Miller se conocieron en Exeter, New Hampshire, en 1839 (Miller tenía 57 años). Josué quedó tan impresionado con los sermones de Miller, que lo invitó a hablar en la iglesia que pastoreaba en Boston. Los dos hombres se convirtieron en compañeros en la tarea de predicar la esperanza del adventismo en los Estados Unidos.

Después de escuchar a Miller, Himes lo confrontó con dos preguntas: "¿Cree usted en serio esta doctrina?" Miller le respondió: "Sí". Himes preguntó de nuevo: "¿Qué está haciendo usted para esparcirla en todo el mundo?" Miller le aseguró que estaba haciendo todo lo que podía dentro de sus limitadas posibilidades. Himes no le discutió, pero insistió en que el mensaje apenas era conocido en la nación, a lo que Miller replicó: "¿Qué puede hacer un viejo campesino como yo? Nunca había hablado antes en público. Estoy solo. Aunque trabajé mucho y vi a muchas personas convertidas a Dios y a la verdad, aún así nadie parece haber captado el objetivo y el espíritu de mi misión hasta el punto de serme una ayuda eficaz. Los pastores quieren que yo predique y confirme sus iglesias, pero allí termina todo en la mayoría de los casos. He estado buscando ayuda. Necesito ayuda".

Para Josué Himes, que ya había aceptado los puntos de vista de Miller, había sólo una cosa que hacer. Él respondió: "Me pongo a mí mismo, y pongo a mi familia, a la sociedad y mi reputación, todo, en el altar de Dios para ayudarlo con todas mis facultades, hasta el fin".

Josué V. Himes comenzó a publicar en 1840, en Boston, la primera revista del movimiento, a la que tituló *Songs of the Times* (Señales de los Tiempos). Posteriormente aparecieron otras, entre ellas, *The Midnight Cry* (El Clamor de Medianoche), editada en Nueva York (1842), que llegó a tener una tirada diaria de 10.000 ejemplares durante sus primeras cuatro semanas, para pasar luego a una edición semanal. Las reuniones campesinas, a las que asistían miles de personas, fueron un importante elemento en la propagación del mensaje.

Himes tenía un carácter extraordinario, era un líder notable, y

fue el verdadero promotor y organizador del movimiento milerita. Su contribución al editar la primera revista del movimiento de la segunda venida permitió proclamar el mensaje del advenimiento en los Estados Unidos. Su trayectoria después de 1850 no es relevante para lo fines de este manual porque, después del chasco, no se unió al grupo de los adventistas del séptimo día, aunque quedó esperando el regreso de Cristo durante toda su larga vida. Murió en 1895.

3. Josías Litch

Durante el tiempo de la predicación de Miller, más de 200 ministros y 500 disertantes se unirían a él en la predicación del mensaje del advenimiento. Josías Litch fue uno de los primeros ministros protestantes que aceptó dicho mensaje y lo predió. Se convirtió al cristianismo a los 17 años, uniéndose a la Iglesia Metodista, de la cual llegó a ser pastor. Al comenzar, en 1838, a leer un libro escrito por Guillermo Miller, le surgieron dudas en cuanto a sus enseñanzas y pensó que en pocos minutos descubriría sus errores. Pero, tal como luego confesó, "antes de terminar de leerlo me sentí satisfecho, porque los argumentos eran tan claros y bíblicos que era imposible rechazar la posición que el señor Miller había logrado establecer".

Al principio tuvo una tremenda lucha para hacer lo que sabía que era correcto, pero poco después se unió valientemente a los predicadores del advenimiento. Publicó un folleto de 48 páginas sobre la segunda venida, y colaboró con Miller y Himes predicando en las campañas de evangelización. Colaboró también en el staff editorial de la revista adventista *Signs of the Times*.

4. Carlos Fitch

Pastor de una Iglesia Congregacionalista de Boston, se convenció en 1838 de las creencias adventistas mediante la lectura del libro de las conferencias de Guillermo Miller, y aunque vaciló durante tres años, finalmente se decidió y empezó a predicar el mensaje del advenimiento.

Contribuyó de cuatro maneras a proclamar dicho mensaje en los Estados Unidos. Como:

a. *Predicador*. Fue un orador muy popular, y su tema central era: "Prepárate para encontrarte con tu Dios". Entre los pastores adventistas de aquel tiempo quizás no hubo ninguno que fuese más querido

que Carlos Fitch. Era un predicador persuasivo, con una sonrisa que desarmaba.

b. *Escritor*. Publicó la revista *The Second Advent of Christ* (El Segundo Advenimiento de Cristo), que llegó a tener amplia circulación. Por medio de ella muchos que no podían asistir a sus reuniones recibieron la verdad.

c. *Compositor de himnos*. Como autor, su intenso amor por el mensaje adventista se refleja en sus himnos.

d. *Dibujante*. Impresionado por Habacuc 2:2, se sintió inducido a diseñar los carteles proféticos que fueron de tanta ayuda para dar el mensaje en aquellos tiempos (1842 en adelante). De esta manera introdujo el concepto de lo audiovisual en la evangelización pública.

Los dos incidentes que siguen revelan la sinceridad y el vigor de Fitch en la predicación del mensaje de un Salvador próximo a venir:

Cierta vez, cuando pidió que pasaran al frente los pecadores penitentes, un hombre grande y torpe bajó de la galería, tropezó y casi se cayó antes de llegar. La congregación comenzó a reír, pero Fitch exclamó: "¡No te aflijas, hermano! Es mejor entrar tropezando al cielo, que caminar derecho al infierno". Las risas cesaron enseguida.

El 14 de octubre de 1844, volviendo de haber bautizado a un grupo de personas en el lago, se encontró con otros que querían ser bautizados. Al regresar de este segundo bautismo, se encontró con un tercer grupo, a los que también bautizó. Como consecuencia del frío tuvo un resfrío que se convirtió en neumonía, muriendo poco después, sólo unos pocos días antes del 22 de octubre, fecha acerca de la cual había predicado tan fervientemente.

5. Jorge Storrs, Silvestre Bliss, S. S. Snow y muchos otros

Storrs y Bliss fueron destacados líderes mileritas. Bliss es recordado por sus memorias acerca de Guillermo Miller (escritas en 1853) y por su asociación con Josué Himes. También formó parte del staff editorial de *Sings of the Times*.

Snow, otro líder milerita, fue el primero que estableció que los 2.300 años de la profecía de Daniel 8:14 terminaban en el otoño del hemisferio norte del año 1844, en lugar de en la primavera como se creía hasta entonces.

Jaime White, por entonces con 21 años, también realizó campañas evangelizadoras, viajando a caballo en pleno invierno, e informó

a sus líderes de más de mil conversos en tres meses de predicación.

D. Embajadores del mensaje del advenimiento en otros países

El movimiento del advenimiento comenzó (al mismo tiempo en el continente europeo y en el americano) a medida que hombres de Dios eran inducidos a estudiar las profecías bíblicas. Fue providencial que diferentes cristianos (en diversos países) estudiaran independientemente unos de otros las Escrituras y llegaran al convencimiento de que Jesús vendría pronto. Mencionaremos algunos de los hombres que predicaron el mensaje en Europa y otros continentes.

1. José Wolff

Al mismo tiempo que, en los Estados Unidos, Guillermo Miller estudiaba las profecías y sentía que debía predicar el mensaje del primer ángel, José Wolff lo hacía en Europa. De 1821 a 1845 viajó por el África, Siria, Persia, la India, la isla de Santa Elena y Norteamérica, donde, en 1837, predicó en Nueva York y muchas otras grandes ciudades.

Considerado un estudioso de los idiomas y el misionero ambulante más notable del mundo, llegó a ser conocido como "el misionero universal". Nació en Alemania y era hijo de un rabino judío. A los once años dejó la casa de su padre y salió a recorrer el mundo para educarse por sí mismo y escoger su religión y su profesión. Se unió a la Iglesia Católica y fue a estudiar a Roma. Pero en aquella iglesia no podían tolerar sus ideas, y pronto fue despedido.

Hablaba 14 idiomas, lo que le facilitó el contacto con gobernantes de muchos países. Sus viajes por el Asia y el África implicaron muchos peligros y escapadas milagrosas. Fue golpeado, le hicieron pasar hambre, lo vendieron como esclavo y tres veces fue condenado a muerte. Pero a pesar de todas esas vicisitudes y de muchas enfermedades, Biblia en mano anunció a muchas razas el próximo reino del Mesías. Fue un gran predicador del segundo advenimiento y aprovechó cada oportunidad para dar el mensaje del juicio inminente, llamando a hombres y a mujeres al arrepentimiento.

2. Juan A. Bengel

Ministro luterano que, a principios del siglo XVIII, enseñó en

Alemania la verdad de la pronta venida de Jesús antes que aparecieran Wolff o Miller. Creía en la libertad de conciencia, y preparó a jóvenes para el ministerio. Falleció en 1752, pero sus escritos sobrevivieron a su muerte y gracias a ellos ejerció una gran influencia en cuanto a la segunda venida de Jesús, no sólo en Alemania sino también en Rusia. Se dijo de él: "Probablemente ningún otro teólogo continental hizo tanto como él para llamar la atención a las porciones proféticas de la Biblia, en especial las que se relacionan con la segunda venida de Cristo".

3. Eduardo Irving

Fue un destacado predicador adventista en las Islas Británicas. Poco después de llegar a ser pastor de la iglesia de Escocia (completó sus estudios superiores a los 17 años), empezó a estudiar las profecías y prestó especial atención a las señales de la segunda venida. Su estatura (1,95 m) y elocuencia atraían a las clases privilegiadas, incluyendo a un primer ministro. Las iglesias estaban tan llenas, que el ingreso a sus disertaciones debían ser adquiridas con seis semanas de antelación. Un clérigo de París, que lo escuchó predicar, le envió una copia del libro de Lacunza: *La venida del Mesías en gloria y majestad*. Irving (que aprendió español para poder leerlo, y luego traducirlo al inglés) se sintió cautivado por el mensaje de la pronta venida y continuó predicándolo con fervor. Fue un participante clave en las conferencias de Albury, organizadas por Enrique Drummond.

4. Enrique Drummond

Banquero inglés y miembro del parlamento, dedicó su vida al servicio cristiano. Durante años ocupó parte de su tiempo en dictar anualmente una serie de cinco conferencias proféticas donde se estudiaban los libros de Daniel y el Apocalipsis. A ellas asistían unos veinte ministros de distintas denominaciones religiosas, entre ellos, José Wolff. Estas conferencias proféticas añadieron gran interés a la predicación del mensaje del primer ángel tanto en Inglaterra como en otras partes del mundo. Sobre esto, Irving escribió: "Estábamos muy imbuidos por el único Espíritu de verdad y amor; era como si hubiésemos encontrado el camino de la armonía y la coincidencia en los puntos principales en todas esas cuestiones".

5. Roberto Winter

Escuchó el mensaje del segundo advenimiento al asistir a unas reuniones campesas durante su visita a los Estados Unidos. En 1842 regresó a Inglaterra, donde se dedicó de corazón a predicar la inminencia del advenimiento. En sus frecuentes cartas a sus amigos de los Estados Unidos les contaba sus progresos. En una de ellas decía: "Predico en las calles con el diagrama profético sujeto a una vara... Nuestros libros vuelan y están produciendo una gran commoción en esta enorme ciudad". Dios bendijo sus humildes esfuerzos con el bautismo de varios miles de conversos.

6. Horacio Bonar y Jorge Müller

Entre los predicadores del mensaje del advenimiento en Inglaterra también se encontraban Bonar, el bien conocido autor de himnos, y Müller, director del famoso orfanato de Bristol.

7. Los niños predicadores

Además, Dios usó a los niños para predicar la inminencia de la segunda venida de Cristo, especialmente en Suecia, que es un país confesional donde sólo podían predicar los ministros de la iglesia oficial. Sin embargo ocurrió que cuando a principios de 1840 llegó a Suecia el mensaje del advenimiento, los clérigos de la iglesia oficial se negaron a predicarlo. Entonces Dios suscitó a niños y a jóvenes, algunos de los cuales todavía no sabían leer, para predicar el mensaje de la hora del juicio y las profecías concernientes al regreso de Jesús.

Las autoridades hicieron todo lo posible para impedir que los jóvenes siguieran predicando, pero no pudieron. Los acusaron de estar locos y padecer enfermedades físicas, pero todo fue inútil. Arrestaron a muchos, y algunos hasta fueron castigados físicamente, pero todo fue inútil. Dos de los niños predicadores, Ole Boquist y Erik Walbon, defendieron su fe en la Biblia y finalmente fueron puestos en libertad por orden del rey. Continuaron predicando del advenimiento hasta 1844.

8. Manuel Lacunza

Sacerdote jesuita, llamó la atención a las profecías de Daniel y el Apocalipsis. Nació en Chile, pero cuando se decretó la expulsión de los jesuitas de las colonias españolas se exilió primero en España y

después en Italia. No se sentía satisfecho con la interpretación católica de las profecías, de modo que estudió por sí mismo la Biblia. Fue un extraordinario heraldo del advenimiento dentro de la Iglesia Católica. Sus investigaciones lo llevaron a escribir un libro, al que tituló: *La venida del Mesías en gloria y majestad*. Naturalmente, hubiera sido una imprudencia usar su verdadero nombre como autor del libro, de modo que lo publicó bajo el seudónimo de Juan Josafat Ben-Ezra, hebreo cristiano. A pesar de su laboriosa duplicación, ya que las copias eran hechas a mano, el libro circuló ampliamente y fue traducido al latín y al italiano, además de la edición en inglés hecha por Irving. De este modo, el libro de Lacunza se dio a conocer en Europa e influyó en los que lo leyeron, despertando en ellos el deseo de investigar más lo concerniente a la segunda venida de Cristo.

9. H. Heintz peter

Director del museo real de Holanda y uno de los predicadores más capaces del país, se sintió impelido a estudiar el asunto del advenimiento mediante un sueño en el que vio que la venida de Cristo estaba cerca. Lo contó a varios de sus amigos, usando algunos textos bíblicos para probar su afirmación. Entre 1830 y 1842 escribió varios folletos bajo el título general de *Un gran suceso mundial*, en los cuales exponía sus ideas. Hasta 1842 ignoraba que hubiese otras personas que creyeran en la pronta venida de Cristo. El conocimiento de las doctrinas que predicaba Guillermo Miller no le llegó sino hasta doce años después de haber empezado a publicar dichos folletos.

10. Luis Gaus sen

El libro *El conflicto de los siglos*, en las páginas 413 al 415, resume de manera interesante el trabajo de Gaus sen, y dice que él proclamó el mensaje del primer ángel en Francia y Suiza. Natural de Ginebra, se interesó particularmente en estudiar las profecías cuando ya era pastor de una iglesia evangélica. Declaró que las profecías eran la clave de la historia mundial, y al estudiar en forma combinada la historia y las profecías, se convenció de que el fin del mundo estaba cerca. ¿Pero cómo podía hacerlo público? Los pastores sostenían que no se podía comprender las profecías de Daniel, y sabía que no aceptarían su descubrimiento. Finalmente decidió comenzar con los niños. Su plan tuvo éxito, porque las personas mayores acudían a sus

conferencias por cientos, algunos incluso de países extranjeros.

Posteriormente publicó sus lecciones, pero pronto surgió la reacción, y a pesar de ser uno de los predicadores más consagrados y amados en lengua francesa, fue suspendido por usar la Biblia para enseñar a los jóvenes en lugar del catecismo de la iglesia. Pero siguió haciendo su labor como profesor de teología.

11. Francisco Ramos Mejía

Vale la pena notar el impacto que el concepto de la segunda venida tuvo en otro país, la Argentina. Entre los diversos líderes de ese país que luchaban por la independencia, había varios que llegaron a ser héroes nacionales, y que también eran estudiantes y creyentes en el advenimiento. Ramos Mejía (que murió antes de que Miller comenzara su predicación) se había convencido de que el retorno de Cristo era inminente, y para él la Biblia y no la tradición era la regla de fe; la educación era de la mayor importancia (tanto que fundó escuelas para los indios); los diez mandamientos eran la norma para los cristianos (él mismo guardaba el sábado); y estableció la relación correcta entre la fe y las obras.

Además, sería bueno mencionar a Manuel Belgrano, el creador de la bandera nacional; a Domingo Sarmiento, que llegó a ser presidente de la Argentina; y a muchos otros.

3

Surgimiento de la iglesia remanente (1844-1852)

A. El mensaje del segundo ángel

"Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación" (Apoc. 14:8).

El mensaje del segundo ángel, mensaje que se uniría al del primero, no parece a primera vista tener relación con éste. Pero en este capítulo descubriremos que los dos mensajes iban juntos y que ambos fueron dados en el tiempo exacto, cuando los corazones de la gente los aceptaría. La obra que Dios había planeado hacer mediante estos dos mensajes fue hecha en forma efectiva. El mensaje del segundo ángel fue proclamado principalmente durante el período de "demora" que se extendió entre marzo y octubre de 1844.

Guillermo Miller empezó su ministerio público en 1831. Alrededor de esa fecha, y también en otras partes del mundo, se escucharon muchas voces que proclamaban la venida de Cristo. Sin embargo, el punto focal de la enseñanza de la inminencia del advenimiento estaba en el Estado de Nueva Inglaterra, en la esquina nordeste de los Estados Unidos. Al principio, y durante varios años, Guillermo Miller trabajó casi solo. Pero en 1839 y 1840, hombres de influencia y capacidad, como escritores y predicadores, aceptaron la enseñanza y se unieron a Miller en su dedicado evangelismo.

B. Los congresos bíblicos adventistas

Entre 1840 y 1842 se realizó en varias ciudades de la Nueva Inglaterra una serie de reuniones, o congresos generales, de los que creían en el advenimiento. Al principio, Guillermo Miller no pudo asistir a esas reuniones, pero una sola a la que asistió, realizada en su pueblo, lo indujo a unirse al ferviente grupo, formado por hom-

bres cultos y preparados que se habían unido al movimiento, algunos a través de sus enseñanzas y otros a través del estudio personal.

En esos congresos participaban unos 200 líderes del movimiento, lo que unificó sus pensamientos y estimuló sus predicaciones. Muchos eran pastores de diversas iglesias y representaban a la mayoría de las denominaciones populares. Predicaban el mensaje del primer ángel desde los púlpitos de sus propias iglesias, en otras iglesias, en diversas reuniones públicas y en las célebres reuniones campestres. Circulaban muchas revistas sobre el advenimiento, pero la que más se acercaba a lo que podríamos llamar un órgano oficial del grupo era *Signs of the Times*. Los asistentes habituales a estos congresos formaron una asociación de creyentes en el advenimiento, sin que por eso dejaran en manera alguna de ser leales a sus propias denominaciones o congregaciones.

Las doctrinas que comúnmente discutían en esos congresos, y que después enseñaban a la gente, nos resultan familiares:

- La naturaleza o manera de la venida de Cristo en las nubes de los cielos.
- Las señales de su venida, tales como el día oscuro, la lluvia de estrellas y las condiciones de desorden reinantes.
- Las profecías del Apocalipsis, terminando con los tres ayes y su confirmación, observada en la pérdida de la independencia del Imperio Otomano en 1840.
- Los 1.260 años de dominación papal, que terminaron en 1798 con la cautividad del Papa.
- Otras profecías relacionadas con el tiempo profético.
- Los 2.300 años de Daniel 8:14.
- La interpretación "premilental" de la venida de Cristo "en algún momento de 1843".

A pesar de la oposición ocasional, principalmente a la predicción de la enseñanza de la venida de Cristo antes del milenio, los mileritas predicaron y crecieron, manteniendo relaciones amigables con varias denominaciones. Muchos infieles se convirtieron, y la venta de Biblia aumentó notablemente.

En el verano de 1843 del hemisferio norte, Carlos Fitch publicó un sermón que había predicado poco antes, en el que aplicaba los textos de Apocalipsis 14:8 y 18:2-4 tanto a las iglesias protestantes

como a la Católica Romana. Sostenía que ambas ramas del cristianismo habían llegado a ser Babilonia, y que habían caído por haber rechazado los mensajes de la segunda venida de Cristo. Había buenos motivos para esta interpretación, puesto que, en esa época, muchas iglesias ya habían rechazado la predicación y a los que predicaban el advenimiento.

En ese mismo verano el grupo milerita ordenó ministros para predicar el mensaje de la inminente segunda venida, y en la revista *Signs of the Times* se aconsejó a los creyentes en el advenimiento a que se separaran de sus congregaciones. Al mismo tiempo, los dirigentes de las diversas iglesias les pidieron a los que simpatizaban con el movimiento milerita que abandonaran sus creencias en el premilenialismo (venida del Señor antes del milenio), o de lo contrario serían desfraternizados. Precisamente eso fue lo que pasó con la familia Harmon. Elena Harmon, posteriormente casada con Jaime White, recuerda la experiencia de su familia en el libro *Primeros escritos*, páginas 11-13. Y en el libro *Life Sketches*, páginas 50-53, donde cuenta también esa experiencia, concluye así el relato: "Al domingo siguiente, al principio de la festividad del amor, el anciano que presidía leyó nuestros nombres, siete en total, borrándolos de la lista de la iglesia".

Cuando algunos de los predicadores del advenimiento comenzaron a aplicar el término "Babilonia" directamente a las iglesias que habían rechazado la doctrina de la hora del juicio y el regreso de Jesús, entonces comenzó a proclamarse el mensaje del segundo ángel, uniéndose y combinándose con el del primer ángel. En Oswego, Nueva York, se publicó un folleto titulado *Ha caído la gran Babilonia*. Y en el verano de 1844, por lo menos 50.000 creyentes ya se habían separado de sus iglesias para formar grupos aparte.

C. El clamor de medianoche

[*]

Guillermo Miller y otros estudiosos de las profecías trataron de determinar el momento del fin, o cumplimiento, de la profecía de los 2.300 días. Al principio declararon que ello ocurriría "en algún momento durante 1843". Luego dieron como fecha límite el 21 de marzo de 1844, y después el 18 de abril de 1844, que correspondía al fin del año judaico de 1843. Pero la fecha pasó sin que nada fuera de lo común sucediera.

Este fue el primer chasco, y significó un golpe duro para los creyentes. A esto le siguió un período de calma, el llamado "tiempo de espera" de la parábola de las diez vírgenes de Mateo 25, tal como se interpretó más tarde dicha experiencia. Después de ese chasco, los investigadores volvieron a sus libros y descubrieron su error: según la profecía, los 2.300 años eran años completos, de modo que para que un suceso comenzado en algún momento del año 457 a.C. cumpliera la profecía, tendría que cumplirse en el mismo momento, pero de 1844, tal como ocurre con nuestra fecha de cumpleaños. Esto había sido mencionado un año antes, pero no le habían prestado mayor atención. De modo que ahora, en el verano de 1844, una nueva explosión de luz iluminó el movimiento adventista, llevándolo hasta su dramático clímax final en el mes de octubre.

En unas reuniones campestres celebradas en agosto de 1844 en New Hampshire, José Bates sintió que recibiría nueva luz. Invitó a Samuel S. Snow a presentar su tema sobre "el clamor de medianoche". El hombre no sólo predicó ese día, sino todos los días hasta que terminaron las reuniones. La gente estaba emocionada, porque la parábola de las diez vírgenes parecía aplicarse exactamente a ellos. El hermano Snow explicó que el pueblo adventista había esperado que el Señor viniera en la primavera de ese año, pero que se habían visto obligados a esperar, tal como ocurrió en la parábola. La profecía de los 2.300 años terminaría en la primavera de 1844, al finalizar el año judío 1843, si el decreto de Artajerjes se hubiera proclamado el primer día del año judío 457 a.C. Pero como el decreto no había sido publicado hasta el otoño de dicho año, la profecía no terminaría hasta el otoño de 1844. Además, un estudio más a fondo del Santuario y su servicio reveló que la purificación del Santuario tenía lugar el décimo día del séptimo mes hebreo, lo cual coincidía con la idea de que los 2.300 años terminarían en el otoño, porque precisamente el décimo día del séptimo mes del calendario hebreo caería ese año en el 22 de octubre.

En la parábola de las diez vírgenes el clamor "he aquí el esposo viene, salid a recibirlle", fue a la medianoche. Precisamente el mensaje de Samuel Snow, dado a mediados del verano, parecía corresponder con el "clamor de medianoche". La realidad de esta verdad prendió en los corazones de la gente que asistía a las reuniones campesinas y salieron a proclamar a todo lo largo y ancho aquellas buenas

nuevas. "¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!" El "clamor de medianoche" fue dado durante el "tiempo de tardanza".

Los 50.000 creyentes en el inminente advenimiento estaban tan impresionados con la realidad de que el Señor regresaría en ese entonces, que muchos dejaron de cultivar sus terrenos porque pensaban que el Señor vendría antes del tiempo de la próxima cosecha. Dedicaron todo su tiempo a proclamar el regreso del Señor.

D. El gran chasco

A medida que se acercaba el 22 de octubre de 1844, la tensión entre los adventistas aumentaba. Miles de personas estaban totalmente desocupadas, u observaban los acontecimientos sólo como espectadores. Muchos periódicos habían publicado reportajes sensacionalistas en cuanto a los mileritas, pero los reportajes serios y objetivos los describían como gente sincera y devota, seria y tranquila.

Entre los que creían en el advenimiento había varias clases de personas. Algunos se habían unido al movimiento por temor; otros rechazaban la exactitud de la fecha, como lo hizo el mismo Guillermo Miller hasta pocas semanas antes del 22 de octubre. Y también había creyentes honestos, la mayoría de los cuales aceptó la fecha y se preparó adecuadamente para encontrarse con Jesús.

Y llegó el día. Los adventistas se reunieron en salones de culto, o en sus propias casas. Cantaban himnos o repasaban las evidencias de que el Señor vendría ese día. El día pasó y el sol se puso, pero todavía seguían teniendo esperanza, porque "...no sabéis cuando vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana" (Mar. 13:35). Finalmente pasó la noche. Los ojos de los creyentes derramaban lágrimas mientras ofrecían oraciones. Estaban desconsolados y se preguntaban unos a otros: "¿Habrán fallado las Escrituras?" El estudio diligente que hicieron posteriormente les revelaría que el tiempo del cumplimiento de la profecía era correcto, pero que el suceso que ocurriría había sido interpretado incorrectamente.

Hiram Edson dijo: "Hay un Dios en el cielo. Él se nos ha revelado en bendiciones, en perdón, en redención; y él no nos fallará. Pronto, en algún momento este misterio será resuelto".

Muchos mileritas se separaron del grupo tan pronto pasó el chasco, aunque un grupo importante se mantuvo unido durante varios

años. Guillermo Miller murió en diciembre de 1849. Algunos de sus colaboradores siguieron fijando fechas durante varios años. Llegaron a ser los llamados "adventistas evangélicos", que creían en el estado consciente de los muertos y en un infierno que arde eternamente. Gradualmente fueron declinando hasta su extinción. Otro grupo, que creía en el estado inconsciente de los muertos, pero que seguía guardando el domingo, tomó el nombre de "cristianos adventistas", iglesia que todavía existe hoy.

La explosión del chasco produjo otros grupos con diferentes ideas y algunos cayeron en el fanatismo. Nosotros nos interesaremos principalmente en el grupo que incluía a Hiram Edson, a José Bates, a Jaime White y a Elena Harmon, quienes formaron el núcleo de la iglesia remanente. (Jaime White y Elena Harmon Gould se casaron el 30 de agosto de 1846).

Los que formaron parte de ese núcleo original de la iglesia remanente, compartieron las amarguras y los sufrimientos del chasco con los demás creyentes. La mayoría de los que se habían reunido en la casa de la finca de Edson para esperar juntos al Señor, se fueron tristes a sus casas en la mañana del 23 de octubre. Hiram Edson y algunos amigos íntimos fueron al granero para tener una sesión de oración, lo cual les dio la seguridad de que el Señor les mostraría el camino.

[*] Despues de desayunar, Edson le dijo a uno de sus amigos que se había quedado: "Vamos a consolar a los creyentes con esta certidumbre". Los dos hombres salieron atravesando los maizales sembrados por Edson y que todavía estaban sin cosechar. Iban meditando, pensando en el chasco. Al llegar aproximadamente al centro del maizal, Edson se detuvo. Le pareció ver el Santuario en el cielo y a Cristo como Sumo Sacerdote pasando del Lugar Santo al Lugar Santísimo. Edson describió así su visión: "Vi en forma distinta y clara que, en lugar de nuestro Sumo Sacerdote venir desde el Lugar Santísimo del Santuario celestial a esta tierra el décimo día del séptimo mes, al finalizar los 2.300 años, lo que hizo fue entrar por primera vez en el segundo departamento del Santuario; y que tenía una obra que realizar en el Lugar Santísimo antes de venir a esta tierra". Esta purificación del Santuario marcó el comienzo del juicio investigador.

Su compañero, que había continuado atravesando el campo, al llegar a la cerca y ver que Edson no lo seguía, lo llamó: "Hermano Edson, ¿porqué se ha quedado ahí parado?"

Edson respondió: "El Señor estaba respondiendo nuestra oración de esta mañana", y alcanzando a su amigo le contó su nueva comprensión del asunto.

Esta experiencia en el maizal indujo a estos hombres, y a otros, a estudiar intensamente todo lo relacionado con los servicios que se realizaban en el Santuario dado a Israel, y el significado de la doctrina de los 2.300 días. Publicaron sus descubrimientos en las revistas adventistas, e Hiram Edson convocó a un congreso para finales de 1845.

Ahora estaba resuelto el misterio y las fechas confirmadas. El mensaje del primer ángel continuó dándose como la verdad presente. Fue y sigue siendo una doctrina poderosa para convertir a los pecadores a Cristo en este tiempo del juicio. El mensaje del segundo ángel tuvo su importancia y significado para el período que precedió al chasco, y tiene un significado adicional para el futuro.

E. Los comienzos del mensaje del tercer ángel

El estudio de los servicios que se realizaban en el Santuario fue la llave que destrabó el misterio del chasco. Fue también la clave de la doctrina central del mensaje del tercer ángel, que señala especialmente hacia la ley de Dios y habla en forma particular de las consecuencias de las transgresiones. Hay como una cuerda o eslabón, claramente definido, entre este mensaje y el sábado, que es el centro de la ley. Fue, precisamente, a la luz dada a aquellos primeros creyentes sobre la verdad del sábado, como Dios estaba preparando todo para el mensaje final.

"Durante el tiempo del pregón de medianoche en el año 1844, Raquel Preston, una bautista del séptimo día, fue al pueblo de Washington, New Hampshire, a visitar a su hija, que era una de los creyentes adventistas del lugar. La Sra. de Preston era una ardiente creyente en el sábado bíblico y había llevado consigo algunos folletos. Pronto aceptó las doctrinas adventistas, y también continuó guardando el sábado. Los folletos que ella distribuyó quedamente, dieron fruto. Cierta domingo de mañana, uno de los creyentes adventistas se levantó en el culto y dijo que estaba convencido de que el séptimo día era el verdadero sábado bíblico, y que él por su parte estaba resuelto a observarlo. Varios otros expresaron que eran de la misma

opinión, y en pocos días casi todo el grupo de cuarenta miembros llegó a ser observante del sábado" (*El gran movimiento adventista*, p. 42).

En un sentido, esta iglesia de Washington, New Hampshire, fue la primera Iglesia Adventista del Séptimo Día, aunque debían pasar todavía varios años hasta que se organizara oficialmente la iglesia como tal. Y su pastor, Federico Wheeler, que anteriormente había sido metodista y había estado asociado con Guillermo Miller, fue el primer ministro adventista que aceptó el sábado.

No todos los adventistas de 1844 eran observantes del sábado. La atención de los adventistas como grupo al asunto del sábado fue llamada mediante un artículo sobre este tema escrito por T. M. Preble, publicado en una revista de Portland, Maine, a principios de 1845. También J. B. Cook escribió un artículo que se publicó poco después, en el cual mostraba en forma conclusiva que no había evidencias en las Escrituras de que debiera guardarse el domingo como día de reposo. Así empezó el movimiento a favor del sábado, movimiento que no iba a ser detenido fácilmente.

José Bates, al enterarse que el grupo de Washington, New Hampshire, estaba guardando el sábado como día de reposo, decidió ir allá y ver qué significaba todo eso. Fue, estudió el tema, vio que los puntos de vista eran bíblicamente correctos, y aceptó la luz. Al regresar a su ciudad se cruzó con el Sr. Hall en el puente entre New Bedford y Fairhaven, quien lo saludó con la pregunta: "¿Qué hay de nuevo, capitán Bates?" "Lo que hay de nuevo –replicó el capitán– es que el séptimo día es el sábado del Señor nuestro Dios". "Bueno –dijo el Sr. Hall–, me voy a casa a estudiar este asunto en la Biblia". Así lo hizo, y cuando al día siguiente volvieron a encontrarse, Hall había aceptado la verdad del sábado y estaba dispuesto a obedecerla (ver *El gran movimiento adventista*, pp. 42, 43).

Aunque la verdad de la santidad del sábado fue destacada y realzada de nuevo en 1844, debemos decir que hubo observadores del sábado desde el principio del mundo. Incluso durante la Edad Media hubo grupos que observaban el sábado. Los bautistas del séptimo día preservaron lealmente la verdad del cuarto mandamiento durante siglos y, como hemos visto, de ellos recibimos por primera vez la verdad del sábado.

F. Los congresos sobre el sábado

La doctrina del séptimo día como día de reposo llegó muy pronto a ser un test para los que deseaban unirse a los adventistas que guardaban el sábado. A José Bates le alcanzó con la lectura de un solo artículo para convencerse. También Hiram Edson aceptó esta verdad enseguida. Federico Wheeler y Guillermo Farnsworth necesitaron sólo escuchar la presentación del tema y un poquito de tiempo para estudiarlo. Jaime White y Elena Harmon no vieron al principio la importancia de la doctrina del sábado pero, poco después de casados, estudiaron un folleto sobre el sábado publicado por José Bates y pronto aceptaron también esta verdad.

Sin embargo, aquellos fueron días difíciles para estos líderes, porque no existía todavía una unidad en lo que se enseñaba. En la providencia de Dios se realizaron varios encuentros o congresos en esa época. En dichos encuentros, los creyentes estudiaban con diligencia las Escrituras y comparaban texto con texto, hasta que no les quedaba duda de cuáles eran las doctrinas de la Biblia. En total se realizaron seis encuentros o conferencias sobre doctrinas bíblicas durante 1848. Elena de White jugó un importante papel en esos encuentros.

G. El don de Dios a la iglesia remanente

“Cuando el apóstol Juan estaba en visión en la isla de Patmos, vio figuras que simbolizaban las grandes etapas o eras de la historia del mundo. Al contemplar el futuro en esas visiones, vio que cerca del fin del tiempo habría gente leal a Dios, y también vio la intensidad del conflicto. Cuando el profeta miró más atentamente, observó que esa iglesia guardaba los mandamientos de Dios. Vio, además, que tal iglesia sería especialmente guiada por Dios a través del Espíritu de Profecía, porque ‘el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía’ (Apoc. 19:10)” (*The Story of Our Church*, p. 186).

Desde el mismo comienzo Dios se ha mantenido en contacto con su iglesia de diversas maneras. Es cierto que su liderazgo no volvió a ser nunca tan obvio como cuando los guiaba la columna de nube durante día y la columna de fuego durante la noche, pero su pueblo ha sido consciente de su presencia. El canal principal de comunicación entre Dios y su pueblo ha sido siempre mediante “sus siervos

los profetas". Y, tal como se predecía en Apocalipsis 12:17 y 19:10, la iglesia remanente iba a tener el don de profecía.

❖ El mulato Guillermo Ellis Foy nació en 1818 en el hogar de José y Elizabet Foy, en Augusta, Maine, un Estado libre de Norteamérica. Por tanto, Guillermo nació libre, pero creció en un ambiente lleno de preconceptos raciales, conflicto y hostilidades. Si bien su lugar de origen estaba lejos de las condiciones opresivas de los Estados donde había esclavitud, ya que en Maine había poquísimos negros y prácticamente ningún esclavo, de todos modos había prejuicios raciales.

Después de crecer y vivir gran parte de su vida en el interior, se casó hacia el final de la década de 1830 y se mudó a Boston, donde sus habilidades en la agricultura y la carpintería le ofrecían condiciones para mantener a su familia. En 1835 Foy se convirtió, gracias a la influencia del pastor Silas Curtis de la Iglesia Bautista Libre sita en Augusta, Maine. Ahora, convertido al cristianismo, comenzó a investigar sobre qué debía hacer para ser salvo. Se preparó para ser un ministro episcopal y se unió al movimiento milerita. Poco tiempo después, Foy comenzó a recibir visiones relacionadas con el advenimiento.

En enero de 1842 recibió una visión en la que vio a los redimidos siendo escoltados a las glorias del cielo. En febrero del mismo año se le dio una visión similar (trataba acerca del juicio y de la preparación de quienes estaban en la iglesia) con la orden definida de que debía compartirla a otros (la visión duró doce horas y media, pues comenzó un viernes de noche y se prolongó hasta el amanecer del sábado). Tres días más tarde, después de una lucha contra su renuencia a hablar y la presión racial de su época, relató las visiones a una congregación de Boston.

Después de viajar extensamente relatando su mensaje, recibió una tercera y una cuarta visión, precisamente poco antes del chasco. Esta vez el tema de la visión era nuevo, tenía que ver con tres plataformas, las cuales indicaban una tercera fase del mensaje de Dios para ese tiempo. En su perplejidad, abandonó la obra pública y poco después murió (el 9-11-1893). Sin embargo, no hay evidencias de que hubiera cometido un pecado al no relatar públicamente estas últimas visiones (extraído de *The Unknown Prophet* [El profeta desconocido], de Delbert W. Baker).

❖ Pocas semanas antes del chasco, un talentoso joven adventista de Maine, llamado Hazen Foss, también recibió una visión. En la misma se le mostraron tres peldaños o plataformas por las cuales el pueblo de Dios llegaría al sendero que conducía a la Santa Ciudad. Fue también advertido de que, al relatar la visión y presentarse como mensajero del Señor, enfrentaría algunas pruebas y persecuciones. Temiéndole al ridículo de la gente, y siendo de temperamento orgulloso, rehuyó la cruz. La visión le fue repetida con la advertencia de que si aún rehusaba darla, le sería quitado el don. De nuevo rehusó cumplir con ese cometido, por lo que le fue dada una tercera visión, en la cual se le dijo que él quedaba libre, ya que el don había sido transferido a una débil entre las débiles que cumpliría las órdenes del Señor.

Esto lo alarmó, de modo que convocó a una reunión para cierta fecha en la que contaría la visión, pero cuando quiso relatarla, se detuvo como un mudo, y en profunda agonía exclamó: "No puedo recordar ni una sola palabra de la visión ¡Soy un hombre perdido!" Aunque vivió hasta 1893, nunca recobró su interés en la religión personal.

En 1845 escuchó relatar a otra persona la visión referente a las "tres plataformas", con la explicación de que "se habían dado el primero y el segundo mensajes, y que había de seguir un tercero". El Sr. Foss amonestó a la joven que la había relatado a "que fuese fiel en llevar la carga y contar los testimonios que el Señor le diese". A otros dijo: "Este es el instrumento sobre quien el Señor ha puesto la carga".

❖ Elena Gould Harmon fue la tercera persona escogida por el Señor para ser la mensajera para el remanente. En diciembre de 1844, dos meses después del chasco, justo cuando los creyentes en el advenimiento necesitaban una palabra de certidumbre de parte del cielo, Dios le dio una visión a Elena, joven que entonces tenía 17 años. Ante ella se desplegó una breve y simbólica representación del futuro de la iglesia. El tiempo cubierto por la visión abarcaba desde el 22 de octubre de 1844 hasta el día en que los santos entrarán en la Nueva Jerusalén. Vio que la venida de Cristo no estaba tan cerca como esperaban. La gloria de la visión del cielo fue tan real para ella que, después que salió de la visión, todo le parecía oscuro a su alrededor. Lloró cuando se dio cuenta de que sólo había sido una visión.

Sintió nostalgia del cielo, a donde había sido llevada.

Aproximadamente una semana después recibió una segunda revelación, en la que se le dijo que debía ir de lugar en lugar relatando el mensaje divino que le había sido revelado. Al mismo tiempo le fueron mostradas las pruebas que tendría que sufrir.

En su primera visión, Elena vio lo mismo que le había sido revelado a Foy y luego a Foss. La visión representaba el viaje del pueblo de Dios en su camino hacia el reino.

En aquellos primeros tiempos de la Iglesia Adventista, cada miembro tenía que decidir por sí mismo si creer o no creer que los mensajes que Elena daba provenían de Dios. Así también hoy, la persona que se une a la Iglesia Adventista debe determinar en su propio corazón si su declaración de que Dios la llamó a ser su mensajera es o no es digna de confianza. Sin embargo, a nosotros no se nos ha dejado en dudas, porque la Biblia presenta pruebas importantes por medio de las cuales podemos verificar si la pretensión de que los escritos de Elena de White son o no son de una profetisa de Dios. Las Escrituras presentan cuatro pruebas definidas, y, al examinarlas, veremos que su vida y su obra armonizan con esas pruebas en todo. Estas son las cuatro pruebas:

1. “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isa. 8:20). No hay conflicto entre las enseñanzas de los *Testimonios* para la iglesia y las enseñanzas de la Biblia. Elena de White levanta en alto la Biblia y la magnifica.

2. “Así que, por sus frutos los conoceréis” (Mat. 7:20). La Escuela Sabática, la educación cristiana, las enseñanzas de la reforma pro salud, la obra de publicaciones, son tan sólo algunos de los frutos que ha recogido la iglesia como resultado de seguir los consejos de la mensajera del Señor. Durante 70 años Elena White demostró ser una cristiana verdadera, y una dirigente inteligente y confiable. Ella dedicó su vida a la obra de Dios, sin buscar jamás posiciones o dinero.

3. “...cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió” (Jer. 28:9). Son muchos los profetas bíblicos. En las Escrituras encontramos personas reconocidas como profetas que hicieron predicciones. Pero si un profeta hace predicciones, ésas deben cumplirse. En 1848 Elena White predijo que la obra de publicaciones, que empezaría con unos pocos

papeles en una carpeta, crecería hasta convertirse en "rayos de luz que han de circuir el globo". En la actualidad, la Iglesia Adventista opera 56 casas editoras, y nuestras publicaciones penetran en todas las naciones. Ella predijo muchas otras cosas, como la declaración inaudita en su tiempo de que el cáncer es un virus, y que el mundo participaría en una guerra internacional con la pérdida de gran cantidad de barcos y millones de vidas, que confirman la veracidad de sus palabras.

4. "Todo espíritu que confiese que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios" (1 Juan 4:2). Libros como *El Deseado de todas las gentes*, *El discurso maestro de Jesucristo*, *Palabras de vida del gran Maestro* y *El camino a Cristo* son un claro testimonio del hecho de que Elena de White confesó que Jesús es Dios.

A través de los años, enemigos encarnizados han asaltado los escritos de la Sra. de White y rechazado su pretensión de haber tenido revelaciones divinas. El trabajo de esos críticos –ataques esperados– se basa mayormente sobre prejuicios, datos distorsionados y falsedades abiertas. Pero más de 60 volúmenes y miles de artículos publicados en revistas siguen siendo un testimonio elocuente de la divina comisión recibida por esta destacada mujer. La historia de la iglesia está entrelazada con la historia de la dirección brindada por el Espíritu de Profecía. Siempre que la iglesia ha seguido los consejos del Señor, ha prosperado, según la promesa de 2 Crónicas 20:20.

H. Boceto biográfico de Elena de White

He aquí una lista de algunos datos concernientes a la vida y el servicio prestado por la mensajera del Señor:

1. Elena Gould Harmon nació el 26 de noviembre de 1827 en una finca o chacra situada en Gorham, Maine, a unos 19 kilómetros al oeste de la ciudad de Portland. Ella y su hermana melliza eran las menores de una familia de ocho hijos. Era una niña normal, feliz, con disposición agradable y un profundo sentido de la importancia de la religión, dotes que recibió de sus devotos padres.

2. Llegó un día que fue crítico para su vida. Cuando cruzaba un parque recibió una pedrada que le dio en pleno rostro, lanzada por otra niña. Como consecuencia no sólo se fracturó la nariz y quedó con la cara desfigurada por algún tiempo, sino que estuvo tres sema-

nas inconsciente y el choque nervioso la convirtió en una inválida durante bastante tiempo. Tuvo que abandonar los estudios, y aunque posteriormente trató de regresar a la escuela, tuvo que abandonar definitivamente los planes de recibir una educación académica debido a su mala salud.

3. En 1840 Elena y su familia escucharon por primera vez predicar a Guillermo Miller sobre el inminente regreso de Cristo, y en 1842, en una segunda serie de reuniones, la familia aceptó el adventismo. Naturalmente, aunque aceptaron sus enseñanzas continuaron siendo metodistas. Sin embargo, tomar ese paso no era fácil y durante ese período Elena pasó por una crisis espiritual al tener que afrontar una decisión. En un congreso campestre metodista, celebrado en el verano de 1840, Elena entregó su corazón, experimentó la conversión y recibió la seguridad de que había sido aceptada por Dios. De allí en adelante empezó para ella una nueva relación con el Señor.

4. Su familia fue una de las que aceptaron el "clamor de medianoche" con el llamado de abandonar las iglesias apóstatas y, aunque formaron parte de los que pasaron por el gran chasco, permanecieron fieles al mensaje adventista.

5. Elena tuvo su primera visión poco después del gran chasco, en la cual se le mostró la marcha del pueblo de Dios hacia el hogar celestial. Pensando en su juventud (acababa de cumplir los 17 años), su timidez, su precaria salud y las privaciones que le esperaban, pidió al Señor que la liberara de la responsabilidad de ser su mensajera. No obstante, el llamado al deber no cambió, y ella expresó su voluntad de ir y hacer lo que Dios esperaba de ella.

6. En abril de 1847 recibió una visión sobre el sábado. Vio el templo en el cielo y a Jesús levantando la cubierta del arca. Allí vio los Diez Mandamientos con un halo suave de luz alrededor del cuarto, y escuchó a un ángel confirmar su importancia. En esa ocasión le fue mostrado que si siempre se hubiera observado el sábado, no habría habido ateos ni infieles y el mundo hubiera estado libre de la idolatría. Esta visión le permitió ver la relación entre el sábado y el mensaje del tercer ángel. Los creyentes adventistas que lograron tener una clara comprensión de la importancia de la doctrina del Santuario, del sábado y de la segunda venida fueron los antecesores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (ver *Notas biográficas de Elena G. de White*, pp. 103-105).

7. Durante los siguientes 70 años su obra consistió en recibir los consejos de Dios y entregarlos a su pueblo. Habló ante muchos auditórios, escribió unos 40 volúmenes y contribuyó con muchos artículos publicados en diversas revistas adventistas. Quizá su libro más conocido y apreciado es el de la historia de la vida de Cristo, titulado *El Deseado de todas las gentes*. Elena de White viajó mucho, no sólo por Norteamérica, sino también por varios países de Europa, Australia y Nueva Zelanda, donde sus consejos permitieron colocar las bases de la obra adventista en esos lugares. Fue el instrumento decisivo en el establecimiento del Colegio de Avondale, en Australia.

8. Los mensajes que Elena de White recibió de Dios los obtuvo, por lo general, en forma de visiones. Durante esas visiones era evidente que estaba bajo el control divino. Su vista se fijaba intensamente en algún objeto distante; cesaba su respiración, aunque sus rasgos no perdían su color natural ni le fallaba el pulso. Testigos presenciales, incluyendo a médicos, han aseverado que el proceso por el que pasaba en esas ocasiones no era de este mundo. F. C. Castle, testigo de uno de esos exámenes médicos, dijo: "Le pusieron cerca de los ojos, que los tenía bien abiertos, una vela encendida y ni siquiera movió ni un solo músculo de los ojos. Entonces le examinaron el pulso y la respiración, pero no respiraba. El resultado fue que todos quedaron convencidos de que no había razones científicas que explicaran lo que a todas luces era de origen sobrenatural". Esta frágil mujer daba pruebas de una gran fuerza cuando estaba en visión; en cierta ocasión sostuvo en su mano extendida una Biblia de 8 kilos de peso durante media hora.

9. En 1851, siete años después de tener su primera visión, publicó su primer libro, un folleto de 64 páginas, titulado *A Sketch of the Christian Experience and Views of Ellen G. White*, que aparece actualmente en la primera parte del libro *Primeros escritos* bajo el título: "Experiencia cristiana y visiones de Elena G. de White". Sus escritos se conocen como "los escritos del Espíritu de Profecía". Algunos de los más destacados de los libros salidos de su pluma que usted debe conocer y estudiar son los siguientes:

1855-1909 – *Testimonies for the Church* (9 tomos en inglés; 3 en castellano, que resumen los anteriores, conocidos como *Joyas de los testimonios*; actualmente están en traducción los 9 completos, bajo

el título *Testimonios para la iglesia*, y ya han salido varios tomos).

- 1882 - *Primeros escritos*
- 1888 - *El conflicto de los siglos*
- 1890 - *Patriarcas y profetas*
- 1892 - *Obreros evangélicos*
- 1892 - *El camino a Cristo*
- 1896 - *El discurso maestro de Jesucristo*
- 1898 - *El Deseado de todas las gentes*
- 1900 - *Palabras de vida del gran Maestro*
- 1903 - *La educación*
- 1905 - *El ministerio de curación*
- 1911 - *Los hechos de los apóstoles*
- 1913 - *Consejos para padres, maestros y alumnos*
- 1916 - *Profetas y reyes*

10. Elena G. White "durmió en Jesús tan tranquila y pacíficamente como duerme un niño", en su casa de Elmshaven, el 16 de julio de 1915. Está enterrada junto a su esposo e hijos en el cementerio de Battle Creek, Míchigan.

I. Otros pioneros del movimiento adventista

1. **Jaime White** (1821-1881) fue un ministro pionero en el movimiento adventista. A pesar de sufrir defectos físicos, sentía que Dios quería que advirtiera al mundo la proximidad del fin, y salía en recorridos de predicación llevando el mensaje del primer ángel a muchos lugares. Era un orador persuasivo y un buen cantante, pero sobre todo, era un verdadero líder. El pastor A. Spalding dijo de él lo siguiente: "Jaime White, intrépido, hábil, con visión del futuro, líder afanoso de la recién nacida Iglesia Adventista del Séptimo Día, desempeñó papeles importantes en las primeras décadas de la historia de la iglesia: primero, clarificando y enmarcando las doctrinas y conduciendo a la gente a sostenerlas; segundo, promoviendo y organizando la forma de gobierno eclesiástico; y, tercero, fundando y dirigiendo las instituciones de la iglesia –la iglesia como un cuerpo, las publicaciones, la obra de salud y la obra educativa–, lo cual constituyó los pilares de esta causa... Era un líder nato... Todos sus colaboradores sentían el dinámico poder de su espíritu". Durante varios años sufrió de mala

salud, debido en parte al exceso de trabajo, y murió cuando sólo tenía 60 años, años que fueron usados por Dios para establecer la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Sirvió como presidente de la Asociación General durante tres períodos, haciendo un total de diez años.

2. **José Bates** (1792-1872), quien de camarero de abordo llegó a ser capitán de barco, se había jubilado antes de conocer el mensaje del primer ángel. Dios lo había dirigido. Siempre había sido un hombre de buenos principios, amante de lo recto y de la verdad; en algún momento durante sus años de navegación abandonó el uso del alcohol y del tabaco. Era miembro de una iglesia cristiana y tenía aproximadamente 50 años cuando fue llamado a predicar. Organizó una de las primeras sociedades de temperancia de los Estados Unidos. Gastó su dinero en la obra hasta que le quedaba muy poco cuando sucedió el gran chasco, después de lo cual vivió mayormente por la fe.

José Bates fue el primero de los líderes de aquellos primeros días que llegó a ser adventista del séptimo día, el primero que aceptó la verdad del sábado y el que la presentó a otros dirigentes y creyentes. Fue el autor del primer folleto impreso sobre la santidad del sábado. Dedicó después mucho de su tiempo a viajar por "el oeste que no había sido trabajado", por las invernales tierras del Canadá, y en todas partes de la costa este de la nación. Nunca rehuyó el trabajo duro en su celo incansable. Era mayor que sus jóvenes asociados, los White, y ellos se apoyaban en su consejo paternal en los primeros días de este movimiento. Bates se mantuvo activo hasta el fin de sus días, en 1872, y fue enterrado en el jardín de su casa en Michigan.

3. **Juan Nevins Andrews** (1829-1883) tenía apenas 15 años cuando participó de la experiencia del gran chasco. Empezó a predicar a los 21. Fue uno de los primeros dirigentes que aceptaron la verdad del sábado, era un estudiante diligente, un escritor capaz (su libro más conocido se titula *Historia del sábado*), y un buen organizador. Fue el que comenzó a estudiar e investigar cuál era el plan de Dios para financiar la predicación del evangelio, de cuyas investigaciones se desarrolló el sistema del diezmo que conocemos hoy. En agosto de 1860 sugirió públicamente que los hermanos debían reunirse para

discutir la organización de la iglesia; como resultado, se constituyó legalmente la Advent Review Publishing Association y se escogió el nombre "Adventista del Séptimo Día" para la iglesia. En parte por ser un buen lingüista, y por sus otras capacidades, fue enviado a Europa en 1874 como nuestro primer misionero oficialmente enviado al extranjero, y allí estableció un fundamento firme para la obra.

J. N. Andrews fue el tercer presidente de la Asociación General.

4. **Juan Norton Lughborough** (1832-1924) predicó el mensaje del advenimiento desde los 16 años, aunque no escuchó acerca de la verdad del sábado hasta 1852, cuando J. N. Andrews se la explicó tan claramente que la aceptó inmediatamente. Trabajó con M. E. Cornell en la década de 1850, antes que los ministros recibieran sueldo, trabajando en lo que encontraba cuatro días y medio a la semana y predicando el resto del tiempo. Fue el primer ministro adventista en realizar reuniones bajo carpas.

5. **Juan Byington** (1798-1887) fue el primer presidente de la Asociación General. Había sido ministro metodista, antes de escuchar el mensaje de los tres ángeles. La primera escuela de iglesia, que comenzó en 1853 y fue una de las primeras escuelas sabáticas, se desarrolló en su casa en Buck's Bridge, Nueva York. La maestra era su hija Martha. Los primeros observadores del sábado se reunieron en su propiedad, en la cual edificó un templo adventista.

6. **J. H. Waggoner** (1820-1889) aceptó el mensaje adventista en 1852 y su nombre aparece en la lista de los que fueron convocados para discutir el asunto de la organización de la iglesia en 1860, ya que era uno de los líderes entre los adventistas que guardaban el sábado. Trabajó en el oeste de los Estados Unidos, principalmente como redactor de *Signs of the Times*. Más tarde trabajó en Europa y murió en Suiza.

7. **Urías y Ana Smith** (1832-1903 y 1828-1855) eran dos prometedores hermanos que se dedicaban a la enseñanza cuando el Señor los llamó a trabajar para él. Ana respondió a la influencia del Espíritu Santo a principios de 1851 como resultado de un sueño en el que vio y escuchó predicar al pastor José Bates, a quien realmente escuchó

poco después. Era una obrera ferviente y dedicada, y se la recuerda especialmente por sus poesías, muchas de las cuales fueron usadas como himnos. Murió prematuramente en 1855, a causa de la tuberculosis. Urías, su hermano, aceptó el mensaje a fines de 1852, y entró en la obra de publicaciones. Fue ordenado al ministerio evangélico y dedicó la mayor parte de su vida a las tareas editoriales (de 1853 a 1903). Fue durante muchos años el redactor de la *Review and Herald*, nuestra primera casa editorial, y escribió varios libros. Precisamente se lo recuerda generalmente por su comentario sobre Daniel y Apocalipsis. Participó en 1888 como líder en las discusiones sobre la justificación por la fe y fue uno de los destacados eruditos de la Biblia de la denominación.

8. Federico Wheeler (1811-1910) fue un predicador metodista-adventista que vivía en New Hampshire y pastoreaba la iglesia de Washington. En rigor de verdad, fue el primer ministro adventista del séptimo día, porque fue el primero que aceptó la verdad del sábado que le llevó la señora Raquel Preston en 1844. Entre los primeros miembros de su congregación que aceptaron el mensaje del tercer ángel estaban los hermanos William y Cyros Farnsworth.

Para un estudio adicional sobre los pioneros de nuestro mensaje, consulta:

Notas biográficas de Elena G. de White, Elena de White (pp. 19-83)

Footprints of the Pioneers, Arthur W. Spalding
Fundadores del mensaje, Everett Dick

4

Organización oficial de la iglesia remanente (1853-1863)

Introducción

No era la intención original de los adherentes al movimiento milerita formar una iglesia separada. No obstante, en 1844, durante el tiempo del clamor de medianoche, fueron despedidos y expulsados de las otras iglesias por causa de sus creencias. Este hecho creó entre los creyentes adventistas una gran antipatía contra todo lo que tuviera sabor a una "organización" eclesiástica, pensando que tal cosa llevaría al despotismo eclesiástico. Pensaban que si una persona creía y era bautizada, su nombre sería escrito en el libro de la vida, y que no era necesario tener registros terrenales. Por tanto, la Iglesia Adventista del Séptimo Día no salió del movimiento de 1844 con una estructura e identidad corporativa.

Pero, a su vez, era evidente la necesidad absoluta de alguna clase de organización con el fin de poder llevar adelante la obra del movimiento de 1844 pues: no tenían registros de iglesia, ni elegían los oficiales, no había consagración de pastores, carecían de sistema financiero, no había esfuerzos evangelizadores organizados; los creyentes adventistas estaban unidos en espíritu y en propósito, pero restaba aún crear un sistema ordenado para el progreso del mensaje.

Como nuestro Dios es un Dios de orden, ya en el año 1855 había indicado, mediante el Espíritu de Profecía, que era necesaria cierta forma de organización con el fin de impedir y corregir la confusión. A pesar de que actuaron con lentitud, las circunstancias condujeron finalmente, paso a paso, a la organización. Los hermanos, que estaban esparcidos, necesitaron casi veinte años para desarrollar los componentes que provocarían la necesidad de una estructura y del sentido

de misión a cumplirse. Algunos de esos componentes o pasos aparecen a continuación, conforme fueron surgiendo.

1. Las credenciales

Un paso inicial en la organización de la iglesia fue identificar a las personas que viajarían como predicadores itinerantes predicando a pequeños grupos de creyentes adventistas esparcidos aquí y allá, quienes no estaban debidamente informados de los acontecimientos. Así se decidió entregar credenciales a los ministros (cuya obra daba evidencia de su vocación divina a la tarea), para evitar la confusión y la infiltración de falsos maestros. Ese procedimiento comenzó en 1853 (precursor de las credenciales ministeriales actuales), y consistía en una tarjeta de identificación, firmada por los "líderes", que recomendaba al portador y daría fe de la validez de las doctrinas presentadas ante la comunidad de creyentes. Aunque esos predicadores no recibían salario, sino que se mantenían por sí mismos, viajaban y predicaban con celo.

Luego vinieron otros pasos, hasta que finalmente se organizó la iglesia en 1863.

2. Carpas para evangelizar y escuelas sabáticas

Durante el verano de 1853, los pastores Loughborough y Cornell, sostenidos por la iglesia de Battle Creek, fueron enviados a visitar tres Estados vecinos. Fueron los primeros que recibieron ayuda financiera para el viaje. Al verano siguiente recolectaron 200 dólares para adquirir una tienda móvil, y el 10 de junio de 1854 realizaron la primera reunión en ella. Como resultado muchas personas se añadieron a la iglesia. A pesar de que a nuestros ojos esos acontecimientos parezcan insignificantes, para el pequeño grupo de tan solo algunas centenas de creyentes esas cosas significaban decisiones de gran riesgo, sin mucha garantía, a no ser la fe.

En 1853 y 1854 se desarrolló la estructura embrionaria de la Escuela Sabática, al formarse escuelas sabáticas regulares en Rochester y en Buck's Bridge, Nueva York. La idea había nacido un año antes, cuando se imprimió la primera serie de lecciones de la Escuela Sabática en la revista *The Youth's Instructor*.

3. La pequeña imprenta se traslada a Battle Creek

Los White se habían establecido en Rochester, Nueva York, en una casa donde había espacio suficiente para instalar una pequeña imprenta y producir revistas y folletos con el fin de expandir rápidamente el trabajo del evangelio. Sin embargo, el crecimiento principal del movimiento adventista acompañó la expansión hacia el Oeste americano, y Rochester no tuvo el mismo crecimiento. En cuanto a la imprenta, en vez de ser una iniciativa particular, se incorporó oficialmente al movimiento. En ese momento, cuatro laicos le ofrecieron a Jaime White 1.200 dólares prestados, sin intereses, para fundar una casa editora en Battle Creek. El ofrecimiento fue aceptado y, en 1855, la imprenta se trasladó a una casa de dos pisos (6 m x 9 m) en Battle Creek, Michigan. Allí, la creciente iglesia estableció su cuartel general hasta 1903, cuando se trasladó nuevamente a Washington D.C. (Más datos sobre el traslado pueden encontrarse en *Notas biográficas de Elena G. de White*, págs. 172-175.)

En Battle Creek la imprenta se mantuvo activa imprimiendo la *Review and Herald*, el *Youth's Instructor*, diversas revistas de evangelismo y temperancia, y una creciente impresión de diversos folletos y materiales. Urias Smith, que se había unido al movimiento hacía dos años, fue nombrado editor. Los escritores eran Andrews, White, Waggoner, Cotrell y Pierce. El primer número de la *Review* impreso en la nueva imprenta fue el Nº 10 del tomo 7, fechado el 4 de diciembre de 1855.

José Bates también se mudó a Michigan y se dedicó a celebrar esfuerzos evangelizadores, presidir congresos y viajar constantemente para ministrar a las "ovejas esparcidas".

4. Las primeras publicaciones

En 1849 el grupo de adventistas que guardaba el sábado comenzó a publicar una revista llamada *The Present Truth* [La Verdad Presente]. En 1850 ya habían publicado seis números de *The Advent Review* [La Revista Adventista]. En noviembre de ese año ambas publicaciones se fusionaron y nació la tercera revista llamada: *Second Advent Review y Sabbath Herald* [Revista del Segundo Advenimiento y Heraldo del Sábado], que hoy es, simplemente, *La Revista Adventista*. Es la publicación oficial de la iglesia y contiene noticias de las activi-

dades de la iglesia alrededor del mundo, y artículos devocionales y doctrinales. Se publica una edición mundial en inglés, y otras ediciones en diversos idiomas en las editoras de la iglesia.

The Youth's Instructor (El Instructor de la Juventud), la revista para los jóvenes, fue publicada por primera vez por Jaime White en 1852, en Rochester, y contenía las lecciones semanales de la Escuela Sabática. Desde entonces evolucionó para atender mejor las necesidades de los jóvenes; actualmente la conocemos, en su versión en inglés, con el título de *Insight*. Hoy día la iglesia publica varias revistas y folletos para atender a los diferentes grupos de edad.

5. Oposición a la idea de organizarse

Al comienzo, la mera palabra "organización" provocaba fuertes opiniones y sentimientos negativos. El hecho de que muchos habían sido despedidos de las iglesias a las que pertenecían había despertado en ellos una fuerte opinión contraria a cualquier estructura formal de la iglesia. Sin embargo, a medida que el movimiento creció en número y se expandió geográficamente, se hizo cada vez más evidente que la organización de la iglesia era esencial para salvaguardarla de la confusión y el fanatismo, protegiéndola de llegar a ser una secta con un único líder, asegurando la continuidad de la misma, manteniendo el foco de la misión y solucionando los problemas legales que surgían en virtud de la creciente adquisición de propiedades.

6. Plan financiero original

En la década de 1850, los que predicaban el mensaje adventista se apoyaban y dependían de la generosidad de sus oyentes y, como no les alcanzaba, trabajaban en tareas seculares para sostenerse a sí mismos. La gente les daban lo que querían; de aquí que algunos recibiesen mucho mientras que otros no recibían nada. Finalmente, bajo la dirección de J. N. Andrews, se reunió un grupo de hermanos con el fin de estudiar las Escrituras para intentar descubrir cuáles eran los métodos de Dios para el sostenimiento del ministerio. Esa comisión recomendó el plan conocido como "Plan de benevolencia sistemática" (Plan de mayordomía). Consistía en pedir a cada miembro que diera anualmente por lo menos el 1% del valor de todas sus propiedades libres de deuda, además de las ofrendas semanales. Un estudio

más profundo los llevó más tarde a adoptar el plan bíblico del diezmo y las ofrendas voluntarias, tal como lo conocemos hoy.

Hasta 1853, todas las publicaciones eran distribuidas gratuitamente e impresas a medida que llegaban las donaciones. Pero, a partir de ese año, Jaime White sugirió que se las vendiera (la colección completa de Loughborough costaba 35 centavos), y en 1854 la *Review* fue ofrecida al precio de 1 dólar la suscripción anual, pagada anticipadamente.

7. Se discute el plan de organizar la iglesia

Para entender la situación, mencionamos la siguiente cita que ilustra cuál era el pensamiento corriente de la época. Jorge Storrs, que era un prominente líder en el movimiento, escribió: "Tengan cuidado de no tratar de organizar otra iglesia. Ninguna iglesia puede ser organizada por invención humana sin que llegue a ser Babilonia en el mismo momento en que se organice. El Señor organizó su iglesia por los fuertes lazos del amor... y cuando tales lazos no pueden mantener unidos a los que profesan seguir a Cristo, cesan de ser sus seguidores".

Pronto la predicación en tiendas y la realización de encuentros campesinos llegó a ser una manera muy efectiva de esparcir el evangelio y, como consecuencia de ello, un gran número de ministros tuvo que dedicar todo su tiempo a ese ministerio. Pero eso era imposible sin alguna forma de sostén financiero regular. La situación de las finanzas fue cuidadosamente estudiada y los planes votados. Después de discutir y establecer un sistema financiero sólido, algunos sugirieron la necesidad de crear una entidad legal, con personería jurídica, para poder inscribir y oficializar las propiedades del movimiento. (Hasta entonces, tanto la imprenta como otras propiedades estaban todas escrituradas a nombre de Jaime White, ya que no existía una entidad a nombre de quien ponerlas. Jaime White no quería llevar más sobre sus hombres el peso de esas propiedades, que en el caso de que él muriera crearían serios problemas legales, por lo que era uno de los que más abogaban por la necesidad de crear una organización.) La idea sufrió una fuerte oposición (más emocional que racional), y acusaron a Jaime White de querer "gobernar y de unir a la Iglesia con el Estado", alegando que eso era como "volver a Babilonia", produciría "mezcla y confusión", o que algunos querían orga-

nizarse por "ganancia y ambición".

En la década de 1850 el Señor dijo lo siguiente mediante su siervo: "Hay orden en el cielo, y Dios se agrada de los esfuerzos de su pueblo al tratar de atender las cosas de su obra en esta tierra con sistema y orden. Vi que debe haber orden en la iglesia de Dios, y que se necesita un sistema para llevar adelante con éxito el último gran mensaje de misericordia al mundo" (*Testimonies for the Church*, t.1, p. 191).

En 1860 la discusión alcanzó su clímax y, finalmente, los creyentes acordaron formar una organización que pudiera ser legalmente propietaria de la imprenta y de las casas de culto.

8. Se elige el nombre

En la reunión celebrada en septiembre de 1860 se escogió el nombre de "Adventista del Séptimo Día" para representar al movimiento. Más tarde, Elena de White apoyó esa elección. "El nombre Adventista del Séptimo Día presenta los verdaderos rasgos de nuestra fe, y convencerá a la mente inquisidora. Como una saeta del carcaj del Señor, herirá a los transgresores de la ley de Dios, e inducirá al arrepentimiento para con Dios y a la fe en nuestro Señor Jesucristo" (*Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 81).

También se tomó un voto unánime para establecer una casa editorial que se llamó, como entidad legal: *The Seventh-Day Adventist Publishing Association*, instituida oficialmente el 3 de mayo de 1861.

En esa misma ocasión se oficializaron dos cosas más: Otorgar certificados de ordenación a los pastores, y organizar las iglesias del Estado de Míchigan en una Asociación con un presidente, un secretario y un consejero. En 1862 se organizaron otras siete asociaciones.

9. Primer congreso de la Asociación General

La Asociación de Míchigan se reunió en 1862 e invitó a las otras asociaciones a realizar un encuentro o Congreso General en la primavera de 1863. Seis Estados que habían organizado a sus iglesias en asociaciones, enviaron a sus delegados a ese encuentro que se realizó entre el 20 y el 23 de mayo. Ese fue el primer encuentro general oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. En la reunión se nombró una Junta Directiva para dirigir la naciente Asociación General, y se

adoptó una constitución o estatuto de nueve artículos, a los que con el pasar de los años se le fueron añadiendo otros, pero desde entonces los cambios no han sido sustanciales.

Los oficiales de la recién formada Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día fueron los siguientes: Presidente: Juan Byington; secretario: Urías Smith; tesorero: E. S. Walker. La Junta Directiva estaba compuesta, además de los oficiales nombrados, por varios otros miembros, entre ellos J. N. Loughborough y Jaime White.

Jaime White había sido inicialmente elegido presidente por unanimidad, pero declinó el honor por razones éticas ya que había sostenido con énfasis la necesidad de organizar la iglesia.

10. Miembros y ministros

Cuando se organizó la iglesia contábamos con 3.555 miembros, 125 iglesias, 22 ministros ordenados y 8 con licencia de predicador autorizado.

5

Expansión y reforma (1864-1873)

1. Obstáculos iniciales

Como si no bastasen las tensiones internas, la floreciente iglesia también tenía que lidiar con escollos externos. La guerra civil norteamericana (1861-1865) obstaculizó el desarrollo de la recién organizada iglesia. El servicio militar y otras alteraciones provocadas por la guerra eran cuestiones importantes a tratar sin perder de vista la misión. Luego que la iglesia se organizó formalmente, uno de los primeros beneficios inmediatos fue que, en 1864, durante la guerra, el gobierno de los Estados Unidos le concediera el estatus de "no combatiente".

En 1865, Jaime White fue elegido presidente de la Asociación General.

2. Un llamado a dirigirse al oeste

Al finalizar la guerra hubo un nuevo entusiasmo, y la iglesia fue capaz de pensar en la expansión y el progreso. En tanto que Míchigan y otros estados del centro eran considerados "el oeste", ahora "el extremo oeste" habría nuevas posibilidades. El llamado macedónico vino de parte de los catorce adventistas que vivían por allí, y que hacía tiempo que estaban pidiendo un obrero. Por tanto, en el congreso de la Asociación General de 1868 (en esa época los congresos eran anuales) se votó que los pastores D. T. Bourdeau y J. N. Loughborough se trasladaran a la costa oeste para propagar allí el mensaje. Como resultado del pedido que Jaime White publicara en la *Review and Herald*, se compró una carpa para equipar a esos obreros. La obra creció rápidamente en el oeste, incluyendo la parte canadiense.

En 1872 el matrimonio White visitó la costa del Pacífico. Como resultado de esa visita se sintieron impresionados a vender su casa en Battle Creek y donar el dinero para establecer la obra en el Pacífico. El

primer número de la revista *Signs of the Times* se publicó en California el 4 de junio de 1874.

Hoy, un tercio de toda la feligresía de los Estados Unidos vive en la costa oeste.

3. Se producen más publicaciones

En 1865 vieron la luz seis folletos escritos por Elena G. de White, titulados *Health: Or How to Live* (Salud, o cómo vivir). Su contenido se basaba en una visión que, sobre la reforma pro salud, recibiera en junio de 1863. Los miembros reaccionaron positiva y rápidamente a sus consejos; necesitaban esas instrucciones desesperadamente. Muchos de los pioneros no gozaban de buena salud, pero por ignorancia. Los creyentes habían trabajado activamente en pro de la temperancia (alcohol y tabaco), pero desconocían los aspectos positivos de una vida saludable.

Como continuidad del mismo tema, en 1866 empezó a publicarse la primera revista de la iglesia sobre salud: *The Health Reformer* (El Reformador de la Salud).

4. Se establecen instituciones de salud

Como resultado de una segunda visión sobre el tema de la salud que recibió Elena de White, en 1866 se estableció una institución de salud en Battle Creek. Esta institución recibió el nombre de Western Health Reform Institute; más tarde se la denominó Battle Creek Sanitarium. Esta institución fue erigida en base a donativos; Jaime White y J. P. Kellogg contribuyeron con 500 dólares cada uno. Este sanatorio fue el primer eslabón de lo que sería después la cadena mundial de instituciones médicas adventistas. La doctora Kate Lindsay ayudó a establecer la escuela de enfermería de Battle Creek en el año 1883.

5. Comienza la obra educativa

Se habían hecho esfuerzos esporádicos desde 1853 para establecer escuelas de iglesia de nivel primario, como la que funcionó en la casa de Juan Byington en Buck's Bridge, Nueva York, con su hija Martha como maestra.

Pero, recién en 1872, Goodloe H. Bell, un ex paciente del sanatorio, fundó oficialmente en Battle Creek la primera escuela adventis-

ta. Funcionaba en un edificio de dos pisos que originalmente se había edificado para alojar la imprenta. Hoy nuestra iglesia tiene más escuelas en todo el mundo que ninguna otra denominación protestante.

6. Encuentros campestres

Los *Camp Meetings*, o "encuentros campestres", eran una especie de congresos o asambleas bíblicas y de inspiración realizadas en el campo bajo grandes tiendas o carpas. En esos "encuentros campestres" los asistentes también se alojaban en tiendas. Eran, en realidad, como un gran campamento con fines no turísticos sino religiosos.

Los mileritas, o primitivos adventistas, habían celebrado este tipo de reuniones con anterioridad a 1844. Algunos de esos "campestres" habían utilizado las tiendas más grandes levantadas en los Estados Unidos hasta ese momento. Sin embargo, también habían sido ridiculizados por otros creyentes por tener iglesias bajo carpas.

La idea de realizar estos encuentros campestres fue revivida en 1868, cinco años después de organizarse la Asociación General. En ese año se celebró el primer encuentro campestre en una finca del Estado de Michigan, con la asistencia de 2.000 personas. En 1878 se reunieron 20.000 en otro campestre realizado cerca de Boston.

Esa costumbre continúa en varios países, realizándose en instalaciones de campamentos fijos, o en lugares de acampada ocasional. En algunos lugares, tal como las tierras altas de Los Andes, esos encuentros pueden durar tan sólo un día, sin necesitar levantar carpas, y reúnen a miles y miles de hermanos.

7. Comienzos de la Escuela Sabática

En 1852, el pastor Jaime White se sentía preocupado porque no estaban haciendo nada por los jóvenes. Al meditar en ello pensó que debían estudiar la Biblia sistemáticamente. De modo que enseguida trazó el plan para una serie de lecciones bíblicas, que llegaron a ser nuestras primeras lecciones de Escuela Sabática; ese mismo año aparecieron las primeras, publicadas en la revista *The Youth's Instructor*.

G. H. Bell, de quien se decía que "había nacido para maestro", y que antes de ser adventista había tenido considerable experiencia con la escuela dominical, preparó en 1869 dos series de lecciones sobre el Antiguo Testamento para los niños, y para los jóvenes unos

estudios sobre el libro de Daniel; ese fue el comienzo de la obra de la Escuela Sabática. En 1870 esbozó un sencillo programa de Escuela Sabática, y de esa manera quedó implantada la estructura actual de funcionamiento.

La primera ofrenda para las misiones, por medio de las escuelas sabáticas, fue hecha por las escuelas sabáticas de la Asociación del Alto Columbia en 1885, y por las del Estado de California en 1886. Esos donativos fueron enviados a Australia, donde recientemente había comenzado nuestra obra (al año siguiente, 1887, se envió al África). Más tarde las escuelas sabáticas de toda Norteamérica financiaron y enviaron un barco misionero al sur del Pacífico, al que le pusieron por nombre *Pitcairn*, en honor a la primera isla a la que fue enviado. Este barco trasladó durante años a muchos misioneros entre las islas del mar. Todavía hoy, la mayoría de los habitantes de la isla Pitcairn es adventista.

La Escuela Sabática ha sido llamada "el corazón de la iglesia", y a menudo se habla de ella como "la iglesia dedicada al estudio". El hecho es que, dondequiera se lleve el evangelio, la Escuela Sabática forma el núcleo de la futura iglesia. Al final del 2002, las estadísticas de la iglesia mostraban que había más de 17 millones de miembros de Escuela Sabática en todo el mundo.

8. Nace la Sociedad Misionera de Publicaciones y la actividad misionera

Nuestras publicaciones, desde las primeras hasta las últimas, han perseguido un sólo propósito: dar a conocer a otros el mensaje adventista. Siempre fue el anhelo de los líderes y miembros laicos de este movimiento distribuir por todas partes nuestras publicaciones con el mensaje. Pero fueron cuatro hermanas las que dieron inicio a un modelo muy interesante de divulgación de la verdad. En el verano de 1865 formaron un grupo de oración (luego se unirían otras hermanas) que se reuniría con dos propósitos básicos: interceder por sus hijos ante Dios, y pedirle que las bendijera en la elaboración y ejecución de planes efectivos para la divulgación del evangelio. Comenzaron a trabajar en favor de los apóstatas, el envío de cartas misioneras, la distribución de folletos y revistas, la visitación a los vecinos y la ayuda material a los necesitados.

Ese grupo de oración y de trabajo funcionó por cuatro años, hasta que el 8 de junio de 1869 se fundó la primera sociedad de actividad misionera, en South Lancaster, Massachusetts, conocida como Sociedad Misionera Vigilante. Eran diez atareadas mujeres que no podían alejarse mucho de sus casas, pero que anhelaban tener una parte en la proclamación del pronto regreso del Salvador. El plan era que cada miembro de la sociedad visitara una sección de su barrio durante la semana, distribuyera publicaciones y hablara con la gente; además, consiguiera nombres de personas que vivían lejos y les enviara folletos y revistas por correo. Los miércoles a la tarde se reunían para contar y consultarse en cuanto a lo que habían hecho, y para animarse mutuamente mediante oraciones pidiendo la bendición de Dios sobre sus esfuerzos.

El pastor S. N. Haskell, conocido como el "padre de la idea de los folletos y de las actividades misioneras", vio las posibilidades de esta obra, y la organizó en forma más extensa. Más tarde los White animaron a otras asociaciones a crear sociedades semejantes, conocidas en aquella época como "sociedades misioneras y de tratados [folios]".

En el Congreso de la Asociación General de 1874 se organizó la Sociedad General Misionera de Publicaciones, con el objeto de incentivar la distribución de folletos y la obra misionera. En 1882 cambió su nombre por el de Sociedad Internacional Misionera de Publicaciones. Así continuó hasta 1901. Desde 1902 ocupó su lugar el departamento de Publicaciones, hasta que en 1913 se organizó lo que se conoció como departamento de Obra Misionera, luego Actividad Misionera, después Actividades Laicas y hoy Ministerios Personales. Como resultado de esta obra hubo un gran aumento de la actividad misionera entre los miembros.

6

Visión mundial (1874-1878)

1. Se envían los primeros misioneros al extranjero

Durante varios años habían estado llegando a la Asociación General llamados macedónicos desde Suiza, provenientes de un grupito de observadores del sábado, que habían aceptado la verdad por medio de un evangelista polaco, ex sacerdote católico, llamado M. B. Czechowski, convertido al adventismo en los Estados Unidos. Este hombre decidió regresar a Europa por su cuenta y predicar el mensaje que ahora llenaba su corazón. Aunque no fue enviado ni patrocinado oficialmente por nuestra iglesia, hizo una tarea de siembra extraordinaria diseminando el mensaje del segundo advenimiento junto con otras creencias sustentadas por nuestra iglesia, incluyendo del sábado.

Al mismo tiempo, Dios comenzó a enviar mensajes a través de Elena de White, animando y preparando a su pueblo para que asumiera una obra de carácter mundial.

Finalmente, en el Congreso de la Asociación General realizado en 1874 se tomó una decisión muy importante. Se decidió enviar el primer misionero oficial de la iglesia al extranjero, específicamente a Suiza, recayendo la designación en Juan Nevins Andrews, quien a la sazón era viudo, ya que su esposa había fallecido en 1872.

Andrews se embarcó ese mismo año con su hijo Charles, de 17 años, y su hija Mary, de 13, y tan pronto llegó a Europa organizó la Misión Europea. Posteriormente visitó otros países, incluyendo Prusia, donde encontró un grupo de 46 observadores del sábado, fruto de las labores de Czechowski. De esta manera comenzó la gran aventura de las misiones modernas.

La maravillosa historia del comienzo de las misiones demuestra que, cuando llega el tiempo, Dios induce a ciertas personas a obrar y cuida de que el camino se despeje.

2. La obra de publicaciones en Suiza

J. N. Andrews estableció, dentro del término de dos años, una

institución que ha sido de incalculable valor para nuestra obra en toda Europa: una casa publicadora en Basilea (1876), en el límite entre Suiza y Alemania y no lejos de Francia. Allí se produjo en francés la primera revista adventista europea, titulada *Señales de los Tiempos*. Posteriormente esa institución se desdobló en dos, quedando la parte francesa en Melun, Francia, y la alemana en Hamburgo.

3. La obra se expande por toda Europa

En 1877, Juan G. Matteson llevó el mensaje a Escandinavia, y dos años más tarde se abrió allí una casa publicadora. D. T. Bourdeau fue enviado para confirmar la obra en Francia, y su hermano A. C. Bourdeau trabajó en Italia, Alemania, Francia, Suiza y Rumanía. Philipp Reiswig fue el primero que llevó la verdad a Rusia. Aunque era tartamudo y no tenía formación escolar, Dios hizo de él un obrero excelente.

4. La obra se establece en Inglaterra

Inglaterra fue uno de los primeros campos europeos que se abrió al mensaje. El primero en ir allí fue Guillermo Ings, que había nacido en Inglaterra y se había criado en Norteamérica. En 16 semanas tenía a diez personas guardando el sábado. Los pedidos que Ings dirigía tanto a Suiza como a Norteamérica eran tan insistentes que, en diciembre de 1878 se embarcó J. N. Loughborough y se hizo cargo del trabajo. Luego se estableció la casa publicadora en Stanborough y el colegio en Newbold. Así, Gran Bretaña llegó a convertirse en un campo base, desde donde se enviaron misioneros a otras tierras.

7

Progresos y pérdidas de importancia (1879-1904)

AVANCES SIGNIFICATIVOS

1. Se establece la Sociedad de Jóvenes (hoy, Ministerio Joven)

La primera organización de jóvenes adventistas se realizó en Hazelton, Míchigan, en 1879, por Lutero Warren, un muchacho que no contaba todavía con 20 años, y Harry Fenner, de 17 años, cuando conversaban seriamente, mientras cruzaban un campo, sobre qué podría hacer la juventud para dar el mensaje del pronto regreso de Jesús. Entonces se les ocurrió formar una sociedad cristiana con los jóvenes de la iglesia de Hazelton, y decidieron buscar la dirección de Dios retirándose a un rincón del campo, confiándole a Dios su necesidad y su idea. Pronto este grupo de jóvenes se reunía con regularidad para celebrar cultos de oración, dirigir reuniones de temperancia y comenzar a hacer obra misionera. Estos fueron los inicios de la obra JA.

Veinte años después (1899), la Asociación de Ohio fue la primera en formar un departamento de jóvenes para todo el territorio de la Asociación, conocida con el nombre de Cristianos Voluntarios. Previo a esto, en 1890 apareció el primer manual para los JA, con el título: *Manual de sugerencias para quienes lideran las reuniones de jóvenes*. Esas ideas se esparcieron rápidamente. En 1891 se formaron sociedades de jóvenes en Wisconsin; al año siguiente se constituyeron en Australia; en 1994 se editó el primer *Manual del trabajo joven*. El Congreso de la Asociación General de 1901 le confió el cuidado y dirección del departamento de los jóvenes al de Escuela Sabática, y en 1907 se organizó oficialmente el departamento de Jóvenes, área que hoy está incluida dentro del departamento de Ministerios de la Iglesia.

2. Se organiza la obra de colportaje

No es posible separar nuestra obra de publicaciones de la historia del mensaje adventista, pues aquélla ha sido, por así decirlo, las alas del mensaje. El movimiento adventista habría fracasado sin el poderoso auxilio de la página escrita.

Los comienzos se remontan a 1831, cuando Guillermo Miller publicara una serie de artículos sobre la segunda venida de Cristo. Sin embargo, Dios veía mayores posibilidades para la obra de publicaciones, y en 1879 el Señor expresó, mediante una visión a Elena de White, la necesidad de hacer circular ampliamente los libros entre el público.

Dos años más tarde, Jorge King se sintió impresionado a vender al público el libro *Daniel y Apocalipsis*, de Uriás Smith. Estaba seguro de que se podrían vender libros al público en general. Nadie fuera de él se llenó de entusiasmo por esta idea, pero King no se desanimó. El plan tuvo éxito desde el mismo comienzo, y la obra de colportaje se estableció.

Hoy la iglesia opera 56 editoriales en todo el mundo, que producen publicaciones en muchos idiomas, y un ejército de miles de colportores recorren el campo, casa por casa, difundiendo la verdad contenida en nuestros libros y revistas.

3. Se adopta el sistema del diezmo

Dijimos que las reuniones campesas de 1854 atrajeron a tanta gente que se necesitaba más predicadores para atender el interés despertado. ¿Pero cómo podían dedicar el tiempo necesario a la obra evangélica cuando tenían que ocuparse en trabajos seculares con el fin de mantener a sus familias? Después de considerarlo, los hermanos llegaron a la conclusión de que era necesario adoptar alguna forma sistemática y definida de ofrendas.

Se formó una comisión bíblica, presidida por J. N. Andrews, con el propósito de descubrir qué decía la Biblia en cuanto al sostén del ministerio. Esa comisión propuso un plan, conocido como el plan de "benevolencia sistemática", por el que se rogaba que cada creyente diera, cada año, por lo menos el equivalente al 1% de toda su propiedad libre de deudas y que, además, contribuyera semanalmente con las ofrendas que pudiese.

Los generosos decían que eso no era suficiente, y los avaros decían que era demasiado. Finalmente, en 1859 se adoptó dicha recomendación, la que continuó en efecto hasta que, al estudiar aún más la Biblia, reconocieron el sistema del diezmo que ha impartido tanta estabilidad y bendición durante todos los años de progreso de nuestra obra. El sistema del diezmo sustituyó al de donaciones sistemáticas en 1878. La nueva combinación de diezmo y venta de libros fortaleció todos los segmentos del ministerio.

El sistema del diezmo, junto con el plan sistemático de ofrendas, ha revolucionado por completo la fase financiera de nuestra obra y ha tenido una influencia poderosa en todos los ramos de nuestras actividades: hizo posible financiar una misión mundial y un programa de desarrollo institucional.

4. El Señor añade a la iglesia nuevos miembros

En 1883, veinte años después de haberse organizado la Asociación General, el número de iglesias y de miembros había aumentado más de cinco veces: de 125 pasó a 680, y de 3.500 a 17.436. Ese año los diezmos alcanzaron la cantidad de 96.500 dólares de aquella época.

5. Se lanza el plan de estudios bíblicos

En un encuentro campestre, el pastor Stephen Haskell se vio obligado a interrumpir su sermón por el ruido de la lluvia. Entonces se le ocurrió reunir a un grupo de creyentes cerca de él, les repartió textos de la Biblia y empezó a hacer preguntas. Así nació el plan de preguntas y respuestas bíblicas conocido como "estudios bíblicos". La Sra. de White estaba presente, y tuvo palabras de elogio para el plan que hoy es un método indispensable de evangelización.

6. Visión global de la obra: Europa, África, Oceanía, etc.

✓ Jorge I. Butler, presidente de la Asociación General, visitó Europa en 1884 y organizó la Asociación Europea. Al año siguiente, Elena de White pasó algún tiempo en ese continente animando a los hermanos y asesorando a los dirigentes.

✓ El Congreso de la Asociación General de 1884 decidió enviar a Australia a S. N. Haskell para dirigir el establecimiento de una mi-

sión en aquel país. Acompañado de cuatro misioneros más sus respectivas familias (entre ellos, M. C. Israel y J. O. Corliss), se embarcó en San Francisco el 10 de mayo de 1885. Sin embargo, a pesar de que no fueron bien recibidos y de que sufrieron una gran oposición, al término de un año se organizó una iglesia con 90 miembros y una imprenta en Melbourne.

✓ Nueva Zelanda fue el siguiente en recibir el mensaje del adventismo. El pastor Haskell la visitó en 1885, y al cabo de pocos meses había allí cuarenta nuevos observadores del sábado; pero la obra permanente en Nueva Zelanda no comenzó hasta que llegó el pastor A. G. Daniells con su esposa en 1886.

✓ Juan I. Tay sintió un profundo interés en la isla Pitcairn y se decidió a visitarla. Llegó a Pitcairn el 18 de octubre de 1886, y en el término de un mes informó que todos los habitantes de la isla habían decidido guardar el séptimo día de la semana como sábado del Señor. Esta noticia inflamó la imaginación de los hermanos norteamericanos, que decidieron tener un barco propio para atender el interés en las islas del Pacífico. En 1890 las escuelas sabáticas de Norteamérica recolectaron ofrendas para construir el barco *Pitcairn*, que se hizo a la mar ese mismo año, llevando durante años a muchos fieles misioneros a Pitcairn y a otras islas del Pacífico.

El mensaje se extendió por el grupo de Islas de la Sociedad, el archipiélago Cook, los grupos de islas de Fidji, Samoa y Tonga, las Nuevas Hébridas, las Islas Salomón, la isla de Papúa y tantas otras. La historia de cómo el mensaje llegó y se abrió camino en los corazones de la gente es, en cada caso, una historia maravillosa de la milagrosa providencia de Dios.

✓ En el mismo año (1886), el siguiente continente en escuchar el mensaje de los tres ángeles fue África, y los comienzos de la obra en este vasto territorio son emocionantes.

El Espíritu de Dios hablaba al corazón de los africanos antes que los misioneros adventistas llegaran a aquellas tierras. Pedro Wessels, un europeo que vivía en África del Sur, comenzó a sentirse preocupado por el asunto del bautismo por inmersión. Se dirigió a un diácono de la Iglesia Reformada Holandesa, y éste le dijo que si pretendía seguir literalmente lo que la Biblia dice, también debería guardar el séptimo día de la semana. Por consiguiente, el Sr. Wessels escudriñó diligentemente las Escrituras, y como resultado se decidió a seguir la

luz descubierta, sin saber que hubiese otra alma sobre la tierra que observase el sábado.

Más o menos al mismo tiempo ocurrió algo parecido con G. J. Van Druten, con el añadido de que poco después este hombre recibió accidentalmente publicaciones adventistas distribuidas por Guillermo Hunt, que era un minero norteamericano que aceptó las verdades adventistas y se embarcó rumbo a los campos auríferos de Australia, y de allí pasó a la región diamantina de Kimberley en Sudáfrica. Cuando se embarcó llevó una considerable cantidad de publicaciones adventistas, y mientras juntaba diamantes repartía las publicaciones que hablaban de la "perla de gran precio".

Estos nuevos observadores del sábado escribieron en 1886 a Battle Creek rogando que enviasen misioneros a Sudáfrica, e incluían 250 dólares para ayudar a pagar los gastos del viaje. La carta llegó mientras se realizaba el Congreso de la Asociación General, y algunos de los presentes lloraban de gozo por tener buenas nuevas del continente oscuro. Esta carta fue un verdadero llamado de la lejana África. El libro *Desert Track and Jungle Trail* (Huellas en el desierto y senderos en la selva) de Virgil Robinson, describe las historias emocionantes del desarrollo de la obra en aquellos parajes.

En 1894 Cecil J. Rhodes era primer ministro de la Colonia del Cabo y gerente de la Compañía británica-sudafricana, que dominaba todo el territorio de Rhodesia del Sur. Nuestros misioneros, entre ellos Pedro Wessels, lo visitaron con el fin de conseguir tierras para una estación misionera. Rhodes los escuchó y luego escribió una nota con toda calma, la puso en un sobre cerrado, y les dijo que lo entregasen al Dr. Jameston, de Bulawayo. Ellos no sabían qué decía la misiva, pero se sintieron animados ya que Rhodes les había dicho que estaba "contento de dar terreno para abrir una misión industrial en Rhodesia", "he descubierto que los misioneros guardan mejor la paz entre los nativos que los soldados, y no resultan tan costosos".

Después de viajar seis semanas en una carreta tirada por mulas, nuestros misioneros entregaron el sobre cerrado el Dr. Jameston.

—¿Cuánto terreno quieren? —preguntó el doctor.

—Pues bien, doctor —dijo Wessels con vacilación—, el hecho es que necesitaríamos unas 5.000 hectáreas, pero eso naturalmente depende de las condiciones en que nos las vendan.

—¡Condiciones de venta! —exclamó el Dr. Jameston—. Rhodes me

manda que les dé todo el terreno que puedan usar. ¿Quieren mejores condiciones de venta que esas?

A la estación misionera que abrieron le denominaron *Solusi*, según el nombre del cacique de la aldea del lugar. Aunque afrontaron muchos desafíos, con la bendición de Dios esa estación misionera ha sido un factor poderoso en la obra de ganar almas y preparar obreros para el África.

7. Momento de revisión

Durante las décadas de 1860 y 1870 los adventistas estaban tan ocupados demostrando que la ley de Dios no había sido abolida en la cruz, que le dedicaron poca atención a la "fe de Jesús" e insistían en "los mandamientos de Dios". Hasta había algunos que tenían puntos de vista arrianos acerca de Cristo y no creían en la Trinidad o en la personalidad del Espíritu Santo.

Dentro de ese contexto, el congreso de la Asociación General de 1888, celebrado en Minneapolis, terminó siendo un congreso de muchísima importancia para la historia de la iglesia. Debido a que muchos habían perdido de vista el significado de la justificación por la fe, se llegó a un momento crítico, que hasta ese momento no había sido resuelto. La década de 1888 a 1898 se destacó por reavivamientos y discusiones vigorosas sobre la justificación por la fe, doctrina que muchos aceptaban agradecidos. (Un estudio completo y muy bien documentado de aquel congreso, escrito por LeRoy Edwin Froom, se publicó bajo el título *Movement of Destiny; Review and Herald*, 1971.)

Por esa década, de la pluma de Elena de White salieron obras muy importantes para la iglesia, incluyendo libros como *El Deseado de todas las gentes* y *El camino a Cristo*. Esos libros corrigieron enfoques equivocados sobre la naturaleza de Cristo, a la vez que clarificaron y apoyaron el énfasis sobre la bendita verdad de la justificación por la fe.

8. China se abre al evangelio

El verdadero comienzo de la obra misionera de los adventistas del séptimo día en la China se remonta a 1888, cuando Abram La Rue se embarcó para Hong Kong como obrero de sostén propio. Se sostenía vendiendo libros en inglés y frutas secas. De Hong Kong pasó

a la China, cuando tenía ya 66 años, y trabajó incansablemente durante 15 años, clamando continuamente que nuestros hermanos levantaran en alto los ojos y miraran la necesidad de la China. Hizo traducir y también publicó varios folletos en chino, y preparó el camino para la llegada de los primeros misioneros permanentes en 1902 (Edwin H. Wilbur y J. N. Anderson).

9. Expansión institucional

En este período se organizó el primer colegio adventista fuera de los Estados Unidos. Se lo estableció en 1893, cerca de Ciudad del Cabo, en África del Sur. Además, se fundaron otras instituciones en el extranjero, tales como:

La Casa Publicadora Signs	en Australia	1886
La Casa Publicadora Stanborough	en Inglaterra	1889
La Casa Publicadora de Hamburgo	en Alemania	1889
El Colegio Avondale	en Australia	1894
La Casa Editora Sudamericana	en la Argentina	1897
El Colegio Adventista del Plata	en la Argentina	1899

10. Elena de White se traslada a Australia

En 1891 la Asociación General envió a Elena de White a Australia, donde permaneció casi diez años (incluyendo varios meses en Nueva Zelanda), beneficiando a ese campo mediante su ministerio. Durante su estada se colocó la obra evangélica sobre una base firme. Ella fundó el Colegio de Avondale, el que, de acuerdo con su predicción, enviaría misioneros a muchas partes del mundo.

También estimuló el establecimiento de fábricas de alimentos. La Compañía de Alimentos Saludables de Australia ha sido un éxito, y ha permitido que aquella División llegara al sostén propio, debido mayormente a las ganancias de las fábricas de alimentos.

11. Se crea la primera Unión

En 1894, durante la estada de la Sra. de White en Australia, surgió la idea y se creó por primera vez una "unión", nivel organizativo que hasta entonces no existía. Esa Unión sirvió de modelo para la creación de organizaciones similares en todo el mundo (las 108 que existen hoy).

12. Reorganización y consolidación

El año 1901 fue memorable entre los adventistas: marcó el comienzo de nuestra actividad misionera de alcance mundial. Pero, además, el Congreso de la Asociación General de ese año fue muy importante porque en él se hicieron cambios vitales en la estructura de la organización y se dieron pasos para el ulterior fortalecimiento de las misiones. Algunas de las decisiones que se tomaron fueron:

a. Se aumentó el número de los miembros de la Junta Directiva de la Asociación General, haciéndola más representativa.

b. Para distribuir y delegar ciertas responsabilidades administrativas, así como para no demorar innecesariamente la toma de decisiones, se decidió descentralizar la administración, creando las uniones; es decir, varias asociaciones locales, en cierto territorio, se asociaron administrativamente para formar una Unión. Esto fue sumamente importante, ya que la Unión tomaba sobre sí tales responsabilidades y hacia decisiones inmediatas, sobre el terreno y con conocimiento de la realidad local, en vez de esperar que todas las indicaciones y decisiones vinieran desde la Asociación General. Aunque la medida fue innovadora y revolucionaria, el plan no era totalmente nuevo, ya que Australia y Nueva Zelanda habían comenzado con eso.

c. Se decidió que el modelo administrativo denominacional en todo el mundo estaría conformado por cuatro pasos o niveles administrativos: la iglesia local, la Asociación local, la Unión, y la Asociación General.

d. Se hizo un cuidadoso estudio de nuestro deber para con las regiones lejanas, y se decidió que tanto las asociaciones como las misiones de los Estados Unidos compartieran un porcentaje de sus diezmos con los campos extranjeros. Este plan permitió financiar el comienzo de nuestra obra en tierras lejanas y significó un extraordinario avance en la propagación de la fe.

e. Varios organismos independientes, que hasta entonces habían servido de soporte a los distintos intereses denominacionales, se convirtieron en departamentos de la Asociación General. Hasta entonces los distintos aspectos de la obra habían ido surgiendo espontánea y aisladamente; ahora se los agrupaba, se los clasificaba, se los definía y, al transformarlos en departamentos, se beneficiaba a toda la iglesia, dentro y fuera de los Estados Unidos, promocionando en todas partes

los mismos aspectos de la obra. Por ejemplo, alguien y en algún lugar había creado una "sociedad" de jóvenes. Otro había tenido la idea de la obra misionera laica, y había formado una "sociedad" misionera, etc., pero era evidente que si una idea era buena y daba resultado, debía compartírsela con el resto de la obra.

El Congreso de la Asociación General de 1901 ha sido descrito como "el momento decisivo, el momento crucial, el punto de inflexión hacia la unidad, la reforma, la solución de los problemas y el fervor evangelizador".

PERDIDAS DE IMPORTANCIA

1. Pioneros llamados al descanso

Durante este período podemos mencionar a:

a. Jaime White, quien murió en 1881. Su muerte preanunció el fin de la era de los pioneros en Norteamérica.

b. Juan N. Andrews, que pasó al descanso en 1883. Para ese entonces, él y otros ya habían puesto un firme fundamento para la obra en Europa. Es por eso que él y J. H. Waggoner, que murió en 1889, fueron enterrados juntos en Basilea, Suiza.

c. Juan Byington, quien murió en 1887. El primer presidente de la Asociación General fue sepultado al lado del primer adventista de Battle Creek (David Hewitt). Para su funeral, él había escogido previamente el texto de Apocalipsis 3:21: "Al que venciere..."

d. Uriás Smith, quien dirigió durante muchos años la publicación de la *Review and Herald* y murió en 1903. Su comentario sobre Daniel y el Apocalipsis todavía sigue siendo de gran valor. Alrededor de la fecha de su muerte también finalizó la era de Battle Creek.

2. Se apagan algunas estrellas brillantes

a. D. M. Canright apostató y abandonó la iglesia. Había sido un líder notable, una estrella de primera magnitud, pero terminó oponiéndose a la organización y a la obra de Elena de White. Escribió virulentos libros contra la iglesia, y murió pobre y desesperado.

b. El Dr. J. H. Kellogg, director médico del Sanatorio de Battle Creek, rompió también con la organización. Falló en no aceptar los

consejos de la mensajera del Señor. Fue amonestado contra su sinccretismo de ideas panteístas con la religión de Cristo. Entre él y algunos de sus colaboradores le quitaron a la obra el control y la tenencia del Sanatorio de Battle Creek.

3. El fuego destruye dos instituciones

El Señor había enviado mensajes, mediante su sierva, a los cientos de adventistas que vivían en Battle Creek para que se mudaran y espaciean el mensaje en otros lugares. Ellos habían formado una "colonia adventista", y eso no era del agrado divino. En 1893 Dios advirtió que las instituciones de Battle Creek serían destruidas si no se descentralizaban. En febrero de 1902 ardió totalmente el edificio principal del sanatorio. En diciembre de ese mismo año el fuego destruyó el edificio donde funcionaba la casa editora Review and Herald. Finalmente, en 1903 se le prestó atención al consejo de Elena de White en el sentido de que la sede de la obra debía mudarse hacia el este, y se adquirió una propiedad en Takoma Park, Washington, D.C.

8

Expansión en todas las direcciones (1905-1923)

1. A todo el mundo

"Será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mat. 24:14).

Al llegar a este período de la historia de nuestra iglesia, advertimos que se posesionó de nuestro pueblo un espíritu misionero. El Señor había preparado el camino para llevar las buenas nuevas de salvación al mundo, y nos invitaba a avanzar.

Poco después del gran chasco de 1844, el pequeño grupo de adventistas que sobrevivió se dio cuenta de que Apocalipsis 14:6-12 incluía un tercer mensaje angelical al mundo. Pensaron entonces en sus vecinos, parientes y amigos, pero no podían concebir el pleno significado de las misiones mundiales. Quizá Dios, en su misericordia, les encubrió el futuro para que la magnitud de la tarea no hiciera vacilar su fe.

Pero, algunos años más tarde la Sra. de White vio en visión que esta verdad, cual rayos de luz, con el tiempo habría de circundar el globo. Sin embargo, ni aún así lograron comprender entonces la magnitud de la tarea encomendada al movimiento adventista. Creían que Mateo 24:14 era una señal de los últimos días que se cumplía con las misiones protestantes. No lo relacionaban con la extensión en modo alguno del movimiento adventista a todo el mundo.

Pero nuestra visión fue ampliándose. En 1874 la iglesia envió a Europa a J. N. Andrews, como nuestro primer misionero al extranjero, incentivada indudablemente por las noticias de las tareas precursoras de M. B. Czechowski. Y la obra comenzó a extenderse en ese continente. En 1885 el mensaje llegó a Australia, y se esparció por Nueva Zelanda y las islas del Pacífico Sur. En 1886 llegó un llamado macedónico desde África del Sur. En 1888 un laico, Abram La Rue entró en

la China, y por la misma época, otro laico, Jorge Riffel llevó el mensaje a la Argentina. En 1891 Elena de White se mudó a Australia y, finalmente, el congreso de 1901 trazó una estrategia misionera de alcance mundial. La visión se había ampliado.

Ahora, en 1905 estaba ya en pleno movimiento el programa de las misiones al extranjero. El Espíritu de Dios estaba conduciendo a los hombres a la luz en todos los continentes. Y desde entonces hasta ahora el espíritu misionero renace continuamente en la organización adventista. Es que son las buenas nuevas de salvación, y el hijo de Dios no puede contenerse de contarlas a otro, aun a costa de grandes sacrificios.:

R. A. Caldwell (1905) y J. L. McElhany (1906) entraron en las Filipinas.

W. E. Howell fue a Grecia en 1907.

F. A. Stahl inició la obra entre los incas de Sudamérica en 1909.

C. H. Parker llegó a las Nuevas Hébridas en 1912.

G. F. Jones entró en las Islas Salomón en 1914.

Por este período, el África es un testimonio brillante del trabajo de los pioneros como Tarr, Campbell, Stockil, Anderson, Sparrow y tantos otros.

En general, cada nueva experiencia, cada nuevo misionero, no puede simplemente ser listado como un número estadístico. Las vidas influenciadas, el movimiento de ondas que ellos crearon, llegan con su expansión hasta nuestros días a través de muchos relatos fascinantes y de hechos concretos que nos hablan acerca de la providencia y conducción divina.

2. Comienza el plan de la Recolección Anual

En 1903, a un laico llamado Jasper Wayne se le ocurrió solicitar dinero para las misiones al público y obsequiar a los donantes un ejemplar de la revista *Signs of the Times*. Elena de White se enteró, expresó su aprobación y promovió la idea desde el principio.

Esta idea se ha desarrollado en lo que ahora conocemos como el plan de la Recolección Anual, que se lleva a cabo todos los años a nivel mundial y que aporta anualmente miles de dólares para la promulgación del mensaje del tercer ángel, obtenidos de personas no adventistas.

La Recolección Anual no sólo recauda dinero para la obra del evangelio, sino que también concede a los miembros de iglesia la oportunidad de comunicar al público el mensaje de los tres ángeles.

3. El Ministerio Joven

En 1907 se creó un nuevo departamento en la Asociación General: el departamento Joven, con lo que el ministerio por y para los jóvenes se fortaleció. El pastor M. E. Kern fue elegido como su primer director.

Ese mismo año, la Unión Central de los Estados Unidos publicó un folleto, con textos bíblicos, destinado a la lectura diaria. Se lo llamó *Vigilia matinal*, y en poco tiempo la Devoción Matutina llegó a ser una actividad importante del futuro Club de Conquistadores. También en 1907 los jóvenes recibieron un nuevo plan de estudio llamado Patrones de Conquistas, que fue el precursor de las Clases Progresivas y de las Clases de los Conquistadores. Se desarrollaron y ofrecieron Cursos de Lectura para jóvenes y adolescentes alrededor de 1908. Luego, en 1914 se añadieron las lecciones para la Sociedad de Menores, y en 1917 el año bíblico para los menores, con lo cual los recursos disponibles para el ministerio joven se acrecentaron.

Alrededor de 1911 algunos hermanos pensaban que los jóvenes necesitaban algo más, además de las que ya tenían. Entendían que sus hijos necesitaban más tiempo al aire libre y aprender la habilidad de acampar, lo que desarrollaría en ellos el sentido de responsabilidad e independencia que, unido a la interacción en grupos y la relación con su Creador que las actividades del campamento les brindarían, significaría una oportunidad para adquirir nuevas habilidades. Un intento de atender esas necesidades fue el Takoma Indians Club, en Maryland; otro fue la Misión de Boy Scouts en Tennessee, en 1919.

En 1920 la Asociación General sintió la necesidad de añadir un especialista en menores al departamento Joven, y Harriet Holt fue nombrada para tal función. Inmediatamente comenzó a implementar ideas con actividades al aire libre y, en 1922, lanzó las Clases Progresivas, que se dividían en dos grupos: dos clases para los más jóvenes, llamadas Sociedad de los Jóvenes Misioneros Voluntarios (Amigo y Compañero), y dos clases para los jóvenes que estaban en edad de llegar a ser líderes de los jóvenes de menor edad (Camarada y Cama-

rada Líder), en una clasificación que fue conocida como el Grupo de los Camaradas. Las dos últimas clases cambiaron posteriormente y se tornaron en lo que hoy conocemos como Guía y Guía Mayor.

4. Se funda una Facultad de Medicina para formar médicos evangelistas

Uno de los pasos que más contribuyó a fortalecer la obra médica de los adventistas del séptimo día fue el comienzo de un curso para enfermeras en el sanatorio de Battle Creek en 1884. Fue una de las primeras escuelas de su categoría en los Estados Unidos, y acudieron personas de muchos países para estudiar el curso.

En 1895 se abrió el American Medical Missionary College (Colegio Médico Misionero Norteamericano), en Illinois, que quince años más tarde pasó a depender de la universidad estatal. Sin embargo, había rendido buen servicio durante el tiempo que estuvo bajo nuestra dirección, habiendo preparado a casi doscientos médicos.

Por ese entonces se abrió el College of Medical Evangelist (Colegio de Médicos Evangelistas), y en 1910 estaba ya establecido sobre bases firmes en Loma Linda, California. La institución prosperó, y en 1913 se abrió una clínica en Los Angeles, que luego se convirtió en el White Memorial Hospital.

Más tarde ese colegio recibió el nombre de Loma Linda University, el cual mantiene, hasta el día de hoy, altas normas en la capacitación de profesionales de la medicina. Graduados de Loma Linda trabajan en muchos países del mundo y han ayudado mucho en la proclamación del mensaje, además de haber recibido la siguiente distinción de la Asociación Norteamericana de Medicina: "Una de las tres mejores escuelas de medicina del país en la preparación de médicos que ayuden a sus pacientes a dejar de fumar".

5. Se divide el campo mundial

En 1913 se dio un paso importantísimo al subdividir el campo mundial en divisiones (luego de haberlo hecho en uniones y asociaciones en 1901). Esa medida se tomó como resultado de las demandas de una obra en continua expansión, y luego de haber recibido mensajes del Señor, a través de su sierva, pidiendo una mayor descentralización administrativa.

Era indudable que la Asociación General estaba muy lejos, y que desde su sede no se podía ya seguir el paso de los acontecimientos y dar consejos en el momento exacto al campo mundial. Por eso se crearon las divisiones.

Las divisiones no son un paso más en nuestro esquema de administración eclesiástica. Son, nada más ni nada menos, que sucursales u oficinas descentralizadas de la Asociación General. Son la mismísima Asociación General para ese territorio o continente. Por lo tanto, el presidente de una División es automáticamente vicepresidente de la Asociación General para esa División, y es el responsable de dirigir la obra en dicho territorio, aconsejando y coordinando la obra de las uniones. Por esa razón, tanto los administradores de la División como los directores de los diversos departamentos son elegidos en y por el Congreso de la Asociación General.

En el congreso de 1905 se decidió que, debido a la expansión de la obra y al aumento en los gastos de viaje de los delegados, los congresos de la Asociación General, que hasta ese tiempo se realizaban primero cada año y luego cada dos años, pasaran a realizarse cada cuatro años, hasta que en 1970 se adoptó el ciclo de cinco años.

Sería bueno que quienes realizan el curso "Herencia de la iglesia" conozcan los nombres de los que ocupan los siguientes cargos, tanto en el área de la Asociación General, como en los de la División, la Unión y la Asociación a la que pertenecen. Para llenar las líneas en blanco de la siguiente tabla puede pedirse la ayuda del instructor o buscar los nombres en el *Yearbook* (Anuario de la Iglesia Adventista). Todos los líderes y guías deben saber quiénes son los presidentes de su Asociación, Unión y División, y el del líder JA regional.

Cargos	Asociación General	División	Unión	Asociación Misión
Presidente				
Secretario				
Tesorero				
Departamentales				
	Comunicación			
	Educación			
	Hogar y Familia			
	Salud/Temperancia			
	Ministerial			
	Liberdad Religiosa			
	Escuela Sabática			
	Ministerios Personales			
	Mayordomía			
	Jóvenes/Conquistadores			
	Niños			
	Capellanía Adventista			
	Publicaciones			
	Patrimonio White			
	ADRA			

6. Fallecimiento de la mensajera al remanente

El 16 de julio de 1915 es muy significativo en los anales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día: ese día falleció la mensajera que Dios dio en forma especial al remanente. Murió a los 87 años, y sus últimas palabras, habladas a su hijo, fueron: "Yo sé en quién he creído".

Durante los 70 años de su ministerio escribió más de 100.000 páginas, incluyendo más de 4.000 artículos publicados en diversas revistas, y por lo menos 8.000 manuscritos y cartas. El total de sus libros hoy alcanza la cifra de 120 (incluyendo los 21 tomos de *Manuscript Releases*). Todos, junto con otros materiales adicionales, están ahora en un CD-ROM. Cada año aumenta el número de lenguas a las que se traducen y publican sus obras. Todas las principales lenguas del mundo tienen por lo menos algunas de sus obras, y muchas lenguas y dialectos menos conocidos tienen también alguno de sus materiales.

Aunque su muerte marcó el fin de una era, la influencia del Espíritu de Profecía ha seguido guiando a la iglesia, tal como había sido predicho. En 1907 ella declaró: "Ya sea que mi vida sea preservada o no, mis escritos hablarán constantemente, y su obra irá adelante mientras dure el tiempo. Mis escritos son guardados en los archivos en la oficina, y, aunque no viviera, esas palabras que me han sido dadas por el Señor todavía tendrán vida y hablarán a la gente" (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 63).

Como fue siempre su estilo, en 1909, en el último congreso de la Asociación General al cual asistió, sostuvo en sus manos la Biblia y dijo: "Hermanos, les recomiendo este libro". Para esta consagrada e incomparable testigo adventista, la Biblia era "la única regla de fe y práctica". "Poca atención se le presta a la Biblia", dijo ella, "y el Señor ha dado una luz más pequeña para dirigir a hombres y a mujeres a la luz mayor" (*Review and Herald*, 20 de enero de 1903).

Es imposible medir la influencia de su obra en nuestra iglesia. El éxito del movimiento ha sido proporcional al grado de fidelidad ejercida en seguir el camino más excelente que el Señor indicaba por medio del Espíritu de Profecía. Sus mensajes siguen, aún hoy, derramando luz en nuestro camino y continúan ayudándonos en nuestro estudio de las Escrituras.

7. Una iglesia mundial

Durante los primeros 50 años este movimiento se desenvolvió mayormente en un sólo país; pero a partir de entonces, con la visión de una misión mundial, se desarrolló rápidamente hasta convertirse, ya en el primer cuarto del siglo XX, en una iglesia de alcance mundial. Durante ese período, la iglesia sobrevivió a la Primera Guerra Mundial (1914-1918).

Ni bien terminó ese período, los líderes de la iglesia comenzaron a focalizar la cuestión de ir a todo el mundo. Cuando en 1922 el pastor Daniells dejó la responsabilidad de presidir la Asociación General, se sintió que se necesitaba un líder que tuviera una visión mundial, sentido de misión y entendiera el cambio de prioridades que eso acarrearía. Ese líder existía, y fue escogido por el congreso: era W. A. Spicer, que previamente había servido en Inglaterra y la India, y también fue presidente de la Junta de Misiones Extranjeras y secretario de la Asociación General durante 20 años. Cuando tenía ya una edad más avanzada, dijo: "Apenas cuatro años, entre 1900 y 1940, no estuve de viaje en un país extranjero".

9

Progresos a pesar de las dificultades (1924-1946)

1. Muerte del último de los pioneros

El fallecimiento del pastor J. N. Loughborough, en 1924, marcó el fin de la era de los pioneros, pero el espíritu de aquellos pioneros se mantiene vivo. Alguien podría haber pensado que con su muerte el movimiento se estancaría, desfallecería y, por último, desaparecería. Esto es lo que ocurre con la mayoría de los movimientos y las ideologías centradas en una persona, pero no fue así con la Iglesia Adventista.

En el congreso de la Asociación General realizado en 1926, dos años después de la muerte del pastor Loughborough, la iglesia envió al extranjero a 150 misioneros, y poco después se abrieron hospitales y colegios en Etiopía, Japón, Polonia, Angola y las Filipinas. También se establecieron misiones en los Mares del Sur, el Medio Oriente, Camerún, Brasil y las islas del Caribe. Se establecieron colegios con imprentas en China, Malaya, Java, la isla de la Trinidad y la India.

El progreso de la obra en esta década fue notable. La semilla sembrada por los pioneros, bendecida, regada y humedecida por el Espíritu Santo, llevaba frutos.

2. Los años de recesión económica

La recesión económica que afectó al mundo en 1929 y los años siguientes, conocida como "La Gran Depresión", indudablemente afectó el progreso de la obra.

En 1930, el pastor C. H. Watson, que era hasta ese entonces presidente de la División Australasiana, fue nombrado presidente de la Asociación General. Era un hombre que se destacaba por su integridad financiera y su agudeza en los negocios.

Como resultado de la depresión financiera, entre 1931 y 1934 las entradas mundiales de la iglesia decrecieron en 54 millones de

dólares. Sin embargo, es emocionante pensar que la feligresía aumentó en 90.000 miembros, y que a pesar de la crisis se establecieron 48 misiones y se emplearon 654 obreros más. En verdad, el Señor recompensó la fe y la obra de su pueblo.

3. El Ministerio Joven

[•]

El ministerio joven llenó muchas lagunas que continúan siendo el molde y determinan los objetivos del departamento en nuestros días. El plan de celebrar semanas de Oración Joven (en aquel entonces MV) comenzó en 1924. Al *Junior Manual* se lo tradujo en 1927 al chino y el español. Dieciséis Méritos Vocacionales se introdujeron en 1928 (la lista de honra al mérito incluye hoy más de 250 ítem). Otro precursor de los Conquistadores comenzó en Suiza en 1939, y se llamaba El Vigilante Adventista; y en 1942 en el noroeste del Pacífico había los "trilblazers" ("zapadores de caminos"). Finalmente, en 1946 surgió en California el primer Club de Conquistadores mantenido por una Asociación, y John Hancock diseñó el emblema triangular que hoy es conocido y usado alrededor del mundo por casi dos millones de Conquistadores.

Aunque un gran número de personas, en las iglesias locales, hacía años que había tomado la iniciativa de llevar a sus hijos a los campamentos, los beneficios de ese tipo de actividad no fueron registrados por los líderes de la iglesia hasta mediados de la década del 20. Australia realizó su primer campamento con adolescentes en 1925, y al año siguiente se realizaron campamentos tanto en Wisconsin (para jovencitas) como en Míchigan (para jovencitos). La idea tuvo tanto éxito que se esparció rápidamente, aunque no tenía mucho apoyo más allá de la "bendición" de los administradores de la iglesia. Wilbur Holbrook le recordó esto a sus primeros acampantes en Wisconsin e Illinois (1927). La Asociación les prestó dos dólares y cincuenta centavos, y como al hacer las cuentas finales faltaban cincuenta centavos, esos centavos se los retuvieron de su salario. Hoy, acampar, en sus diversas formas, es una actividad importante en el ministerio joven (con un buen financiamiento por parte de la iglesia) alrededor del mundo, en la que participan muchos miles de jóvenes, además de desarrollar los dones de liderazgo de los jóvenes al participar del equipo.

4. Las primeras lanchas misioneras

La idea de hacer obra médica-misionera en el río Amazonas, utilizando lanchas preparadas para eso, surgió en la mente y el corazón de un joven alemán: Hans Mayr. De hecho, este joven y su hermano se embarcaron por su cuenta hacia el Brasil y comenzaron a dar forma a su sueño. Luego, en 1931, Leo B. Halliwell y su esposa Jessie (enfermeros), pusieron en servicio la primera serie de lanchas *Luzeiro*, lo que después sería una flota de lanchas médicas misioneras que navegan, hasta el día de hoy, por el Amazonas y otros ríos de América del Sur, el África y el Asia. La primera lancha de los Halliwell fue comprada por accidente, porque no alcanzaba el dinero para construir una clínica. Esa aparente tragedia fue usada por Dios para impulsar ese importante método de evangelización. En su momento, por su creatividad y por el trabajo que involucraba, el matrimonio Halliwell fue condecorado con la más alta distinción que el gobierno brasileño confiere a un civil. Hoy la iglesia del Brasil cuenta con más de una docena de lanchas en sus grandes ríos, en una acción conjunta de sostén económico con el gobierno del país.

5. Se organiza la Sociedad Americana de Temperancia

La Asociación General organizó formalmente la Sociedad Americana de Temperancia en 1932, cuando el reducido presupuesto prohibía la inversión de grandes sumas de dinero. Esta sociedad era la continuadora de una organización del mismo nombre que había sido fundada en Boston, en 1826, antes que empezara el movimiento adventista.

La promoción de la temperancia, y la lucha contra vicios como el alcohol, el tabaco y las drogas creció a pesar de las dificultades, y, en 1947, la sociedad se transformó en la "Asociación Internacional de Temperancia", que es todavía líder mundial en sus áreas de competencia.

6. Creencias y avances

Nunca la iglesia pensó en establecer un credo, como lo han hecho otras denominaciones. Sin embargo, en 1931 la iglesia formuló una Declaración de Creencias Fundamentales, que consolidó nuestra doctrina en muchas áreas.

Entre 1931 y 1941 se tomaron varios acuerdos de importancia, que marcaron esta época como un período de unidad y avance. Además de lo mencionado en el párrafo anterior, en 1941 se adoptó un certificado bautismal uniforme para todo el campo mundial; contenía un resumen de las creencias fundamentales, y del "pacto" y del "voto" que hace todo catecúmeno antes de ser bautizado.

7. Se crea el Seminario Teológico

En 1936 se creó en Washington, D.C., el Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día para ofrecer posgrados en teología y mantener a nuestros ministros emparejados con los patrones de educación prevalecientes, de modo que pudieran estar suficientemente preparados para las exigencias de un mundo y una feligresía también más preparada. El Seminario recibió alumnos de todo el mundo y comenzó ofreciendo maestrías, a las que, con el tiempo, se añadieron diversos doctorados.

En 1960 se trasladó el Seminario a Michigan y se creó la actual Universidad Andrews, llamada así en honor a J. N. Andrews, nuestro primer misionero enviado al extranjero y autor de estudios y obras de importancia.

8. Se expande la obra de alimentos saludables

A partir de 1897 empezaron a surgir lo que son hoy nuestras fábricas de alimentos saludables. Con el tiempo, se establecieron fábricas en Norteamérica, Australia, Nueva Zelanda, Dinamarca, Inglaterra, Alemania, Argentina, Brasil, España, México, Puerto Rico y otros países. Estas fábricas llegaron a ser una ventaja para la iglesia en distintas formas. Estas industrias significan una triple bendición, porque:

- a. Proporcionan alimentos saludables.
- b. Proporcionan empleo a los miembros de iglesia.
- c. Proporcionan dinero para sostener las misiones y promover la educación.

9. Segunda Guerra Mundial (1939-1945)

Cuando en 1939 comenzó la Segunda Guerra Mundial, el mundo apenas se estaba recuperando de la gran depresión financiera.

Con la llegada de la guerra hubo que enfrentar nuevos obstáculos:

- a. Ciertos materiales, como el papel, escaseaban, afectando nuestra obra de publicaciones.
- b. Los viajes y el transporte se transformaron en algo difícil y peligroso, afectando nuestro programa de comunicaciones y visitas, vital para mantener la unidad de una familia mundial.
- c. La guerra destruyó edificios y otras propiedades de la iglesia, causando pérdidas de importancia.
- d. Hubo obreros que fueron muertos, llevados a campos de concentración o hechos prisioneros, o tuvieron que ser evacuados, afectando el desarrollo de nuestras actividades.
- e. Los cambios ideológicos cerraron puertas por décadas.

Sin embargo, la mano del Señor siguió sobre su obra, superó todos los obstáculos y la hizo prosperar hasta un grado inesperado.

10. El ministerio de la obra radial

El pionero de la radiodifusión fue el pastor H. M. S. Richards. La idea se le ocurrió en 1920, y en 1926 hizo su primera transmisión. Su comienzo fue muy sencillo y humilde, porque su oficina estaba situada en lo que había sido una pollería. Pero este ministerio progresó y, en 1941, *The Voice of Prophecy*, como se la llamaba, fue aceptada oficialmente como un proyecto denominacional. Hoy nuestra iglesia transmite programas de costa a costa en los Estados Unidos, a través de más de 800 emisoras y los programas similares en otros países se transmiten por más de 2.000 estaciones.

La Escuela Radiopostal ha demostrado ser un método excelente para atender a los interesados y ha llevado a miles de personas a las verdades para este tiempo.

10

Consolidación y expansión (1947-1959)

1. La iglesia encara el desafío de un mundo cambiante

En 1946 la iglesia tuvo que encarar un gran proyecto de reorganización y reconstrucción. Los dirigentes de la iglesia tuvieron que enfrentar la realidad de que los cambios de fronteras nacionales que surgieron como resultado de la guerra, obligaban necesariamente a reorganizar algunas divisiones y campos. Los obreros extranjeros que estaban en China y en otros países tuvieron que salir, por imperio de las regulaciones políticas, dejando de pronto la obra en manos de los obreros nacionales.

Varios países cambiaron su posición y adoptaron nuevas actitudes hacia la iglesia y los misioneros cristianos. Sorpresivamente aparecieron en el escenario mundial la "cortina de hierro" y la "cortina de bambú". Era evidente que la guerra había cambiado la manera de pensar de la gente en muchos aspectos, y en muchos países. La Asociación General no lograba recibir informes satisfactorios y claros de la situación de la obra en algunos lugares. Los viajes se hicieron cada vez más difíciles debido a las restricciones que ciertos países pusieron para las visas de entrada y salida. De modo que la iglesia se preparó para enfrentar todos esos desafíos.

2. Continúa el énfasis en las misiones

Pero el espíritu misionero no murió y los dirigentes tomaron nuevas decisiones para extender las fronteras del evangelio a pesar de los problemas crecientes.

Tan pronto como terminó la guerra y fue posible, los misioneros regresaron a los lugares de donde habían sido evacuados, y otros misioneros salieron a nuevos campos de labor. Muchos obreros destaca-

dos fueron enviados al extranjero para inspirar y dirigir el rebaño dispero.

Algunos ejemplos:

- * En 1950 se estableció un colegio secundario en Islandia.
- * En 1951 se abrió un hospital en Pakistán.
- * En 1951 se estableció un orfanato en Corea.
- * En 1952 comenzó el ministerio de la obra radial en Sudamérica.

[*] 3. Ministerio Joven

Surgieron clubes de Conquistadores en todo el mundo, después de ser aceptados oficialmente por el Congreso de la Asociación General de 1950. En 1953 comenzó a publicarse la revista *Junior Guide*, para los preadolescentes, y en ese año se realizó el primer camporí de Conquistadores, en Camp Winnekeag, Massachusetts, Estados Unidos. Luego, al comienzo de los años 50 surgieron clubes de Conquistadores en Puerto Rico y en Méjico, pero el primer club que fue llamado "Club de Conquistadores", que es la designación oficial en español, se organizó en Lima, Perú, en 1955. El primer Club de Conquistadores del África se estableció en 1959 en Zimbabwe (Rodhesia del Sur).

4. Hombres que habían servido en las misiones llegan a ser presidentes de la Asociación General

Desde 1950 y hasta 1954 la presidencia de la Asociación General fue ocupada por el pastor W. H. Branson, que había trabajado en la China y en el África. Luego, en el congreso de 1954, debido al estado de salud del pastor Branson, fue elegido presidente mundial el pastor R. R. Figuhr, que había trabajado muchos años en las islas Filipinas y en Sudamérica.

5. Nuevos métodos de evangelización

Desde 1950, millones de personas en Norteamérica han recibido en sus hogares el mensaje del evangelio por medio de la televisión. Ésta surgió como una tecnología nueva, y la iglesia la aprovechó. El programa *Faith for Today* (Fe para Hoy), comenzó a salir al aire en

Nueva York, bajo la dirección del pastor W. A. Fagal, y en 1952 se creó la escuela bíblica de ese mismo programa. En 1955 se desarrolló otro destacado programa de televisión, *It Is Written* (Está Escrito) dirigido por el pastor George Vandeman. Hoy en día los programas televisivos patrocinados por la iglesia son importantes agencias de evangelización en varios países en más de 2.000 canales de televisión.

La sierva del Señor había declarado que la iglesia debía trabajar en los centros populosos de las grandes urbes. Hubo, pues, una reconversión del énfasis del trabajo que había sido puesto mayormente en áreas rurales, a áreas urbanas. Alrededor de 1950 los dirigentes de la Asociación General, y otros líderes en diversas partes, trazaron planes para alcanzar a las masas en las grandes ciudades del planeta. Para ello se compraron valiosas y bien ubicadas propiedades en Londres, Nueva York, Río de Janeiro, Yakarta y otros lugares, donde se abrieron Centros de Evangelización permanentes. La Nueva Galería en la calle Regent de Londres, y el Centro Adventista de Nueva York, cerca de Times Square, fueron recursos usados para proclamar los mensajes de los tres ángeles en esas dos importantes ciudades.

En los Estados Unidos también se encaró un trabajo especializado en favor de los judíos. En 1955 se organizó la Asociación Hebrea de las Escrituras, y se comenzó a publicar la revista titulada *Israelite* (1954) con temas relacionados con sus realidades.

6. Datos y cifras

Como marcas que demuestran el crecimiento a lo largo del tiempo, es interesante observar lo que indican los números sobre los años 50 (más de 90 años después de haber sido formalmente organizada la iglesia). ¿De qué formas orientó Dios a la iglesia?

1955 - Las ofrendas que durante años y años habían sido dadas para las misiones, alcanzaron en este año la sorprendente cifra de 100 millones de dólares.

1956 - La subvención prevista en el presupuesto de la Asociación General para ese año, destinada a las misiones, fue de más de 21 millones de dólares.

1957 - La iglesia estaba transmitiendo el mensaje por 981 estaciones de radio, en 27 idiomas diferentes.

- 1958 - Había 102 instituciones médicas de categoría en todo el mundo, y 85 clínicas y dispensarios.
- 1959 - Estaban funcionando en Sudamérica 10 lanchas médico-misioneras.
- 1959 - La membresía total de la iglesia alcanzó la cifra de 1.194.030 miembros, y los diezmos de ese año llegaron a casi 54 millones de dólares.

11

Avances en la terminación de la comisión evangélica (1960-2000)

A. Circunstancias difíciles en aumento

La mensajera del Señor había alertado a la iglesia diciendo que a medida que se acercara el fin, la obra tendría que ser hecha bajo circunstancias cada vez más difíciles. He aquí algunos de los muchos problemas que tienen que enfrentar los que llevan el mensaje del tercer ángel a "cada nación, tribu, lengua y pueblo".

1. Contiendas, guerras, rivalidades y desconfianza entre naciones, tribus y familias.
2. Incertidumbre, inestabilidad e inseguridad en el mundo de los negocios.
3. Aumento de los accidentes por tierra, mar y aire.
4. Calamidades en el mundo natural, tales como inundaciones, sequías, tornados, terremotos, etc.
5. Hambrunas, miseria, pobreza y commociones sociales a niveles sin precedentes.
6. Nacionalismo y provincialismo excesivo o desmedido, que fragmenta las sociedades.
7. Contiendas y disturbios políticos.
8. Cambios en todas las fases de nuestra vida, tales como las que se producen en el hogar, con el aumento de los divorcios; o en las escuelas, con el aumento de la indisciplina; o en la sociedad, con la perversión de la moral; etc.

Algunos de estos problemas no afectan demasiado al pueblo de Dios, porque no participamos de los mismos; pero tenemos que resistir otros como "buenos soldados de la cruz", hasta que Cristo venga y lleve a su pueblo a su nuevo hogar. Por tanto, necesitamos buscar

maneras para precavernos contra las influencias negativas de aquello que está dentro de nuestra esfera de acción, y ayudar a otros a lidiar con esas influencias negativas que son difíciles de controlar, y para las cuales no hay soluciones fáciles.

Entre el pueblo de Dios debe existir un espíritu de amor y hermandad; aunque esparcidos entre las naciones, debemos continuar siendo uno. Tenemos un mensaje para todos los hombres, que los exhorta a adorar a Dios y a estar listos para la venida de Jesús. Los obreiros deben hacer de la predicación del evangelio su interés supremo, poniéndolo antes de toda otra ventaja personal y temporal; debemos colocar la teoría en práctica. Deben mantenerse mirando y esperando aquella ciudad "cuyo fundamento y hacedor es Dios". Dios ha tenido en cada época y en cada crisis gente lista para llevar su mensaje. ¡Ojalá todos nosotros estemos listos para asumir la tarea que nos enciende cuando él nos llame!

B. Una voz para despertar a las gentes

Vivimos en el período de la historia de la iglesia cuando "debe levantarse una voz que despierte a las gentes". Así como Juan el Bautista fue el heraldo o vocero de la primera venida del Señor Jesús, y así como su voz conmovió a la gente de aquel entonces, del mismo modo la iglesia remanente debe proclamar la llegada del Señor por segunda vez, y la voz de los tres ángeles, con sus mensajes, debe despertar a la gente de nuestros días. La iglesia debe ser capaz de mantenerse actualizada con la era tecnológica en que vivimos, buscando siempre los medios para aplicar nuevos métodos a nuestra misión.

En los años que reseñamos en este capítulo, en lo que podríamos llamar la era espacial, la iglesia ha participado en muchos avances evangelizadores coordinados. Es muy difícil resumir en pocas páginas los importantes adelantos hechos en todos los frentes. Mencionaremos algunas evidencias del avance permanente en la proclamación del triple mensaje angélico:

1. Con base en los datos del 2001, más de 109 personas se unen a la iglesia cada hora. Según los mismos datos, cada día se organizan casi 3 nuevas iglesias en el mundo. El plan conocido como los *Mil días de cosecha* fue el despertar del potencial de la iglesia cuando se

pone en las manos de Dios. Y ahora, el ambicioso plan *Estrategia global* está demostrando ser una filosofía evangelizadora fenomenal.

2. En muchos países los programas de radio y televisión adventistas siguen ampliando su audiencia. Las escuelas radiopostales, que funcionan en conexión con las transmisiones radiales y televisivas, continúan procesando miles y miles de lecciones por año. Radio Adventista Mundial está demostrando ser un poderoso aliado en la predicación del evangelio, especialmente en áreas remotas o difíciles, como el mundo musulmán, la India, la China y otros países.

3. La evangelización en masa ha tomado en cuenta todo el planeta a través de la transmisión vía satélite para las iglesias y otros lugares de reunión alrededor del mundo, alcanzando a un número cada vez mayor, miles de millones, en reuniones simultáneas y en vivo. Algunos de estos proyectos llevan por nombre *Net* o *REVIVE*.

4. Para alcanzar ciertas áreas del mundo se introdujo el programa adventista de aviación. Los aviones transportan a los misioneros a lugares remotos, o al corazón de la selva, y, además, transportan a los encargados de prestar servicios médicos en lugares aislados. Hay aviones operando en América del Sur y en el África. Los Conquistadores han logrado financiar y construir un avión, que fue puesto en servicio a comienzos del nuevo milenio.

5. En la década de 1950 el departamento JA introdujo el programa "Comparte tu fe". Como resultado, la juventud de la iglesia ha realizado muchos proyectos. Los proyectos "La Voz de la Juventud" y "La Voz del Menor" todavía se siguen llevando a cabo en muchas divisiones. En la actualidad, los jóvenes con menos de 30 años representan el 70% del total de miembros.

6. El común denominador de la historia de la iglesia en este período es el constante énfasis en todas las divisiones en la evangelización pública. Ya no es noticia que diez o veinte mil personas asistan a una campaña evangelizadora. En ciclos grandes y pequeños, a cargo de pastores y/o laicos, se está pregonando el mensaje del tercer ángel por toda la tierra.

7. En 1962 la Asociación General adoptó oficialmente el "Plan de cinco días para dejar de fumar". Éstos y otros programas del departamento de Temperancia han sido el medio usado para que miles de personas se liberen de uno de los hábitos más perniciosos que se pueda adquirir, y también se pongan en contacto con la iglesia rema-

nente y su mensaje de salvación.

8. La "Campaña de la recolección" todavía recauda millones de dólares, utilizados para realizar obras de bienestar social, o de carácter médico o educacional.

9. Un número creciente de misioneros dejan sus países todos los años para ir a servir en el extranjero. Cada vez más países que se transforman en "campos base" que envían misioneros a otros lugares para diseminar el evangelio. El plan "de todo el mundo para todo el mundo" ha demostrado ser una bendición.

10. El sistema educativo, en números del 2001, mostraba la existencia de 5.005 escuelas de enseñanza elemental, 1.214 colegios de enseñanza media, 99 facultades y universidades, totalizando un millón doscientos mil alumnos.

11. En el período que reseñamos, y para facilitar la proclamación del mensaje que tenemos, se crearon nuevos departamentos y servicios, tales como Mayordomía, Ministerios de la Familia, Ministerios del Niño, Ministerios de la Mujer, y otros.

12. La Escuela Sabática sigue animando a los miembros de iglesia a llevar el evangelio a sus vecinos y amigos. Las escuelas sabáticas filiales, los cursos de cultura cristiana y los días de las visitas, ayudan a hombres, a mujeres y a niños a desear llegar al reino de los cielos.

13. La iglesia ha jugado un papel importante proporcionando auxilio en casos de desastres naturales, colaborando en todos los países con el sistema de defensa civil de la población. También se creó una agencia para asistir a las personas afectadas por las calamidades o que están en extrema pobreza: ADRA. Esta institución es hoy día líder entre las organizaciones de voluntarios que ayudan a los necesitados.

14. El plan "En órbita con los *Testimonios*" sigue llevando a las iglesias en todas partes del mundo un nuevo énfasis en el Espíritu de Profecía.

15. Nuestras casas editoras, que ahora son 56, usando tecnología moderna, producen miles de toneladas de libros y otras publicaciones, distribuidas por todo el mundo por nuestro ejército de colportores y hermanos laicos.

16. A pesar de que en este período numerosos países pasaron por crisis financieras, nuestro pueblo demostró su fidelidad y dadivosidad, dando con generosidad. La iglesia se destaca por una dadivosidad en aumento.

17. En 1972 se debió ampliar las oficinas de la Asociación General, inaugurando el llamado "Edificio norte", para albergar a la mayor parte de los departamentos. Pero, para fines de la década de los 80, esas instalaciones eran ya deficientes e insuficientes para albergar al centro neurálgico de una iglesia en constante crecimiento. Se vendieron todas las instalaciones en Takoma Park y la Asociación General se trasladó a su nueva sede en Silver Spring, Maryland.

18. A partir de 1972 se celebró por primera vez el "Concilio otonal" de la Asociación General fuera de Norteamérica. Eso sucedió en la ciudad de México y, a partir de entonces ese concilio fue llamado "Concilio anual". Desde entonces dicho concilio se ha realizado en diversas partes del mundo, incluyendo Sudamérica, el África y las Filipinas.

19. En 1975 la iglesia se reunió en congreso mundial, por primera vez, fuera de los Estados Unidos. Se eligió la ciudad de Viena, Austria, por representar a un país neutral, facilitando así la visita de numerosas delegaciones de los países de detrás de la "cortina de hierro". La participación de estos hermanos puso un toque de emoción y amor fraternal extraordinarios. En 1995 la iglesia volvió a celebrar su congreso mundial en Europa, esa vez en Holanda. En el 2000 el congreso se realizó en Canadá.

20. En el período de 1975 a 1980 se puso énfasis en la terminación de la obra y la iglesia se propuso bautizar mil personas por día. Ese plan le permitió a la División Interamericana convertirse en la División más grande del mundo con un millón de miembros. En 1991 la División Sudamericana alcanzó el mismo honor, y hoy otras divisiones mundiales sobrepasan esa marca.

21. La membresía de la iglesia se duplica aproximadamente cada 10 años. A comienzos de 1978, el número mundial de miembros había alcanzado los 3 millones; apenas 20 años más tarde, en 1998, el número pasaba los 10 millones. Actualmente los miembros de la Iglesia Adventista están esparcidos por más de 200 países del mundo (la ONU presenta un listado de 230 países). Hasta 1978 la iglesia había extendido su influencia a través del uso de 590 idiomas y dialectos; en 1998 se estaban usando 735 idiomas y dialectos. Estas cifras ayudan a mostrar que la iglesia está cumpliendo la declaración de Apocalipsis 14:6, de que los mensajes de los tres ángeles irían a "cada nación, tribu, lengua y pueblo".

22. En 1966 el pastor R. R. Figuhr se jubiló como presidente de la Asociación General, y lo sucedió el pastor R. H. Pierson, con una amplia experiencia en el ministerio desarrollado en distintas divisiones (Interamericana, Sudasiática, Transafricana y Norteamericana). Él llamó a la iglesia al "arrepentimiento, la reforma y el reavivamiento". En 1978 el pastor Pierson solicitó su retiro debido a problemas de salud y fue elegido el pastor Neal C. Wilson (ex misionero también en las divisiones Sudasiática, del Oriente medio y Norteamericana), quien asumió el liderazgo mundial en enero de 1979. El pastor Wilson le imprimió a la iglesia un ritmo acelerado y un perfil fuertemente misionero. En el Congreso de la Asociación General de 1990 fue elegido el más joven de los presidentes mundiales que hayamos tenido en el siglo pasado, el pastor Roberto Folkenberg. A él le sucedió el pastor Jan Paulsen, quien continúa liderando la iglesia bajo el temor y la dirección de Dios.

C. Aniversarios significativos

A partir de 1960 los miembros de iglesia han celebrado varios aniversarios importantes para recordar la dirección de Dios en nuestra historia pasada. A su vez, ellos nos ayudan a tener en mente que todavía no hemos alcanzado el tan prometido "descanso" del cual habla Hebreos 11. Con todo, se nos ha asegurado que "no tenemos nada que temer por el futuro, excepto si olvidamos la manera en que Dios nos ha conducido" (*Testimonios para los ministros*, p. 27).

A continuación indicamos algunos de esos aniversarios, comenzando con 1960:

- 1960 - Centenario de la adopción del nombre Adventista del Séptimo Día.
- 1961 - Centenario de la organización de la primera asociación.
- 1963 - Centenario de la organización del movimiento adventista, o denominación (Asociación General).
- 1966 - Centenario del establecimiento del primer sanatorio.
- 1968 - Centenario del primer encuentro campestre organizado por la recién oficializada denominación.
- 1972 - Centenario de la organización del sistema de educación adventista.

- 1974 - Ciento veinticinco aniversario de la publicación de la primera revista y, por lo tanto, del comienzo de la obra de publicaciones (la *Review and Herald* apareció por primera vez en 1849).
- 1974 - Centenario del envío del primer misionero al extranjero (J. N. Andrews).
- 1974 - Centenario de la revista *Signs of the Times* (Señales de los Tiempos).
- 1974 - Centenario de la ahora Universidad Andrews, sucesora del Colegio de Battle Creek.
- 1975 - Vigésimo quinto aniversario de la creación del movimiento de los Conquistadores.
- 1976 - Quincuagésimo aniversario de los campamentos JA.
- 1979 - Centenario de la primera sociedad de jóvenes realizada en Hazelton, Michigan.
- 1980 - Centenario de la primera Asociación fuera de los Estados Unidos: en Dinamarca.
- 1981 - Centenario de la muerte de Jaime White.
- 1993 - Centenario del inicio de la obra en el sur del Asia: la India.
- 1996 - Quincuagésimo aniversario del primer Club de Conquistadores: California.
- 1997 - Septuagésimo quinto aniversario de las Clases de Conquistadores.
- 1999 - Ciento veinte aniversario del Ministerio Joven.
- 2000 - Quincuagésimo aniversario de los Conquistadores como iniciativa mundial.

(Para tener datos estadísticos, sugerimos consultar el "Informe estadístico mundial", publicado anualmente por la Asociación General.)

12

Los departamentos de la iglesia

Datos generales

La acción de la iglesia fue departamentalizándose en forma progresiva –organizando, reorganizando o fusionando departamentos– con el objeto de dar una atención especializada a cada una de las diferentes áreas de esa acción.

1. Básicamente, los departamentos han sido organizados para distribuir las responsabilidades y proporcionar un liderazgo especializado donde sea necesario.
 2. Aunque desarrollan actividades en áreas específicas, y por tanto, distintas, el objetivo primordial de todos ellos es ganar almas para el Señor Jesús de todas las maneras posibles.
 3. Debe recordarse que el papel de los departamentos es de naturaleza más bien asesora, coordinadora y de aconsejamiento, antes que administrativa.
 4. Los departamentos se repiten o reproducen en todos los niveles de la iglesia: la iglesia local, la Asociación de iglesias, la Unión, la División y la Asociación General.
 5. Los dirigentes de los diferentes departamentos cooperan unos con otros con el fin de mantener una obra unificada y equilibrada en todo el mundo.
 6. Además de los departamentos propiamente dichos, existen también distintos servicios y otras comisiones especializadas.
 7. Algunos departamentos y/o servicios están limitados a ciertos territorios y no son de carácter mundial, pero la mayoría pueden ser encontrados en todas las divisiones del mundo.
- Registraremos aquí la obra de los departamentos tal como es en la actualidad, sin historiar demasiado el surgimiento y desarrollo de los mismos.

A. Comunicación

La declaración de misión del departamento de Comunicación es: "Construir puentes de esperanza". Eso se logra realizando actividades que alcancen a diferentes públicos, dentro y fuera de la iglesia, con proyectos de comunicación abiertos, dignos de confianza y portadores de esperanza. También a través del uso eficaz de las tecnologías y métodos de comunicación actuales. Lo que la visión de la comunicación adventista tiene en mente es crear una imagen favorable de la iglesia, de su misión, vida y actividades; y testificar para que muchos lleguen a ser seguidores de Cristo y miembros de su iglesia.

El departamento de Comunicación de la Asociación General fue creado en 1972 (al sumársele la Oficina de Relaciones Públicas, creada en 1912), y fue sucesor del ex departamento de Radio y Televisión (establecida en 1950). Actualmente el departamento tiene las siguientes funciones básicas: noticias e información, relaciones públicas, relaciones con los medio de comunicación, y servicios *on-line*. Eso incluye la operación de la Red de Noticias Adventista, que es una agencia de noticias creada en 1994, así como la implementación de varios aspectos del *site* de la iglesia. El departamento también supervisa las actividades relacionadas con la estrategia comunicativa de la iglesia mundial. "Los adventistas del séptimo día comunicarán esperanza concentrándose en la calidad de vida que solamente es completa en Cristo".

B. Educación

El departamento de Educación coordina y supervisa el sistema educativo adventista del séptimo día alrededor del mundo, desde la escuela primaria hasta el nivel universitario. Las instituciones educacionales adventistas tienen por objeto lograr el desarrollo total de sus alumnos: desarrollo mental, espiritual, físico y social. Además, apoyan la misión de la iglesia.

La primera escuela adventista, primaria y secundaria, se fundó en 1872 en Battle Creek, Míchigan, y la primera facultad se creó en la misma localidad en 1874. Desde entonces, los adventistas establecieron nuevos colegios, facultades y universidades en más de cien países, con más de un millón de alumnos matriculados (desde aquella primera escuela, dirigida por G. H. Bell, hasta hoy, el programa educati-

vo de la iglesia ha crecido hasta transformarse en la red de escuelas y colegios más grande entre todas las denominaciones protestantes). El departamento, como tal, fue organizado en 1902.

El departamento publica la *Revista de la Educación Adventista* en inglés, francés, español y portugués. El departamento también apoya el ministerio de la iglesia en favor de los alumnos adventistas que asisten a colegios o universidades públicas mediante la publicación de la revista *Diálogo*, que se distribuye gratuitamente en los cuatro idiomas mencionados.

C. Ministerios de la Familia

El principal objetivo del departamento de los Ministerios de la Familia es fortalecer las familias como centros creadores de discípulos. Establecida en la creación, la familia es el principal ambiente donde se aprenden los valores y se forma la capacidad de desarrollar relaciones íntimas con Dios y con los otros seres humanos. El departamento busca capacitar a las familias en el sentido de buscar ideales divinos y, al mismo tiempo, extender a otros las buenas nuevas de la gracia salvadora de Dios, y la promesa de crecimiento que la morada del Espíritu Santo hace posible en cada ser humano.

Los Ministerios de la Familia se concentran en las personas y sus relaciones, y se preocupan con las necesidades de los cónyuges, de los padres y de los hijos, de los solteros y de todos los miembros del círculo más amplio de la familia, a medida que cada uno de ellos padece por las diferentes etapas de la vida y enfrenta cambios inesperados en sus vidas. El departamento fomenta las oportunidades de crecimiento a través de programas de educación familiar que enriquecen el matrimonio y la vida familiar. Apoya e incentiva a la familia y a sus miembros para que busquen consejo profesional cuando sea necesario para buscar la cura en los casos de abuso y otros traumas.

Las tareas específicas del departamento (organizado como Servicio Hogar y Familia en el Congreso de la Asociación General en 1975, y cuyo antecedente era el departamento de Hogar) incluyen la preparación de materiales para la Semana del Hogar Cristiano y del Matrimonio y la Semana de la Familia, así como el desarrollo de recursos y orientaciones para equipar a los pastores y dirigentes laicos con más información sobre los consejos que deben darse antes del

casamiento, el fortalecimiento del matrimonio, la educación de los padres, la sexualidad humana, la comunicación entre los miembros de la familia y el evangelismo familiar.

D. Misión Global

La misión es la tarea principal de la iglesia. Como adventistas del séptimo día tenemos la orden de proclamar el nombre de Cristo a todas las personas del mundo. Para cumplir ese objetivo, no hay nada más penetrante que la *Misión global*.

En 1990 la iglesia mundial creó la *Misión global* con el objetivo de establecer congregaciones adventistas en cada territorio del mundo donde el mensaje no hubiera entrado todavía. Desde el año 1990 al 2000, la iglesia aceptó el desafío y, durante esos diez primeros años, se establecieron más de 15.000 nuevas iglesias, además de varios miles de nuevas congregaciones. En 1990 nuestra iglesia estaba estableciendo una nueva iglesia por día. En el año 2000, la iglesia estaba fundando cinco nuevas iglesias por día. El número de miembros de la iglesia creció de 6 millones a cerca de 11 millones durante ese mismo período. Enormes territorios como la China, la ex Unión Soviética, la India y el Oriente crecieron en forma explosiva. Por supuesto, esos logros son el resultado del poder del Espíritu Santo.

La orden de la *Misión global* es clara. Sin embargo, es necesario decir que la única manera de que la iglesia tenga la esperanza de cumplir el desafío de esta misión, es a través del involucramiento personal de cada miembro de iglesia. Ora cada día para que el Espíritu Santo continúe preparando y segando la cosecha. Busca la manera de producir un impacto personal en esta misión. Recuerda que el lema de los Jóvenes Adventista es: "El mensaje adventista a todo el mundo en mi generación".

E. Ministerios de la Salud

Los pioneros de la iglesia tomaron una firme posición en favor de la causa de la temperancia, posición que no ha variado a través de los años.

Los objetivos de este departamento son: 1. Promover la salud y el bienestar de todos los miembros de la iglesia y la comunidad. 2. Construir unidades de cuidados y tratamientos, tales como hospita-

les, sanatorios y clínicas; y ofrecer en las iglesias, escuelas, colegios y otras instituciones adventistas y no adventistas, cursos y grupos de apoyo para dejar de fumar o grupos de apoyo para portadores de SIDA. 3. Promover la abstinencia del uso de sustancias perjudiciales (tales como el tabaco, el té, el café, los narcóticos, el alcohol y las drogas perjudiciales). El departamento de los Ministerios de la Salud trata, por encima de todas las cosas, de establecer una relación tal con las personas que permita que el poder sanador de la gracia de Dios llegue a ellas, independientemente de su raza, sexo, edad o circunstancias.

F. Asociación Ministerial

La Asociación Ministerial (organizada en 1922) sirve a los pastores, a sus esposas y familiares, a los evangelistas e instructores bíblicos, animándolos espiritualmente, ayudándolos a desarrollarse profesionalmente, proveyéndoles materiales prácticos y enrolándolos en el sistema de educación continua. Además fomenta la obra de evangelización pública de la denominación.

Las publicaciones oficiales de la Asociación Ministerial son: *Revista de AFAM*, dirigida a las esposas de los pastores; *Revista del Anciano*, para los ancianos de iglesia; y *El Ministerio*, revista que se envía mensualmente a cada ministro adventista y bimestralmente a los pastores de otras denominaciones. Los libros oficiales son: *Guía para ministros* y *Guía para ancianos*.

Su Centro de Recursos desarrolla y distribuye una sorprendente variedad de materiales prácticos e instructivos a través de libros, videos, casetes, disquetes y CDs.

[*] G. Asuntos Públicos y Libertad Religiosa

El departamento fue organizado primeramente en 1888 como Asociación de la Libertad de Conciencia, y en 1902 con el nombre actual. Desde entonces, y a través de innumerables batallas, los adventistas del séptimo día llegaron a ser conocidos como prominentes defensores de la libertad de conciencia. Dios ha levantado a muchos amigos para defender la causa de la libertad de conciencia a fin de que puedan permanecer abiertas las puertas para llevar su último mensaje de misericordia al mundo.

Tiene sólo un objetivo preservar los derechos de cada persona, sea de donde sea, sin tomar en cuenta su credo o su *estatus*. Estos derechos –al culto, a la vida, a la libertad– fueron dados al hombre por su Creador. Aunque reconocemos que el poder civil puede, con toda justicia, dictar leyes relativas a la relación de un hombre con sus semejantes, sostenemos que no tiene derecho a dictar leyes que rijan la relación del hombre con Dios o la religión.

Asuntos Pùblicos y Libertad Religiosa presenta, ante las autoridades y dirigentes pùblicos, la opiniòn de la iglesia con relaciòn a la separaciòn de la Iglesia y el Estado. Para ello se vale de la revista *Liberty* (Libertad) y *Fides et Libertad*. El departamento tambièn organiza simposios y congresos internacionales por todo el mundo en apoyo de la libertad religiosa.

Ademàs, el evangelismo a travès de las relaciones pùblicas, tiene su blanco que consiste en presentar a Jesucristo ante el pùblico, proyectar una imagen adecuada de la iglesia, ganar la buena voluntad del pùblico en general hacia la iglesia, apaciguar los prejuicios, impedir impresiones equivocadas, establecer un fundamento para el evangelismo, etc.

El pastor de la iglesia es el oficial de Relaciones Pùblicas a nivel de su iglesia, pero cada iglesia debe tener un secretario de relaciones pùblicas y prensa para trabajar con las autoridades locales y los medios de comunicaciòn.

H. Publicaciones

Es el departamento responsable de la producciòn y venta de publicaciones devocionales y evangelizadoras adventistas, ademàs de reclutar, entrenar y asistir a los colportores evangélicos en su trabajo.

Este es, en cierto sentido, el más antiguo de los departamentos, pues data de 1849. La primera prensa movida a vapor fue financiada por un agricultor que vendió su ganado. Jorge King, que comenzó sus labores en 1878, fue el primer colportor evangélico.

No sería posible separar nuestra obra de publicaciones de la historia de este mensaje adventista, pues aquella ha sido las alas del mensaje. Ya en 1831 Guillermo Miller publicó una serie de artículos sobre la segunda venida de Cristo, y en 1836 se editaron sus discursos en un tomo. En 1840, al darse el mensaje del primer ángel, salió a la

luz la primera revista adventista, llamada *Signs of the Times* (Señales de los Tiempos), y en 1846 se imprimió lo que puede considerarse como la primera publicación de los adventistas del séptimo día, un folleto que contenía la primera visión de la Sra. Elena G. Harmon, dirigido "Al remanente esparcido".

Hoy, las publicaciones producidas por las 56 casas editoras alrededor del mundo, que producen publicaciones por valor de más de 100 millones de dólares al año, son responsables por más de 60.000 bautismos anuales. Pero únicamente la eternidad revelará el número real de almas ganadas y la cantidad de hermanos que han sido animados a seguir en el camino mediante las páginas impresas y distribuidas por el departamento de Publicaciones, desde su humilde comienzo hasta nuestros días.

I. Escuela Sabática y Ministerios Personales

La misión de la Escuela Sabática y del departamento de Ministerios Personales de la Asociación General es proveer materiales y capacitación para la Escuela Sabática y el involucramiento de los miembros en la salvación de almas, además de enfatizar la misión mundial.

Escuela Sabática – La Escuela Sabática ha servido a la iglesia desde 1853, cuando se organizó la primera Escuela Sabática en Rochester. Su misión es proveer sistemas y materiales de educación religiosa, destinados a la iglesia local, que promuevan la fe y su práctica. Tiene cuatro propósitos: 1. El estudio de la Palabra, posibilitando a los miembros la lectura sistemática de la Palabra de Dios. 2. La facilitación de las relaciones, proveyendo oportunidades de interacción social. 3. El evangelismo en la comunidad, enseñando el evangelio a aquellos que no lo conocen. 4. El énfasis en la misión mundial, proporcionando medios económicos para hacer posible la expansión mundial de la iglesia.

El departamento produce la lección de la Escuela Sabática en varias versiones adaptadas a las diferentes etapas de la vida.

Ministerios Personales – La misión de los ministerios personales es motivar, equipar y movilizar a los miembros para que tomen parte

en la terminación de la misión mundial de la iglesia. Su responsabilidad es organizar y dirigir a la iglesia en el servicio de Cristo. Incentiva particularmente el evangelismo de diferentes maneras, como por ejemplo, la capacitación de los laicos a través del *Instituto Internacional de Ministerios Cristianos*, estudios bíblicos, actividades relacionadas con el servicio a la comunidad, actividades de evangelismo público a través de los miembros de la iglesia y de los cursos bíblicos por correspondencia.

J. Mayordomía

El departamento de Mayordomía existe para entrenar a los administradores y pastores en cuanto a la mayordomía bíblica. El objetivo de este departamento es darle a cada miembro de la iglesia la oportunidad de entender, aceptar y vivir la verdadera mayordomía como el estilo de vida de quien aceptó el señorío de Cristo, vive en sociedad con Dios y actúa como agente de Dios para gerenciar sus intereses en la tierra.

K. Ministerios de la Mujer

Los Ministerios de la Mujer comenzaron sus actividades en 1898, con el espaldarazo de Elena de White. Sin embargo, en poco tiempo se desvaneció con la inesperada muerte de su líder, Sarepta Myrenda Henry. El departamento fue reactivado en 1990 y se lo oficializó como departamento en 1995; por lo tanto, se trata de uno de los más antiguos y, a la vez, más nuevos departamentos de la iglesia.

Las mujeres representan cerca del 70% de la Iglesia Adventista. El crecimiento espiritual de esas mujeres, sin tomar en cuenta la edad, es el primer objetivo de los Ministerios de la Mujer, que se preocupa por las mujeres, ministrando a ellas y por ellas.

Los Ministerios de la Mujer apoyan y trabajan para elevar a las mujeres como personas de valor inestimable, porque fueron creadas y redimidas. Ellas luchan para construir un trabajo de red entre las mujeres de la iglesia mundial, incentivando los lazos de amistad, dando apoyo mutuo e intercambiando ideas e informaciones. Eso incluye la publicación anual de un libro de meditaciones matinales, la ganancia del cual se destina integralmente para becar el estudio y la preparación de mujeres con pocos recursos. Propician también la madurez

de las mujeres adventistas jóvenes, animándolas a involucrarse en las tareas de la iglesia. Los Ministerios de la Mujer tratan de atender los intereses de la mujer en un contexto global, aportando las perspectivas particulares de las mujeres con relación a las cuestiones que enfrenta la iglesia mundial. Tratan de expandir las oportunidades del servicio cristiano para la mujer y desafían a cada mujer adventista a encontrar y usar sus dones espirituales, trabajando lado a lado con los hombres para el avance de la misión global de la Iglesia Adventista.

[*] L. Ministerio Joven

Durante muchos años este departamento fue conocido como el de los Jóvenes Misioneros Voluntarios (abreviado como departamento JMV). En 1985 se unieron cinco departamentos –Ministerios de la Familia, Ministerios Personales, Escuela Sabática, departamento de Mayordomía y el departamento de Jóvenes– bajo el título de Ministerios de la Iglesia. Esa mezcla tuvo poco éxito, y en 1995 algunos de los ministerios de esos departamentos fueron separados de nuevo, permaneciendo juntos sólo el de la Escuela Sabática y el de Ministerios Personales. Hoy nosotros lo conocemos como el departamento Joven y nos referimos a él como el Ministerio Joven. Las áreas atendidas por este Ministerio son:

Club de los Aventureros (de 6-9 años), con cuatro divisiones sucesivas (Abejas Laboriosas, Luminarias, Constructores y Manos Ayudadoras); *Sociedad de los Menores Adventistas*; *Club de los Conquistadores* (10-15 años), con seis clases divididas por edad (Amigo, Compañero, Investigador, Pionero, Excursionista y Guía); *Sociedad de los Jóvenes* y otras organizaciones que promueven actividades para los jóvenes adultos con actividades preparadas para personas de 16 a 30 años.

El propósito del departamento Joven es ayudar en el desarrollo armonioso de la vida física, mental, social y espiritual de los jóvenes y capacitarlos y organizarlos para el servicio cristiano. La frase clave que permea todas las actividades sincronizadas del Ministerio Joven es "Salvación y Servicio". Como esa frase traduce las actividades del departamento Joven está delineado en las siguientes publicaciones: *Manual del Líder Joven*, *Manual del Director de Campamentos*, *Manual Administrativo del Conquistador*, *Manual del Club de los Aventu-*

reros, *Manual de Exposiciones* y *Camporí*, etc. El departamento produce también una publicación trimestral llamada "Énfasis del Ministerio Joven", con materiales preparados para los líderes jóvenes de la iglesia en sus diferentes niveles de edad.

Se han creado varios programas a través de los años, cada uno con el objetivo de atender a las necesidades de los jóvenes en las diferentes edades. Algunos de los más conocidos son: "Evangelismo de la Amistad" (en los años 50); "Habla a Diez" (en los 60); "Festival de Fe" (en los 70); "Nuevo Comienzo" (en los 80); y, como anunciando la llegada del nuevo milenio, un programa orientado al servicio llamado "Corazón, Mano y Mente".

La voluntariedad tomó un nuevo significado en los años 60 con el programa "Estudiante Misionero". Inicialmente, las universidades comenzaron a enviar estudiantes a países extranjeros como misioneros por algunos meses o un año, para ayudar a las iglesias e instituciones alrededor del mundo. Despues los colegios y los clubes de Conquistadores comenzaron tambien a enviar grupos para ayudar en los proyectos de construcción, o para ayudar en las escuelas, orfanatos, Escuelas Cristianas de Vacaciones y en muchas otras formas de actividades y servicio en países vecinos o en áreas pobres del mismo país.

Los directores mundiales del departamento Joven, en orden cronológico, desde que se creó el departamento en 1907, son los siguientes:

M. E. Kern	1907-1930
H. T. Elliot	1930-1933
A. W. Peterson	1934-1946
E. W. Dunbar	1946-1955
Theodore Lucas	1955-1970
John Hancock	1970-1980
Leo Ranzolin	1980-1985
Dep. Minist. de la Iglesia	1985-1995
Baraka Muganda	1995-

M. Otros servicios e instituciones

Además de los departamentos mencionados, hay en la Asociación General otros servicios e instituciones, algunos de los cuales existen tambien en las divisiones, uniones y campos locales. Los prin-

cipales son:

1. ADRA (*Adventist Development and Relief Agency International*, Servicio adventista de ayuda y recursos asistenciales). Incluye la obra de lo que se conocía como OFASA (Obra Filantrópica de Asistencia Social Adventista) y las labores de la Sociedad Dorcas.
2. Adventist Review (*Revista Adventista*, órgano oficial de la iglesia).
3. Adventist World Radio (Radio Adventista Mundial).
4. ASI (*Adventist-Laymen's Association*, Asociación de Hombres de Empresa Adventistas del Séptimo Día).
5. Auditing Service (Servicio de Auditoría).
6. Biblical Research Institute (Instituto de Investigaciones Bíblicas).
7. Christian Record Services (Servicio de Grabaciones Cristianas).
8. GENCON (*General Conference Risk Management Services*, Servicio Gerencial de Riesgos y Siniestros).
9. Geoscience Research Institute (Instituto de Investigaciones sobre Geociencia).
10. International Health Food Association (Servicio Mundial de Alimentos Saludables).
11. Trust Services (Servicios Fiduciarios).
12. White Estate, Ellen G. (Fideicomisarios de Publicaciones de Elena G. de White). Es una organización formada en armonía con las disposiciones testamentarias de Elena G. de White, nombrando albaceas autorizados para actuar como agentes en la custodia de sus escritos, con la responsabilidad de promocionar y velar para que sus obras continúen publicándose en todo el mundo. Además de proteger los escritos del Espíritu de Profecía, los fideicomisarios de estas publicaciones hacen nuevas compilaciones de dichos escritos, y coordinan las traducciones y publicaciones en distintos idiomas.

13

Divisiones mundiales de la iglesia

A. El evangelio a todo el mundo

Como hemos visto, la tarea de evangelizar el mundo no ha sido olvidada por la iglesia a lo largo de los años de desarrollo de la organización. En los primeros días, con pocos obreros y recursos limitados, parecía que aun los Estados Unidos era un territorio demasiado grande para ser alcanzado con el mensaje. Pero Dios tenía planes amplios para su pueblo, y abría una puerta tras otra a medida que la iglesia podía avanzar. Ya a principios de 1900 el mensaje había entrado en grandes zonas del extranjero, había comenzado la obra misionera en muchos países, y la iglesia estaba completamente dedicada al evangelismo mundial.

Los primeros misioneros establecían estaciones misioneras tan pronto llegaban al nuevo territorio, llevando así la obra a nuevos lugares cada vez. En 1916 se organizaron las divisiones y desde entonces el campo mundial quedó dividido, primero en diez, y luego, en once divisiones mundiales y tres áreas adjuntas o dependientes directamente de la Asociación General. Las emergencias presentadas por nuevos países y las situaciones políticas cambiantes, exigen que de vez en cuando se organice una nueva unión, o se reorganice una división. Hay, además, campos que, debido a particulares situaciones políticas, dependen directamente de la Asociación General.

B. Divisiones mundiales

1. División Africana Centro-Oriental (DACO)

Esta División fue organizada en 2003 como resultado de una reestructuración de las divisiones. Está compuesta de parte del territorio de las antiguas Divisiones del África Oriental (organizada en 1970, y reorganizada en 1981 y 1983) y la del África-Océano Índico

(1980). Abarca los países de Burundi, Congo, Djibuti, Eritrea, Etiopía, Kenia, Ruanda, Somalia, Tanzania y Uganda, organizados en siete uniones, una Asociación y un campo misionero.

La DACO cuenta con 21 instituciones educacionales, 159 instituciones médicas y 4 editoras. Su población total es de 242.881.000 y tiene 2.012.030 miembros de iglesia distribuidos en 8.082 iglesias.

2. División Africana Occidental (DAO)

La división Africana Occidental fue también organizada en 2003, e incluye parte del territorio de la antigua División del África-Océano Índico y parte de la División Euroafricana. Está actualmente compuesta por los siguientes países: Benín, Burkina Faso, Camerún, Cabo Verde, República Centro-Africana, Chad, Congo, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Gabón, Gambia, Gana, Guinea, Guinea-Bisau, Liberia, Mali, Mauritania, Níger, Senegal, Sierra Leona y Togo, organizados en cinco uniones.

La DAO cuenta con 17 instituciones educacionales, 51 instituciones médicas, y 2 editoras. Sus 640.851 miembros están distribuidos en 2.567 iglesias, y enfrentan el gran desafío de evangelizar a la inmensidad de los 281.230.000 de habitantes de su territorio.

3. División Asiática del Pacífico Norte (DAPN)

Esta es la antigua División del Lejano Oriente, organizada en 1919 (y reorganizada en 1931 y 1986), que en 1995 recibió el nombre de División Asia-Pacífico y estaba compuesta por las siguientes uniones: Bangladesh, Coreana, Isla del Sur de China, Indonesia Oriental, Indonesia Occidental, Japonesa, Mianmar, Filipina Central, Filipina del Norte, Filipina del Sur, Sri Lanka, Sudoeste Asiático y el campo adjunto Guam-Micronesia.

En 1997, ese vasto territorio fue dividido entre el norte y el sur. La región norte se transformó en la nueva División Asiática del Pacífico Norte, que incluye los siguientes territorios: República Democrática Popular de Corea, Japón, Macao, República de Corea y Taiwan más Mongolia y la República Popular de China. Esta nueva División, con una población de más de 1.500 millones de habitantes, es la mayor concentración de pueblos entre todas las divisiones mundiales. En el 2002 contaba con 502.307 miembros distribuidos entre 1.768 iglesias

y 1.460 grupos organizados en tres uniones y una Asociación-misión.

La DAPN cuenta con 20 instituciones educacionales, 4 industrias de productos alimenticios, 16 instituciones médicas y 3 editoras.

4. División Asiática del Pacífico Sur (DAPS)

La otra mitad de la antigua División del Lejano Oriente abarca siete usos horarios, diecisiete entidades políticas (Brunei, Camboya, Singapur, Filipinas, Indonesia, Laos, Malasia, Mianmar, Sri Lanka, Tailandia, Timor Este, Vietnam, y las islas del Pacífico como Guam, Mariana del Norte, Micronesia, Marshall y Palau) y 21 mil islas. Indonesia tiene más de 13.000 islas, de las cuales más de 6.000 están habitadas. El “evangelio a todo el mundo” es un desafío particularmente interesante para cerca de 1.247.134 miembros (datos del 2002) distribuidos entre 5.751 iglesias y 3.159 grupos, al tratar de alcanzar a más de 688 millones de habitantes que pueblan esos países.

La DAPS cuenta con 62 instituciones educacionales, 18 instituciones médicas, 7 editoras y una industria de productos alimenticios.

5. División del Pacífico Sur (DPS)

Las estadísticas no cuentan toda la historia de ninguna División. La División del Pacífico Sur es una que ciertamente necesita más que unos pocos párrafos para ilustrar simplemente lo básico. Dentro de sus cuatro uniones están esparcidos 359.944 miembros, en 1.786 iglesias y 2.887 grupos a través del continente y de innumerables islas del Pacífico Sur, con un total de 31.111.000 habitantes. Algunas de esas islas tienen la mayor proporción de miembros por habitante del mundo entero.

Como ya se mencionó en capítulos anteriores de este manual, la obra en esta parte del mundo comenzó muy temprano, y enseguida fue reforzada por un fuerte programa educacional y sostenida financieramente por una gran industria de productos alimenticios. Cuenta también con 55 instituciones médicas y 1 editora. Aunque hubo reverses durante la Segunda Guerra Mundial, la obra nunca disminuyó su marcha, especialmente entre las islas del Sur del Pacífico Sur. Actualmente el mayor desafío que enfrenta la División es la secularización de Australia, que siempre sirvió como campo base de las operaciones y las finanzas.

6. División Euroafricana (DEA)

Las dos divisiones europeas todavía reflejan un poco la agitación del pasado causada por las revoluciones políticas de las dos guerras mundiales. Actualmente esta División incluye el Sur de Europa, el Norte de África, algunos países a las márgenes del Mar Negro, Afganistán e Irán: en total son 28 entidades políticas muy diferentes entre sí. Algunos de los mayores desafíos para la *Misión global* se encuentran dentro del territorio de esta División, y al mismo tiempo algunas de las mayores conquistas también están aquí. Uno de esos casos es la manera como la iglesia en Rumania creció en los últimos años desde la caída del comunismo: el número de miembros saltó de un puñado a 72.778 distribuidos en 1.075 iglesias; los Conquistadores fueron de cero a más de 5.000 en apenas dos años.

La DEA cuenta con 169.652 miembros distribuidos en 2.435 iglesias, 4 instituciones educacionales, 3 instituciones médicas, 2 industrias de productos alimenticios y 1 editora.

7. División Euroasiática (DES)

Con los cambios producidos por los vientos políticos que soplaron en la década de 1980, llegó finalmente la oportunidad de organizar la obra en los países de la antigua Unión Soviética. Esta División fue organizada en 1990 con unos 37.000 miembros distribuidos en 550 iglesias. Pero, en apenas doce años, creció hasta llegar a 145.591 miembros entre una población de 279.410.000 habitantes. La hermandad está distribuida en 1.856 iglesias y 1.143 grupos (datos del 2002). Actualmente está organizada en seis uniones y una Asociación. La sede está en Moscú.

A través de la dirección y protección divinas demostradas en una serie de milagros, se establecieron las siguientes instituciones: el Seminario Teológico de Zaokski, en 1988; la Casa Editora Source of Life (Fuente de Vida); el Centro de Salud Adventista; y el Centro de Comunicaciones Voz de la Esperanza, que comenzó a hacer inmediatamente trasmisiones.

8. División Interamericana (DIA)

Esta es la mayor División desde hace más de 20 años, bautizando un promedio de 400 nuevos miembros por día, lo que nos da una

idea de cuán rápidamente crece el trabajo en esta región situada “entre las Américas”. La División engloba todos los países desde la frontera con América del Norte hasta Panamá, y otros países de América del Sur como Colombia, Venezuela y las tres Guayanás, además de las islas del Caribe. Es la única División que tiene su sede fuera de su propio territorio, pues está ubicada en Miami, Florida, EE.UU., debido a que el precio del transporte internacional hace que esa localización sea la más práctica. Se hablan cuatro idiomas principales: español, francés, inglés y holandés. A pesar de que tiene zonas de alta densidad demográfica, la proporción de miembros es de un adventista por cada 108 habitantes, pero en algunas áreas la proporción es de 1:13, la más baja de todas las divisiones mundiales. Se dice que si se pusieran en fila las iglesias de las tres asociaciones de Jamaica, habría en esa isla una iglesia cada 440 m. En Antigua y Barbados, los Conquistadores representan más del 1% de la población de la isla. En el 2002 la División tenía 7.178 iglesias y 7.897 grupos que acomodan a 2.279.608 miembros repartidos en una población de 247.334.000.

La DIA cuenta con 5 instituciones educacionales, 21 instituciones médicas, 1 institución de productos alimenticios y 2 editoras.

9. División Norteamericana (DNA)

El territorio de la División Norteamericana incluye las Islas Bermudas, el Canadá, la posesión francesa de San Pierre y Miquelón, los Estados Unidos de América, las Islas Jhonson, Midway y otras del Pacífico no incorporadas en otras divisiones. Sus límites geográficos son: la línea internacional del cambio de fecha al oeste, la línea ecuatorial al sur y la longitud 120 al este. Esta División, con 4.950 iglesias, 479 grupos y 963.042 miembros, está dividida en nueve uniones (datos del 2002) entre una población total de 318.900.000.

La División Norteamericana es bendecida por tener la sede mundial de la Iglesia Adventista dentro de su territorio, en la localidad de Sylver Spring, Maryland. Todavía mantiene con la Asociación General el arreglo especial que tenía antes de llegar a ser una División completamente desarrollada. La DNA tiene su propio presidente, secretario, tesorero, tres vicepresidentes y departamentales que supervisan la obra en su territorio. Los tres oficiales principales sirven también como asociados en la Asociación General. Ninguna otra División tiene ese arreglo.

La DNA mantiene 6 universidades, 9 facultades de nivel superior y 1.044 escuelas primarias y de nivel medio. Tiene más de 100 instituciones de salud incluyendo hospitales, clínicas de reposo y hogares para ancianos. Dos grandes editoras, la Pacific Press y la Review and Herald, sirven no sólo a la DNA sino también al campo mundial.

Muchas de las instituciones de la DNA ayudan a que esta División sea un centro de capacitación y una fuente de recursos humanos para el campo mundial. En el 2002 había 487 obreros de la DNA que servían en otras divisiones como obreros interdivisión (anteriormente llamados misioneros). De esos 487, 104 servían en el área médica. Además, en ese mismo año unos 1.770 Voluntarios Adventistas de esta División estaban sirviendo dentro y fuera del territorio de la DNA en proyectos de uno o dos años de duración, y 16.337 en proyectos de una o dos semanas de duración.

10. División Sudafricana y Océano Índico (DSOI)

Durante su historia, el territorio sudafricano formó parte de distintas entidades. Cuando se preparó originalmente el manuscrito de este libro, la Unión-misión Sudafricana era considerada una Unión adjunta a la Asociación General. En la década de 1990 hubo un gran cambio dentro de las esferas de influencia política y religiosa en ese país y, como resultado de esos cambios se fusionó la estructura de la iglesia y se dieron varios pasos muy positivos en el avance de la obra de la iglesia.

El territorio de la nueva División Sudafricana y Océano Índico abarca: Angola, Botswana, Camerún, Lesoto, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, la República de África del Sur, Santo Tomé y Príncipe, Seicheles, Suazilandia, Zambia, Zimbabwe, las Islas de la Reunión, Tristán de Cuña y otras en el área circunvecina, organizados en siete uniones y dos campos. El total de miembros de la nueva División es de 1.569.033 distribuidos en 5.646 iglesias con una población total de 135.849.000 habitantes.

Su territorio cuenta con 28 instituciones educacionales, 81 instituciones médicas y 6 editoras.

11. División Sudamericana (DSA)

La División Sudamericana se organizó en 1916 (en la ciudad de

La Plata, Argentina) y actualmente tiene su sede en Brasilia, capital del Brasil. Esta División cuenta con diez uniones: Austral, Boliviana, Central Brasileña, Chilena, Ecuatoriana, Este Brasileña, Nordeste Brasileña, Norte Brasileña, Peruana, Sur Brasileña. Las estadísticas del 2002 presentan un total de 6.861 iglesias y 8.843 grupos, con un total de 1.980.526 miembros.

Esta División cuenta con numerosas instituciones educacionales, 59 instituciones médicas, 3 industrias de productos alimenticios y 2 editoras. Mantiene varios orfanatos e instituciones para ancianos. La DSA está en el primer lugar mundial en la obra educacional y en el colportaje evangélico. Tiene también 4 universidades entre sus instituciones de enseñanza superior, todas reconocidas por los respectivos gobiernos y clasificadas entre las mejores de su país. Una quinta universidad está ahora funcionando en Brasil en tres campus bien equipados y con matrícula máxima. En los últimos tiempos se abrió una nueva escuela en Brasil cada cinco semanas.

El Brasil y las Islas Filipinas estaban "compitiendo amigablemente" para ver quién sería la primera en alcanzar la marca de un millón de miembros en el país. El Brasil fue el primero en informar que había alcanzado ese blanco en ocasión del Congreso de la Asociación General en el 2000, en Toronto, Canadá.

12. División Sudasiática (DAS)

La División Sudasiática está compuesta de los siguientes países: Bután, India, Maldivas y Nepal. Aunque perdió las uniones de Pakistán, Bangladesh, Mianmar, Afganistán y Sri Lanka, que en 1986 pasaron a formar parte de otras divisiones, fue capaz de multiplicar su número de miembros de 134.000 en aquel entonces a 630.957 en el 2002, que se congregan en 1.773 iglesias entre una población total de 1.074.529.000 habitantes. Además, la iglesia mantiene una presencia significativa en forma de instituciones auxiliares, contando con 294 escuelas de enseñanza y primaria y media, 2 instituciones de enseñanza superior, 14 instituciones médicas y 1 editora. La sede de la División fue trasladada en 1989 de Poona a Hosur, Tamil Nadu. Sin embargo, Poona es todavía el centro principal de la iglesia ya que allí están el Colegio Spicer Memorial, la Casa Editora Oriental Watchman, el Centro Adventista de Comunicaciones, 1 hospital, 4 escuelas y la sede de la Unión Central de la India. La División está organizada

en cuatro uniones y cinco campos adjuntos.

A continuación sigue un resumen del comienzo de la obra en la India: William Lenker y A. T. Stroup, dos colportores evangelistas, fueron los primeros en llevar el mensaje a la India en 1893. Dos años más tarde llegó una misionera de tiempo integral, la Sra. Georgia Burrus. Sólo 24 años más tarde, en 1919, se organizó la División Sudasiática. En 1915, G. G. Lowry estableció un colegio en Coimbatore, que creció y se trasladó posteriormente a Poona, llegando a ser el famoso Colegio Spicer Memorial. La obra de publicaciones comenzó en 1896, y hoy nuestra editora imprime publicaciones en 19 idiomas. Los programas de radio producidos por el centro de comunicaciones se transmiten en por lo menos diez idiomas.

13. División Transeuropea (DTE)

Esta División comprende un arco sobre el norte de Europa que se inicia en las Islas Británicas y se extiende por Holanda, Escandinavia, los países Bálticos y Polonia, más los países de los Balcanes; además incluye desde Egipto hasta Sudán en la región del Oriente Medio, y el Paquistán, totalizando 41 entidades políticas con algunos desafíos semejantes a los enfrentados por la División Euroafricana.

Cuenta con 19 instituciones educacionales, 16 instituciones médicas, 12 editoras y 1 industria de productos alimenticios. Sus 92.991 miembros están esparcidos en 1.274 iglesias entre un total de 555.043.000 habitantes.

14

Presidentes de la Asociación General

Desde que el movimiento adventista se organizó en 1863, asumiendo una estructura de cuerpo, con una administración eclesiástica definida, con un sentido de universalidad; como la agencia de Dios en la tierra en esta hora del fin, con la conciencia de ser la iglesia o el pueblo del juicio, de ser la séptima y última etapa de la iglesia que Cristo mismo fundó sobre sí mismo cuando le dijo a Pedro: "Sobre esta piedra edificaré **mi** iglesia"; los siguientes hombres fueron elegidos e investidos con la responsabilidad de presidir la Asociación General (entre paréntesis se consigna el período de su mandato):

1. Juan Byington (20/05/1863–17/05/1865). Era una figura prominente en la Iglesia Metodista, y llegó a ser pastor wesleyano antes que el mensaje del tercer ángel atrajera su atención. No le resultó fácil aceptar la verdad del sábado, pero finalmente escogió obedecer el claro "Así dice el Señor".

En su hacienda funcionaba clandestinamente una estación de la llamada "Ferrovía Subterránea", que ayudaba a escapar a los esclavos fugitivos y les ofrecía alimento y refugio. Hombre alto y noble, era una persona de pocas palabras, pero cuando hablaba sus palabras eran definidas y bien escogidas. Frecuentemente lo llamaban "Padre Byington", por ser el más viejo entre los líderes adventistas de su época. Llegó a ser presidente de la Asociación General a la edad de 71 años. La primera iglesia que tuvimos fue levantada en su chacra de Bruck's Bridge, Nueva York; y la maestra de la primera escuela adventista fue su hija Martha. Como presidente, su principal enfoque fue incentivar la armonía y la unidad entre los cristianos. Nació en 1798 y murió 1887, luego de completar los 88 años; para su funeral escogió el texto encontrado en Apocalipsis 3:21: "Al que venciere..."

2. Jaime White (17/05/1865–14/05/1867). El segundo presidente

de la Asociación General fue uno de los más infatigables obreros del movimiento adventista. Nació en 1821, en Palmyra, Maine, y descendía directamente de los peregrinos del *Myflower*. Aunque comenzó a ir a la escuela cuando tenía 16 años, estudiaba 18 horas por día y terminó en aproximadamente tres años y medio toda la educación formal que conseguiría. A los 21 años aceptó las enseñanzas de Miller e inmediatamente comenzó a predicar, convirtiendo a más de mil personas durante un viaje que duró seis semanas.

Su obra tuvo un triple aspecto: él fue quien organizó las doctrinas del movimiento, quien desarrolló la estructura de la denominación, y quien ayudó a establecer varias de las primeras instituciones. En 1863, cuando la iglesia se organizó, fue elegido como primer presidente, pero, considerando que había promovido con tanta vehemencia la idea de que el movimiento se organizara, sintió que debía declinar el nombramiento y John Byington fue elegido en su lugar.

Además de ser buen dirigente y un poderoso predicador, poseía talento musical; compiló el primer himnario. También fue un avenajado escritor y editor. Escribió la primera revista, llamada *The Present Truth* (La Verdad Presente); fundó la editora *Review and Herald*; y dio inicio a las revistas *The Review and Herald* (La Revista Adventista), *The Youth's Instructor* (El Instructor de la Juventud) y *Signs of the Times* (Señales de los Tiempos).

Murió en 1881, dos días después de completar los 60 años. Está enterrado en el cementerio de Battle Creek junto con otros miembros de su familia.

3. Juan N. Andrews (14/05/1867–18/05/1869). Poseyó una de las mentes más brillantes y analíticas del movimiento. Cuando tenía 5 años oyó un sermón del cual se acordó toda su vida. Su fuerza de carácter se puede ver en un incidente que ocurrió cuando tenía 14 años. En el Estado de Maine se había reunido un grupo de adventistas en un lugar cercano a riachuelo y un puente. Al terminar la reunión, él y un hombre anciano comenzaron a atravesar el puente, pero se encontraron con una turba hostil. Uno de los hombres golpeó con un chicote al anciano, pero John intervino diciendo con voz firme: "Se nos ha ordenado llevar las cargas unos de los otros. ¡Así que si usted golpea al hermano Davis, tiene que golpearme a mí también!" Desmañado y confundido, el valentón admitió: "Es muy malo chicotear a

un muchacho". Y los dejó pasar.

Comenzó a predicar y escribir a los 21 años. Era un diligente investigador, un erudito, con maestrías en latín, griego, hebreo y francés; más tarde aprendió alemán e italiano. Sabía de memoria todo el Nuevo Testamento y fue el primero que descifró la aplicación del capítulo 13 de Apocalipsis, y el primero que abogó por la observancia del sábado desde la puesta del sol hasta la puesta de sol.

Fue un líder prominente en aquellos tempranos días cuando la iglesia necesitaba tanto ser organizada y encontrar un sistema sistemático de sostén. Después de servir como presidente de la Asociación General, y un corto período como editor de la *Review and Herald*, fue enviado a Europa como nuestro primer misionero enviado al extranjero. Desafortunadamente, murió de tuberculosis en 1883 a los 54 años, en Suiza. Había nacido en Poland, Maine.

Su memoria ha sido perpetuada en el nombre de la primera universidad de la organización, la Andrews University. Uno de sus libros, *History of the Sabbath* (Historia del sábado), todavía es una obligada obra de consulta.

4. Jaime White (18/05/1869–29/12/1871). Fue elegido nuevamente luego de la presidencia de J. N. Andrews.

5. Jorge I. Butler (29/12/1871–10/08/1874). Nació en Waterbury, Vermont, en 1834. Cuando Jorge todavía era un niño, sus padres se unieron al movimiento milerita y ofrecieron su hogar como un lugar de reuniones para los fieles. George era nieto del gobernador del Estado de Vermont. A los 31 años era un laico fervoroso, agricultor y pastor de iglesia en Waukon, Iowa. Los administradores de la Asociación de Iowa se unieron a un movimiento disidente y hubo que elegir nuevos administradores. Entonces, los delegados al congreso de la Asociación le concedieron a Jorge la licencia de pastor y acto seguido lo eligieron como presidente de la Asociación de Iowa (1865).

Los años que siguieron a la finalización de la guerra civil fueron años difíciles, y los administradores tuvieron que enfrentar muchos problemas. Sin embargo, Jorge Butler demostró ser un buen administrador. Fue el primer presidente de la Asociación General que viajó fuera del continente americano mientras servía en esa función. Du-

rante su gestión la iglesia dio un paso que dejaría para siempre una fuerte impresión en sus miembros: se fundó el primer colegio dando comienzo a nuestro actual sistema de educación. Al terminar su período, Jaime White fue nuevamente elegido presidente de la Asociación General y él reasumió la presidencia de la Asociación de Iowa. Se consagró tanto al trabajo que, al fin de su segundo período en la presidencia de Iowa, debió guardar reposo completo.

6. Jaime White (10/08/1874–06/10/1880). Sirvió de nuevo como presidente después de la primera presidencia del pastor Butler.

7. Jorge I. Butler (06/10/1880–17/10/1888). En 1888 necesitó descansar del servicio activo; pero en 1901 la iglesia le pidió que aceptara la presidencia de la Asociación de Florida. Después, al año siguiente asumió la dirección de la Unión Sur. Después de su retiro definitivo, continuó con un programa intenso de predicación y producción literaria (sus claros y poderosos sermones, y sus convincentes artículos, continuaron dando valiosa ayuda a la obra) hasta su muerte acaecida en 1918. Vivió lo suficiente para ver a uno de sus primeros conversos, A. G. Daniells, llegar a ser presidente de la Asociación General.

Los once años que sirvió como presidente de la Asociación General (electo en dos ocasiones) fue el período de mayor crecimiento y más acentuada expansión. Viajó extensamente por Norteamérica, y una vez gastó varios meses en Europa ayudando a establecer la obra allí.

8. Ole A. Olsen (17/10/1888–19/02/1897). Nació en Skogen, Noruega en 1845. A los 5 años Ole emigró con sus familiares a Norteamérica. Por tanto, fue el primer presidente nacido en un país extranjero. A los 29 años asumió la presidencia de la Asociación de Wisconsin. Algunos lo llamaban "el muchacho presidente", pero hizo tan bien su trabajo que fue reelegido para servir durante un segundo período. Después fue presidente de las Asociaciones de Dakota, Minnesota e Iowa. En 1886 fue enviado a Escandinavia para supervisar la obra allí.

Fue elegido presidente de la Asociación General cuando tenía 43 años, y permaneció en el cargo nueve años. Luego trabajó un año

en África, iniciando la obra entre nuevos grupos tribales. Regresó al continente europeo y trabajó en Gran Bretaña (1901), más tarde en Australia y finalmente se jubiló en América del Norte, trabajando entre los inmigrantes. Considerado como "uno de los dirigentes más queridos", murió súbitamente, en 1915, mientras trabajaba.

Cuando fue nombrado presidente mundial de la iglesia, no estaba presente, ya que estaba ocupado en Noruega trabajando diligentemente como presidente y evangelista de la Asociación de Noruega. Su diario contenía una anotación interesante: "Recibí un mensaje de los hermanos", refiriéndose a su nombramiento. Pero no dejó su función en Noruega inmediatamente; estaba haciendo el trabajo de Dios donde se encontraba. Entonces, cierto día, cinco meses más tarde, escribió en su diario: "Parto hoy para América para asumir el cargo en la Asociación General". Para el modesto y sencillo pastor Olsen no hacía diferencia si estaba sirviendo a la iglesia como predicador en algún lugar o como presidente mundial de la iglesia.

9. Jorge A. Irwin (19/02/1847–02/04/1901). Nació en 1844, en Ohio. Su madre murió cuando tenía 9 años, y a los 17 se enroló en la 20^a Compañía de la Infantería Voluntaria de Ohio y, por lo tanto, a la guerra civil. Combatió en 17 batallas bajo las órdenes de los Generales Grant y Sherman, hasta que finalmente fue capturado cerca de Atlanta, Georgia, y enviado a la infame prisión de Andersonville. Allí, en medio de todo aquel mal olor, se convirtió. Sobrevivió a la prisión y fue libertado cerca del fin de la guerra. Volvió a Ohio donde aceptó el mensaje y se hizo miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Monte Vernon, Ohio, en 1885. Poco después de aceptar el mensaje se le concedió la oportunidad de supervisar algunas iglesias en Ohio, y más tarde sirvió como tesorero y presidente de esa Asociación (cuatro años después de unirse a la iglesia). Fue invitado a participar en una comisión de tres y volvió al Sur en busca de un lugar para establecer un colegio, precisamente donde hoy está el Colegio Oakwood (nombre que le dieron al colegio por los 65 enormes robles [en inglés "oak"] encontrados en aquella hacienda).

En el Congreso de la Asociación General realizado en Lincoln, Nebraska (1897), estaban representados 38 asociaciones y 5 campos. Irwin insistió en que el ministerio no estuviese preso a las cuestiones administrativas (consume el tiempo que debe ser dedicado a la predi-

cación) y que se debían elegir hombres laicos de "honesta reputación" para suplir las necesidades de la iglesia. Después de cuatro años de trabajo en la Asociación General, los delegados al congreso iniciaron el famoso congreso de 1901, donde se reorganizó todo el sistema organizacional de la iglesia. Irwin y Daniells cambiaron sus funciones, yendo Irwin a Australia a dirigir la obra allí.

Irwin siempre fue muy generoso con el dinero que tenía. Ayudó a subsidiar un colegio en el Sur, una iglesia en Atlanta, el Colegio Oakwood y a muchos alumnos. Su filosofía se basaba en la parábola de la perla de gran precio: "Será necesario vender todo para comprar el campo". Jorge Irwin descansó en el Señor en 1913, a los 68 años.

10. Arturo G. Daniells (02/04/1901–11/05/1922). Hijo de un médico, nació en Iowa en 1858 y fue bautizado en 1868 por el pastor Butler. Arturo llegó a ser, a los 36 años, el primer presidente de la primera Unión, organizada en Australia, Unión que él mismo estableció en 1894. Después, a los 43 años, fue elegido presidente de la Asociación General, cargo que ocupó durante más tiempo que cualquier otro (21 años). Fue un dirigente más dinámico desde Jaime White, con una gran visión del campo misionero. Pasó muchos años teniendo a Elena White como consejera en el desarrollo de la obra en el Sur del Pacífico, y utilizó esa rica experiencia y su joven entusiasmo para dirigir la iglesia durante un proceso de reorganización que delegó mucha más autoridad y responsabilidad a los campos locales, capacitándolos para avanzar con más rapidez en la divulgación del evangelio.

Pocos habrían imaginado todo lo que Daniells llegó a ser y a hacer. Había comenzado como un jovencito tímido que tenía una deficiencia en el habla. Su padre, que era médico cirujano, luchó y murió en la batalla más cruel de la Guerra Civil Americana, en Antietam. Su madre se casó nuevamente con un agricultor, de modo que Arturo creció pensando que sería un agricultor. Pero a los 16 años pensó que sería mejor si fuera profesor, por lo que fue al colegio de Battle Creek. Después de casarse, fue a Texas a trabajar con el evangelista Kilgore como encargado de cuidar la tienda de las conferencias y recibiendo ayuda para vencer sus problemas del habla. Jaime y Elena White fueron a Texas aquel otoño y permanecieron allí todo el invierno, desarrollando una amistad duradera con Arturo y su esposa Mary.

Una de las primeras personas convertidas por Daniells fue la Sra. Flora Plummer, que llegó a ser la primera Secretaria del Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General, cargo que ejerció durante 35 años. Esta hermana es muy recordada también en el ministerio joven por su contribución inicial que, con el transcurso del tiempo, condujo a la organización del Departamento de Jóvenes.

Arturo llegó a ser un casi continuo viajero mundial, gastando a veces meses fuera de los Estados Unidos. Pasó los últimos trece años de vida viajando, escribiendo y evangelizando. Mientras estuvo en Australia, el pastor Daniells fue el primer evangelista que visitó Nueva Zelanda para apoyar a los fieles que se congregaban allí.

Daniells dirigió la formación de la Asociación Ministerial y se interesó en la publicación de una revista para los pastores (*The Ministry*). Escribió tres libros; en el último (*El permanente don de profecía*), terminado en su lecho de muerte en 1935, traza la historia del don profético.

11. Guillermo A. Spicer (11/05/1922–28/05/1930). Hijo de maestros bautistas del séptimo día, Guillermo nació en Minnesota en 1865. Los Spicer aceptaron la fe adventista en 1874. El primer llamado de Spicer como obrero de la iglesia fue para ir a Inglaterra a trabajar como secretario de S. N. Haskell. Allí dirigió la publicación de *The Present Truth* (La Verdad Presente) y fue el pionero del primer ciclo de conferencias evangelizadoras en Londres. (Tuvo que dejar en los Estados Unidos una novia recientemente encontrada y esperar con el corazón apretado durante casi dos años hasta que pudo ganar lo suficiente para invitarla a ir a Inglaterra para casarse.) Después recibió un llamado para ir a la India, donde sirvió como editor de la revista misionera *The Oriental Watchman* (El Atalaya Oriental), siendo durante algún tiempo el único pastor ordenado en ese país. Más tarde volvió a los Estados Unidos como secretario de la Junta de Misiones Extranjeras. De 1909 a 1911, y de nuevo brevemente en 1945, fue el editor de la *Review and Herald*.

Los incendios ocurridos en las propiedades de la iglesia en Battle Creek provocaron el traslado de la sede mundial de la iglesia a Maryland, y la familia Spicer fue la segunda en trasladarse. Spicer fue nombrado Secretario de la Asociación General cuando tenía 38 años y ejerció ese cargo durante todo el tiempo que el pastor Arthur Da-

niells fue presidente, sustituyéndolo en 1922.

Los registros muestran que entre 1900 y 1940, Spicer viajó por países extranjeros todos los años, excepto cuatro. Esos viajes duraban generalmente varios meses y demostraban su dedicación en velar para que la obra continuara en el mismo ritmo establecido durante los años de su antecesor. Se lo conocía a través de toda la denominación como un editor y escritor de éxito, un poderoso predicador, un hábil organizador y un entusiasta misionero. Murió en Takoma Park, Maryland, en 1952, casi 87 años después de haber nacido en Minnesota.

12. Carlos H. Watson (28/05/1930–26/05/1936). Fue el primer australiano que llegó a ser presidente de la División Australasiana (llamada actualmente División del Pacífico Sur), y más tarde el primer australiano que llegó a ser presidente de la Asociación General. Nació en 1877 en Yambuk, una tranquila aldea de Victoria al oeste de Melbourne, y pasó la primera parte de su vida en un ambiente sobrio, difícil, de trabajo arduo que lo preparó para la futura misión en la obra de Dios como presidente durante el período de mayor dificultad económica de nuestra historia. Sin embargo, como fue mencionado en otra sección de este manual, fue un período de progreso y de éxitos, a pesar del caos financiero por el que pasaba el mundo.

Watson demostró primeramente su capacidad de ejercer su percepción administrativa gerenciando la tienda de su padre. Más tarde aplicaría su experiencia financiera a los valores prestados por los miembros para formar un recurso combinado que ayudaría en la construcción de instituciones e iglesias. La aplicación de los debidos principios administrativos en el desarrollo de industrias de productos alimenticios fue otro desafío que enfrentó con éxito. Mientras tanto, en el área del evangelismo, viajaba por las islas del Sur del Pacífico, expandiendo y fortaleciendo la obra. Durante el período de depresión financiera que vivió el mundo, el personal empleado por la iglesia se redujo en un 50%, pero la obra no se retrasó. Por el contrario, 90.000 nuevos conversos se unieron a la iglesia durante ese período, se organizaron 48 nuevas Misiones, se construyeron 1.000 nuevas iglesias y 184 nuevos países e islas recibieron el mensaje, alcanzando a 122 nuevos idiomas. Al finalizar su gestión, los Watson regresaron a Australia, donde continuó en la dirección de la División Australasiana hasta su jubilación en 1944. Falleció en Sydney, un día antes de la

Navidad de 1962, con 87 años.

13. Santiago Lamar McElhany (26/05/1936–10/07/1950). El primer encuentro del joven Lamar con la Sra. Elena de White fue mientras asistía al Colegio Healdsburg, en California. En respuesta a su pregunta sobre quiénes eran los 144.000, ella le dijo: "Si lo supiera no lo diría". Él quedó confuso. Más tarde, sin embargo, comprendió la respuesta al leer las siguientes palabras de ella: "Cuando los hombres... están curiosos por saber algo que no es necesario que sepan, Dios no los está guiando... No es su voluntad que entren en controversias por cuestiones que no los ayudarán espiritualmente, tales como: ¿Quiénes han de componer los 144.000" (*Mensajes selectos*, t. 1, p. 205).

Nació en 1880 en California, se educó en escuelas públicas y en el Colegio de Healdsburg. Luego de graduarse, McElhany inició sus 58 años de servicio a la iglesia como instructor bíblico y colportor. Como descendía de una familia muy reservada y unida, el llamado para trabajar en el extranjero fue difícil de ser aceptado y muchas veces le trajo soledad. Pero él viajó y sirvió, primero en Australia (1903-1906, donde en 1904 fue ordenado al sagrado ministerio), después en Filipinas, más tarde en Nueva Zelanda y, finalmente, después de varios años, regresó a los Estados Unidos (1910) donde sirvió como capellán de hospital y después como presidente de varias asociaciones. Su nombramiento en 1913 para presidir la obra en la Asociación del Gran Nueva York fue el comienzo de una ininterrumpida serie de posiciones administrativas que culminaron en la presidencia de la Asociación General. Estaba dotado de una rara combinación de bondad y firmeza, y ha sido comparado a un cirujano que puede ejecutar una cirugía importante, y dejar simplemente una cicatriz muy pequeña.

En 1926 fue nombrado vicepresidente para América del Norte (equivalente a la actual División Norteamericana), y diez años más tarde fue elegido para ser presidente de la Asociación General. Después, al considerar el pasado, con su humildad de costumbre, comentó que el mejor cargo que había ocupado fue el desempeñado en su juventud como experto en armar y desarmar tiendas para los evangeliistas. Después de finalizar su tercer período como presidente mundial, continuó como secretario general de Campo de la Asociación

General hasta su muerte en 1959. Poco antes de su muerte, durante una temporada en el hospital, una enfermera le preguntó si le había gustado ser presidente durante tantos años. Su respuesta típica, fue: "Eso no me gustó... eso me desgastó".

14. Guillermo H. Branson (10/05/1950–24/05/1954). Los años de la juventud del pastor Branson se caracterizaron por el estudio diligente y el amor a la cocina. Su deseo de trabajar para la iglesia triunfó sobre su sueño de llegar a ser un *chef* de cocina. Pero siempre le gustó preparar comida para los invitados que lo visitaban. Fue ordenado al ministerio con 23 años y llegó a ser presidente de la Asociación de Carolina del Sur con 24, de la Asociación Cumberland con 26, de la Unión Sur con 28 y de la División Africana con 33. (¡Parece que las cosas eran diferentes en aquella época!)

Nació en Illinois en 1887, se educó en el Colegio de Battle Creek y el Colegio Misionero Emmanuel, y su servicio denominacional de casi 50 años comenzó en 1906 cuando se inició como colportor. Luego de hacer evangelismo en Florida y obra pastoral en Carolina del Sur, fue ordenado al ministerio. En 1911 fue llamado a presidir la Asociación de Carolina del Sur y durante los siguientes 43 años se desempeñó en cargos administrativos; es decir, como evangelista, presidente de Asociación y presidente de la Asociación General.

El África tuvo una atracción mágica para él. Frecuentemente dormía al aire libre, usaba la cáscara de algún árbol como plato y utilizaba todos los medios de transporte imaginables, pero visitaba todo el continente buscando lugares y maneras de predicar el evangelio. Temprano en su vida escribió dos libros motivando a otros jóvenes a que se decidieran a trabajar en ese inmenso continente. Fue reconocido por mucho tiempo como un administrador capaz y un poderoso predicador; por eso, después de diez años de trabajo arduo y satisfactorio en África, fue invitado a ser vicepresidente de la Asociación General (tenía 43 años). Trabajaba arduamente, pero también sabía cómo reposar e insistía en no mezclar nunca los negocios con el reposo. Le gustaba la jardinería, tenía un pequeño barco y nunca se sentía tan a gusto como cuando iba a acampar, cocinar sobre una fogata y dormir bajo el cielo estrellado. Su suegro dijo cierta vez: "Después de Dios, Will Branson es el hombre más verdadero y fantástico, bondadoso y sensato que alguna vez haya vivido".

De 1938 en adelante trabajó primero en Europa y después en China. Cuando en 1950 fue invitado a presidir la Asociación General, su respuesta fue: "Siempre mantuve ideas muy elevadas acerca del hombre que debía ser el líder del pueblo de Dios... nunca sentí que yo llenara esos patrones, ni tengo habilidades naturales..." Pero después de haber dicho todo, concluyó: "Nunca me sentí en libertad de decir 'No' cuando he sido invitado a asumir una misión". Su secretaría escribió una vez a los amigos: "Nunca conocí alguien más prolífico y versátil, y que al mismo tiempo tuviera una disposición cordial". Durante su presidencia contrajo el Mal de Parkison y pidió que su nombre no fuera considerado a la reelección en el congreso de la Asociación General de 1954, en San Francisco. En su último sermón a los delegados, su apelación fue: "Todo el negocio de la iglesia es salvar almas".

Además de numerosos artículos para nuestras revistas, escribió una apreciable cantidad de libros, tales como *The Way to Christ*, *Missionary Adventures in Africa*, *The Holy Spirit*, *In Defense of the Faith*, *How Men Are Saved* y *The Drama of the Ages*. Se retiró en 1954 y murió en 1961.

15. Rubén R. Fighur (24/05/1954–16/06/1966). Nació en Superior, Wisconsin, en 1896. Recibió su primera educación en los Estados de la costa oeste: Washington, Montana, Idaho y Oregon. Comenzó en la obra evangélica, enseñó y fue llamado a servir en el ejército durante la Primera Guerra Mundial. Asistió luego al Colegio de la Unión del Pacífico y al Colegio de Walla Walla, donde se graduó en 1922.

Figuhr procedía de aquel gran movimiento de alemanas inmigrantes que dejó Alemania a mediados del 1800 yendo a Rusia, y una generación más tarde se trasladó de nuevo mayormente a las planicies del centro-norte de los Estados Unidos, Argentina y Brasil. Hablaba fluidamente cuatro idiomas incluyendo inglés, alemán, tagalo y español. Su registro de servicio denominacional incluye 18 años en Filipinas (1923-1941, los últimos diez como presidente de Unión), otros nueve como presidente de la División Sudamericana y cuatro como secretario general de Campo de la Asociación General.

Durante su presidencia, la iglesia alcanzó su primer millón de miembros y creció más de medio millón. Cuando fue elegido, los de-

legados representaban 109 países y varios centenares de idiomas. Sus viajes lo llevaron a algunos de los lugares más remotos de la tierra, totalizando 3.218.000 kilómetros de vuelo, además de incontables kilómetros de ómnibus, tren, y hasta utilizó como medio de transporte el lomo de búfalo. En cierta ocasión, necesitó atravesar un río más de cincuenta veces para cumplir sus compromisos. Fue sepultado en 1983 aguardando la vuelta de Jesús.

16. Roberto H. Pierson (16/06/1966–03/01/1979). Nació en Brooklyn, Iowa, en 1911. Era miembro de la cuarta generación de adventistas en su familia. Sin embargo, su padre era metodista y gerente de banco. Al pastor Pierson le gustaba escribir y a los doce años tuvo la suerte de ver uno de sus poemas publicado: era una historia en siete versos acerca del vuelo de Lindbergh sobre el Atlántico. Le gustaban también los deportes: en el colegio de enseñanza media fue capitán del equipo de "football" americano y del equipo de carreras pedestres. Jugaba también al baloncesto y al béisbol, y hasta practicó un poco de boxeo. Cuando era jovencito, consideraba de poco valor los estudios más allá de la enseñanza media pero, cuando su madre murió, su vida tomó otro rumbo. Se casó con una enamorada de su tiempo de colegio y ambos fueron a estudiar al Southern Missionary College, donde ella enseñaba en la escuela primaria medio tiempo mientras él ordeñaba las vacas para pagar los estudios de ambos en los cursos de educación y teología. Se graduó en el Southern Missionary College, y después de trabajar durante dos años en la Asociación de Georgia-Cumberland, fue llamado a servir en la India, donde fue ordenado al ministerio en Poona, en 1936. En 1966 recibió un doctorado honorario en divinidades de la Universidad Andrews.

Veinticinco años del ministerio de Roberto fueron dedicados a las misiones, sirviendo en seis países como pastor, director de actividad misionera, presidente de Asociación, presidente de Unión en la India, de 1935 a 1942; presidente de la Unión de las Indias Occidentales y el Caribe, en Jamaica y Trinidad, de 1944 a 1950; presidente de la División del Sudeste Asiático, de 1950 a 1954; presidente de la División Transafricana, de 1958 a 1966 (estuvo entre los atrapados en medio de la guerra entre Katanga y Congo, y vio cómo las esquirlas de metralla volaban a pocos centímetros; más tarde admitió, parafraseando 2 Cor. 1:10: "Fue Dios quien nos libró de la muerte inmi-

nente"). En su país sirvió como presidente de las asociaciones de Kentucky-Tennessee y de Texas. Durante la Segunda Guerra Mundial pastoreó la iglesia de Takoma Park y más tarde condujo un programa de radio en la ciudad de Nueva York.

El estilo de liderazgo de servicio que caracterizó al pastor Pierson puede ser ilustrado adecuadamente por un incidente que ocurrió poco después de su retiro de los cargos oficiales. Fue invitado como orador especial a una serie de reuniones de diáconos y ancianos, seguida de reuniones ministeriales en el Campamento Alamisco, en el Lago Martin, Alabama. Era domingo y quedaban apenas unas pocas horas entre las reuniones de los dos grupos para que el equipo del campamento hiciera la limpieza y organizara todo para la llegada del segundo grupo. El director del campamento comenzaba a preparar el gran salón de reuniones cuando el pastor Pierson apareció y se ofreció a responsabilizarse por la limpieza, dejando de ese modo libre al director para otros deberes urgentes. Cuando el director protestó alegando que el pastor Pierson era un invitado especial y debía aprovechar la oportunidad para descansar un poco y admirar el hermoso lago, la respuesta del pastor Pierson fue: "Oí decir que quien no trabaja tampoco come; así que dígame qué necesita hacerse". Entonces se puso a trabajar pasando el trapo de piso, encerando y puliendo, y ordenando las 200 sillas mientras el resto del personal se ocupaba rápidamente en otras tareas. Aunque la humildad no haya sido tal vez una singularidad de este hombre entre los presidentes, fue ciertamente una persona especial que practicaba lo que predicaba.

El pastor Pierson frecuentemente dirigía reuniones de reavivamiento y campañas evangelizadoras en diferentes países. Escribió unos veinte libros, además de numerosos folletos y artículos. La mayor parte de ellos durante las horas de madrugada, antes de las horas de oficina. Finalmente, por consejo de su médico, se retiró de los cargos oficiales en 1979, pero continuó sirviendo como pastor voluntario en el Caribe durante algún tiempo. En 1989, mientras actuaba como pastor retirado en Hawái, sufrió el ataque cardiaco previsto por su médico, y falleció.

17. Neal C. Wilson (03/01/1979–05/07/1990). Hijo de misioneros, nació en Lodi, California, en 1920. Estudió en el Colegio de la Unión del Pacífico y más tarde asistió al Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día.

tista. Pasó muchos años en el África y la India, y después en el Medio Oriente, donde sirvió como presidente de la Misión Egipcia durante cinco años (1944- 1958) y de la Unión del Nilo durante ocho. Actuó activamente en las negociaciones que abrieron la obra adventista en Libia, Sudán y Aden/Yemen. Más tarde fue presidente de la Unión de Columbia en los Estados Unidos, y de allí pasó a la presidencia de la División Norteamericana en 1966. Durante el Concilio Anual de 1978, cuando el pastor Pierson pidió retirarse debido a su salud, el pastor Wilson fue nombrado para sustituirlo a partir de enero de 1979.

Como presidente de una organización mundial, que ahora contaba con varios millones de miembros y aumentaba rápidamente, el pastor Wilson mantuvo muchas entrevistas con jefes de Estado de países del mundo entero, buscando maneras por las cuales la Iglesia Adventista podría servir y compartir su ministerio singular del modo más eficaz. Fue un intermediario en la obtención del reconocimiento oficial de la iglesia en Rusia y otros países de la antigua Unión Soviética, participó en las negociaciones para el establecimiento de un seminario teológico y una editora en la División Euroasiática, que había sido recientemente organizada, y trató, a través de reuniones de alto nivel, de conseguir cierto grado de tolerancia religiosa en muchos países donde era muy limitada. Al retirarse, luego de once años de servicio en la Asociación General, continuó ocupando muchas funciones como voluntario en comisiones, poniendo al servicio de la iglesia, durante varios años más, su pericia en política mundial.

Uno de los atributos personales, que lo mantenía en tan elevada estima entre muchos miembros de la iglesia alrededor del mundo, era su rara capacidad para acordarse muchos años después de personas a quienes había conocido y de detalles acerca de las mismas. Recordaba, para asombro de la gente, encuentros casuales y pequeños incidentes. Esa misma habilidad también la usó con buen provecho, pues lo capacitó para mantener con nitidez la visión del continuo crecimiento de la iglesia alrededor del mundo en sus mínimos detalles.

18. Roberto Folkenberg (05/07/1990–01/03/1999). Roberto, hijo de misioneros, nació en Puerto Rico, en 1941, mientras su padre servía en la División Interamericana. Fue el primer presidente mundial más joven del siglo pasado, hablaba el español fluidamente, y quien

estaba habilitado para pilotar aviones de motores múltiples y helicópteros; también era licenciado en inmersiones submarinas, radioaficionado, etc. Fue un líder empresarial capaz de obtener donaciones de muchos gobiernos para proyectos de educación y salud en América Central durante los años que sirvió allí. Consiguió también donaciones para establecer estaciones de radio en varios países de América Central y el Caribe.

Roberto Folkenberg introdujo la iglesia en la era tecnológica, conectando las iglesias alrededor de todo el mundo vía satélite de televisión e Internet. El evangelismo mundial cobró un nuevo significado al utilizar el sistema de campañas evangelizadoras mundiales vía satélite, con traducción simultánea a varias lenguas, alcanzando así a centenares de millares de espectadores.

19. Jan Paulsen (01/03/1999–el presente). Es el segundo noruego (nacido en Narvik, en 1935) que llegó a ser presidente de la Asociación General. Sirvió a la iglesia en su país de origen, en Inglaterra, en el África Sub-Sahara y como presidente de la División Transeuropea durante el más largo período hasta entonces. Durante su presidencia en la División Transeuropea, intervino en el fortalecimiento y expansión de la obra en varios países de Europa Oriental después de la caída del comunismo, incluyendo Albania, que había estado totalmente cerrada a la religión hasta 1990.

A pesar de que sus talentos administrativos han sido reconocidos por la iglesia desde hace mucho tiempo, él prefiere ser conocido como un erudito en el área de teología y misiología. Fue el primer adventista que obtuvo el doctorado en Teología en una facultad protestante (Tübingen University, Alemania, en 1972). A lo largo de los años publicó numerosos artículos y documentos, y un libro sobre su tema preferido, titulado *When the Spirit Descends*.

(Nota: Se pueden encontrar biografías interesantes y más completas de cada presidente hasta el pastor Robert H. Pierson en un librito publicado por la Southern Publishing en 1974, escrito por Daniel y Grace Ochs y titulado *The Past and the Presidents* [El pasado y los presidentes]. También existen biografías completas escritas sobre varios presidentes como White, Andrews, Butler, Daniells, Spicer y Pierson. Aquí sólo se ofreció un breve resumen de un linaje de hombres muy especiales, a quien Dios usó para una tarea singular y a veces difícil.)

15

Fechas importantes del movimiento adventista

Primero estudiamos el desarrollo de la obra en amplias pinceladas cronológicas; después consideramos sus diferentes fases de actividad y sus componentes geográficos para obtener un cuadro más claro. Pero nuestra iglesia no se desarrolló en fases ni en segmentos siguiendo un patrón coordinado y metódico. Creció a medida que el Espíritu de Dios impresionaba la mente de hombres de diferentes lugares, de diferentes maneras, a suplir las necesidades de la comisión evangélica. La geografía, las etapas, los conceptos y las personas son cosas que están entrelazadas a través del crecimiento y de la historia, creando una fuerte red de fe en el pronto regreso de Jesús, red que circunda el globo. A continuación damos un resumen cronológico abreviado para fácil referencia (obviamente, la cuestión de espacio nos limita, y algunas regiones tal vez deseen añadir fechas que son importantes para su historia).

(Sección 2: 1755-1843)

Este es el período que llevó las profecías bíblicas referentes al tiempo a una conclusión y llevó al cristianismo a una encrucijada.

1755 - Terremoto de Lisboa.

1780 - Día oscuro.

1782 - Nacimiento de Guillermo Miller.

1792 - Nacimiento de José Bates.

1793 - Comienzo de la era de las misiones protestantes; Willian Carey viaja a la India.

1798 - Fin de la profecía de los 1.260 años.

1804 - Organización de las Sociedad Bíblica Británica y Extranjera.

- 1807 - Roberto Morrison, misionero protestante, es enviado a la China.
- 1813 - Adoniran Judson es enviado como misionero a Birmania.
- 1816 - John Williams es enviado como misionero al Sur del Pacífico.
- 1817 - Roberto Moffat es enviado como misionero al África.
- 1827 - Nacimiento de Elena Harmon (más tarde de White) cerca de Portland, Maine, Estados Unidos de América.
- 1831 - Guillermo Miller, José Wolff y otros comienzan a predicar sobre el segundo advenimiento.
- 1833 - Caída de las estrellas.
- 1839 - Josué V. Himes se une a Miller; la predicación adventista penetra las ciudades grandes.
- 1840 - Himes publica la primera revista sobre el advenimiento; Livingstone navega hacia la ciudad de El Cabo, África.
- 1842 - Carlos Fitch produce diagramas proféticos; Jaime White comienza a predicar.
- 1843 - Proclamación del mensaje "El clamor de medianoche" como preparación para la segunda venida.

(Sección 3: 1844-1852)

Este fue un período formativo y de zarandeo para los que creían en el inminente regreso del Señor; comienzan a tomar forma los elementos que más tarde serían usados para el montaje de una organización fuerte.

- 1844 - "El gran chasco"; se descubre la verdad sobre el sábado (Washington, New Hampshire) y el Santuario (Hiram Edson); se le da el don de profecía al remanente; primer mensaje público a través del telégrafo enviado por Samuel Morse: "¡Lo que ha hecho Dios!"
- 1845 - José Bates, J. N. Andrews y otros aceptan el sábado.
- 1846 - Jaime y Elena de White aceptan el sábado.
- 1847 - Elena de White recibe la visión sobre el sábado.
- 1848 - Se celebran las primeras reuniones o encuentros generales de los observadores del sábado: "Six Sabbath Conferences"; Elena White recibe la visión sobre el comienzo de una pequeña revista.

- 1849 - Publicación de la primera revista: *Present Truth; la Review and Herald* comienza sus publicaciones.
- 1850 - Primera edición de *Advent Review and Sabbath Herald*.
- 1852 - Primera edición de *Youth's Instructor*; publicación de la primera lección de Escuela Sabática, escrita por Jaime White.

(Sección 4: 1853-1863)

Con el crecimiento de la iglesia surgió la necesidad de tener una estructura; junto con esa necesidad vino un plan, dado en respuesta a la oración.

- 1853 - Se emiten credenciales para identificar a los pastores; se organiza la primera Escuela Sabática; se establece la primera escuela de iglesia, con Martha Byington como maestra; Urías Smith se une a las oficinas de la Review.
- 1854 - Loughborough y Cornell realizan las primeras reuniones campesinas.
- 1855 - La sede se traslada a Battle Creek, Michigan; se construye el primer edificio para la Review and Herald.
- 1859 - Se adopta el plan de "Benevolencia sistemática".
- 1860 - Se adopta el nombre de "Adventista del Séptimo Día".
- 1861 - Se organiza la primera Asociación de iglesias, en Michigan; la Review and Herald obtiene su personería jurídica en Battle Creek.
- 1863 - Se organiza la Asociación General y tiene lugar el primer congreso de la misma; se dan los primeros pasos referentes a la reforma pro salud.

(Sección 5: 1864-1873)

La ventana en el mundo de los desafíos comenzó a abrirse a los adventistas del séptimo día. Se envían misioneros, primero a California (vía Panamá, pues el ferrocarril transcontinental se abrió recién en 1869), y luego a los Estados del Sur.

- 1864 - Se le concede a los adventistas la categoría de no combatientes en la Guerra Civil Norteamericana.
- 1866 - Primer sanatorio en Battle Creek; primera revista de salud: *Health Reformer*.

- 1868 - Primeros obreros enviados a California; primera reunión campestre (Wright, Míchigan).
- 1869 - Se forma la primera sociedad de tratados (folletos) y de misioneros; John Erzberger pide que se envíe un misionero a Europa.
- 1872 - Muerte de José Bates; publicación en los Estados Unidos de la revista en dinamarqués *Advent Tidente*. Se establece la escuela bíblica en Battle Creek, que llegaría a ser el primer colegio de la denominación.

(Sección 6: 1874-1878)

La ventana incluye ahora muchos países, siete idiomas, se abren numerosas instituciones y, alrededor de 1880, el número de miembros llega a 15.570.

- 1874 - J. N. Andrews va a Suiza; se publica *Signs of the Times*.
- 1875 - Se funda la Sociedad de Publicaciones Pacific Press.
- 1876 - Francia oye el mensaje del tercer ángel; se organiza la primera iglesia en Alemania; se publica la primera revista en Europa: *Les Signes des Temps*.
- 1877 - J. G. Matteson es el primer misionero enviado a Escandinavia.
- 1878 - Se recoge la primera ofrenda de la Escuela Sabática destinada al campo misionero; Ings y Loughborough van a Inglaterra.

(Sección 7: 1879-1904)

En 1904 tenemos más miembros fuera de Norteamérica que el total de miembros que teníamos en 1880 en los Estados Unidos (sólo habían transcurrido 24 años). Durante ese período, el mensaje del tercer ángel llegó a Australia, el África, la India, América del Sur, el Golfo de Méjico, la China y las islas del Mar del Sur. El trabajo se expandió de siete a veinte idiomas. Una nueva generación de jóvenes encuentra su oportunidad y misión.

- 1879 - Harry Fenner y Luther Warren organizan la primera Sociedad de Jóvenes para trabajar en favor de los jóvenes.
- 1880 - Primeros bautismos en Inglaterra; en Dinamarca se organiza la primera Asociación de iglesias fuera de Norteamérica.

- 1881 - Surge el primer colportor: G. A. King; muere Jaime White.
- 1883 - Comienza la formación de enfermeras en Battle Creek; muere J. N. Andrews.
- 1885 - Se envían los primeros misioneros a Australia; Elena de White visita Europa.
- 1886 - Comienza la obra en la isla Pitcairn; se organiza la primera iglesia en Rusia.
- 1887 - Se envían los primeros misioneros al África (Ciudad de El Cabo); primera reunión campestre en Europa (Noruega); los colportores penetran las Guayanas.
- 1888 - Abram LaRue va a Hong Kong; congreso histórico de la Asociación General en Minneápolis.
- 1889 - Se envían los primeros misioneros a Turquía y Barbados; se organiza la Sociedad de Libertad Religiosa.
- 1890 - El barco *S. S. Pitcairn* navega las aguas del Sur del Pacífico; se publica el primer manual de liderazgo joven: *Manual of Suggestions for Those Conducting Youth Meetings* (Manual de sugerencias para los que dirigen las reuniones de jóvenes).
- 1891 - Elena G. de White va a Australia; se establece la obra en Méjico, América Central.
- 1892 - Comienzo de la obra en Finlandia, Brasil y Jamaica; se organiza la Asociación de El Cabo; se publica *Steps to Christ* (El camino a Cristo); se realiza la primera Sociedad de Menores, en Australia.
- 1893 - La obra penetra en Malawi, la India, Trinidad, las Islas Malvinas; se establece el primer colegio fuera de Norteamérica, llamado ahora Colegio Helderberg, en la Ciudad de El Cabo.
- 1894 - Comienzo de la obra en Chile; se organiza la primera Unión de Asociaciones, en Australia.
- 1896 - Se envía el primer misionero al Japón; comienzo de la obra de salud en Australia.
- 1897 - Comienzo de la obra en Bélgica e Islandia; establecimiento del colegio de Avondale, en Australia.
- 1898 - La obra penetra en el Perú y en Hungría; se publica el libro *The Desire of Ages* (El Deseado de todas las gentes).

- 1900 - La obra penetra en Indonesia (Sumatra) y en las Islas Vírgenes (Británicas).
- 1901 - Se organiza la primera iglesia en Escocia; la obra llega con su mensaje a Puerto Rico; A. G. Daniells es nombrado presidente de la Asociación General; se imprime la ficha de miembro de los Jóvenes Misioneros Voluntarios.
- 1902 - Se envían los primeros obreros a la China; se establece la Misión de Malamulo; se incendia el hospital y la editora en Battle Creek.
- 1903 - Se traslada la sede de la iglesia a Washington, D.C.; la obra penetra en Tanzania y España; se organiza la Misión de Panamá.
- 1904 - Comienzo de la obra en España, Rumanía, Portugal y Ecuador; se convierte el primer coreano (en Japón); publicación del *Manual of Young People's Work* (Manual de la Sociedad de Jóvenes).

(Sección 8: 1905-1923)

La obra se expande tan rápidamente que estamos enviando casi dos misioneros cada semana (promedio de 96 por año), y el ministerio joven comienza a funcionar por cuenta propia.

- 1905 - Primer misionero residente enviado a Corea; primer evangelista enviado a Haití; organización de la primera iglesia en Cuba; organización de la Misión en el Perú; comienzo de la obra en las Islas Filipinas.
- 1906 - Organización de la Misión Uruguaya; la obra penetra en Kenia.
- 1907 - Se crea el departamento de Jóvenes Misioneros Voluntarios con M. E. Kern como director; primera publicación de la *Morning Watch* (Meditación matinal) en la Unión Central de los Estados Unidos; se inicia el Patrón de Realizaciones, que fue el precursor de las Clases Progresivas.
- 1908 - Comienzo de la obra en Papúa-Nueva Guinea y en Guatemala; comienza el Curso de Lectura para Jóvenes.
- 1909 - Primeros conversos conocidos en Grecia; establecimiento del Home Study Institute (Instituto de Educación a Distancia); comienzo de las Sociedad de Menores Misioneros Voluntarios.

- 1911 - Se celebran reuniones en tiendas en Palestina (Israel); se organiza el club de los "Takoma Indians" en Maryland, Estados Unidos, el primer club, precursor del Club de Conquistadores.
- 1912 - Primeros conversos en Bolivia; comienzo del departamento de Comunicación como "Press Bureau".
- 1913 - Elena de White envía su último mensaje al congreso de la Asociación General.
- 1914 - Primeros conversos en Borneo; comienzo de las Lecciones de la Sociedad de Menores como precursoras de las clases de los Conquistadores.
- 1915 - Muerte de Elena G. de White; W. H. Branson es elegido presidente de la Unión Sur de los Estados Unidos con 28 años; comienza el plan del Año Bíblico para adultos.
- 1917 - Inicio del plan del Año Bíblico para los jóvenes.
- 1918 - La Filial del Trabajo Misionero Doméstico se transforma en un departamento de la Asociación General (conocido ahora como el departamento de Escuela Sabática y Ministerio Personal); se publica el primer número de *Junior Manual* (Manual para los Menores).
- 1919 - Se adopta el voto y la ley de la Sociedad de Menores Misioneros Voluntarios.
- 1920 - Harriet Holt es elegida como primera directora de menores del departamento de Jóvenes.
- 1922 - Incendio en el tabernáculo "Dime" de Battle Creek; muerte de S. N. Haskell; comienzo de las clases progresivas para los menores misioneros voluntarios y para los jóvenes: Amigos y Compañeros para los menores y Guía y Guía Mayor para el club "Comrade Band", un club de liderazgo dentro de la Sociedad MV; se sugieren los uniformes y pañuelos para los MV.
- 1923 - Surge la idea del libro *Mensajes para los jóvenes*; desarrollo del curso de Enfermería del Hogar, que fue el precursor de las Especialidades.

(Sección 9: 1924-1946)

La Gran Depresión Financiera que afectó a todo el mundo y la Segunda Guerra Mundial no parecen impedir al mensaje del tercer

ángel, pues la semilla sembrada por los pioneros y regada por el Espíritu Santo continúa produciendo frutos.

- 1924 - Muere J. N. Loughborough, el último eslabón con los pioneros; se presenta por primera vez la Semana de Oración de los MV.
- 1925 - Se realiza el primer campamento de jóvenes en Australia.
- 1926 - H. M. S. Richards inicia la transmisión del programa de radio; primeros campamentos de jóvenes en los Estados Unidos (señoritas en Wisconsin y muchachos en Michigan).
- 1927 - Se funda el Hospital Mwami, en Zambia; impresión del *Manual de los Menores* en español y chino.
- 1928 - Presentación de 16 "méritos vocacionales" (especialidades MV); C. Lester Bond es elegido como director de los Menores de la Asociación General; primer congreso de jóvenes, en Alemania.
- 1929 - La Asociación Sudeste de California abre el campamento MV "Pathfinder" (Conquistadores).
- 1930 - H. T. Elliot sustituye a Kern como director del departamento de Jóvenes de la Asociación General; se añaden las Clases Progresivas Preliminares (Aventureros).
- 1931 - Se termina de construir la lancha de Leo Halliwell, *Luzero I*, y enseguida comienza a navegar por el Río Amazonas.
- 1932 - Publicación del *SDA Church Manual* (Manual de la iglesia); publicación del *Camp Leader's Handbook* (Manual de líderes de campamentos).
- 1936 - La Unión Central de los Estados Unidos adopta el uniforme completo para las "unidades" MV.
- 1937 - Se establece el Seminario Teológico en los Estados Unidos.
- 1938 - Se publica el *Master Comrade Manual* (Manual de Guía); C. Lester Bond publica *Ideals for Juniors* (Ideales para los Menores), basado en las frases del Voto y la Ley del Menor MV; Lawrence Paulson organiza el Club de Conquistadores en California.
- 1939 - Formación del club de jóvenes Advent Watch, en Suiza; se introducen las Especialidades Avanzadas; estableci-

miento del Colegio del Oriente Medio, en el Líbano.

1941 - La Voz de la Esperanza se transforma en un proyecto denominacional.

1942 - Experiencia de Laurence Skinner con los Pioneros en el Nordeste del Pacífico.

1945 - Publicación de la primera meditación matinal de los MV, *Mysteries* (Misterios), escrita por L. H. Wood; primer campamento de verano en Puerto Rico.

1946 - Primer Club de Conquistadores patrocinado por una Asociación, en Riverside, California, bajo la dirección de Francis Hunt; John Hancock, director de jóvenes de la Asociación, proyecta el triángulo del pañuelo MV; lanzamiento de la compilación de Elena de White denominada *El evangelismo*.

(Sección 10: 1947-1959)

Termina la Segunda Guerra Mundial, la iglesia se reorganiza y se reconstruye en muchos lugares; se modifican las estructuras de la sociedad y se inicia la Edad Moderna.

1947 - Primer Congreso de Jóvenes de la División Norteamericana, en San Francisco; organización de la Asociación Internacional de Temperancia; composición del himno de los Conquistadores por Henry Bergh.

1948 - Confección de la Bandera de los Conquistadores por Helen Hobbs; adopción de Coordinadores del Área de los Conquistadores.

1949 - Primer Congreso de Menores en el Colegio La Sierra, con John Hancock; establecimiento del hospital de Paquistán.

1950 - Primer programa de televisión *Fe para Hoy*; la Asociación General oficializa el Club de Conquistadores con Laurence Skinner como primer director mundial de los Conquistadores; primera feria de Conquistadores, en California.

1951 - Establecimiento del Hospital Maluti en Lesoto; la clase de Master Comrade (Compañeros) se transforma en Master Guide (Guía Mayor).

1953 - Lanzamiento del *SDA Bible Commentary* (Comentario bíblico adventista); Congreso Panamericano de Jóvenes, en

- San Francisco; impresión del primer número de *Junior Guide*; primer camporí de Conquistadores, en Massachusetts; primer Club de Conquistadores en Puerto Rico, bajo la dirección de Eliezer Meléndez.
- 1954 - Organización del primer Club de Conquistadores en la isla Trinidad, en el Caribe.
- 1955 - Organización del primer Club de Conquistadores en Lima, Perú, bajo la dirección de Nercida de Ruiz, con D. J. von Pohle como director de jóvenes.
- 1956 - La Asociación General adopta el programa de evangelismo La Voz de la Juventud.
- 1958 - Se añaden las Clases Avanzadas al currículo de los Conquistadores; introducción de la Medalla de Plata.
- 1959 - El número de miembros de la iglesia mundial llega a la marca del 1 millón; primer estudiante misionero enviado por el Colegio Columbia Union; organización del primer Club de Conquistadores en Zimbabwe y en el Brasil.

(Sección 11: 1960-2000)

Las personas comienzan a referirse a la frase “como en los días de Noé”; la “fiebre del milenio” y el “Y2K” (año 2000) preocupa los corazones y las mentes de la sociedad. Es tiempo de que Jesús vuelva; hay un nuevo sentido de urgencia; el evangelismo aprovecha la tecnología y es transmitido al globo vía satélite.

- 1960 - La Universidad Andrews toma el lugar del Seminario Teológico; se realiza el primer camporí a nivel de Unión, en Lone Pine, California.
- 1961 - CME se transforma en la Universidad de Loma Linda.
- 1962 - Introducción del plan “Cómo dejar de fumar en cinco días”; nuevo curso de 60 horas para capacitar a los dirigentes de los Conquistadores.
- 1963 - John Hancock llega a ser director mundial de los Conquistadores.
- 1966 - Comienzo de los Aventureros en Hartford, Connecticut, bajo la dirección de Rita Vital.
- 1967 - Establecimiento del departamento de Mayordomía.
- 1969 - Congreso Mundial de Jóvenes en Zurich, Suiza.

- 1970 - *Insight* sustituye a *The Youth's Instructor*; el número de miembros de iglesia llega a la marca de los 2 millones; Léo Ranzolin (brasileño) es elegido director mundial de los Conquistadores.
- 1971 - Primer camporí a nivel de División, en Suecia (División Noreuropea-África Occidental, actualmente División Transeuropea).
- 1972 - Primeros intentos de coordinar el evangelismo a nivel mundial, *Misión 72*; primer camporí de la División Eurafricana, en Austria.
- 1974 - Primer camporí de Conquistadores de la Unión de las Antillas.
- 1975 - Primer camporí de la División del Sur del Pacífico, en Australia.
- 1976 - 50º aniversario de los campamentos MV; se realiza un campamento joven a la mayor altura del mundo, en Tíclio, Perú, a los 4.900 m., con 20 candidatos a la clase de Guía Mayor.
- 1978 - Primer camporí de la División Sudasiática, en la India; sustitución del nombre Misioneros Voluntarios (MV) por Jóvenes Adventistas (JA).
- 1980 - Organización de la División del África y el Océano Índico; Mike Stevenson (sudafricano) es nombrado director mundial de Conquistadores; Léo Ranzolin es nombrado director mundial de Jóvenes, el primer no americano que ocupa dicho cargo.
- 1983 - Primer camporí en la División Interamericana, en Méjico.
- 1985 - Primer camporí en la División Norteamericana, en Colorado; comienzo de la experiencia con los ministerios combinados en el departamento de Ministerios de la Iglesia.
- 1986 - Malcom Allen (australiano) es nombrado director mundial de los Conquistadores; se realiza el Congreso Panafri- cano de Jóvenes, en Nairobi.
- 1988 - Introducción de la edición especial de la Biblia para el Conquistador; revisión del currículo de los Conquistado- res.
- 1988 - Aceptación del Club de Aventureros por la Asociación

General, pasando a ser adoptado en todo el mundo.

- 1990 - Estudio "Valuegénesis" entre los jóvenes iniciado en la División Norteamericana, seguido por la División del Pacífico Sur y otras divisiones, con la respuesta de más de 50.000 jóvenes a preguntas sobre valores morales y espirituales.
- 1993 - Convención Mundial de Evangelismo Joven, en Praga.
- 1994 - Primer camporí en la División del África Oriental, en las Cataratas de Victoria.
- 1995 - Baraka G. Muganda de la División África Océano Pacífico (Tanzania) es nombrado director mundial de Jóvenes, primero en el nuevo departamento de Jóvenes y primer negro africano a ocupar el cargo.
- 1996 - Primer congreso de jóvenes en la División del Sur del Pacífico, en Brisbane.
- 1998 - Primer camporí de líderes a nivel de la División Sudamericana, realizado en Chile; primera convención de líderes a nivel de División en la División Norteamericana, en California; inicio de la importante revisión de las Especialidades incluyendo la introducción de una octava categoría: Salud y Ciencias.
- 1999 - Camporí "Discover the Power" (Descubre el Poder) en Wisconsin, celebrando los 50 años de los Conquistadores, con 22.000 participantes de todos los continentes; a esta altura el número de Conquistadores es igual al total de los miembros de iglesia en 1959 (40 años atrás); el número de miembros de iglesia sobrepasa ahora los 11 millones.
- 2000 - Proyecto *Impacto 2000* en Toronto, Canadá.
- 2001 - Reunión de los dirigentes de jóvenes a nivel mundial, en Brasil.
- 2003 - Reunión de Evangelismo y Servicio Joven a nivel mundial, en Bangkok, Tailandia.

Apéndice

1

Reseña de la obra en Sudamérica

La historia del mensaje adventista en Sudamérica es una historia emocionante, que habla del poder y los milagros de Dios. Haremos una breve reseña de cómo llegó la verdad a los diferentes países de nuestra división.

1. Unión Austral

La Unión Austral –que comprende Argentina, Uruguay y Paraguay– fue organizada en 1906 y reorganizada en 1966, al crearse la Unión Chilena. A mediados de 2004 tenía 534 iglesias organizadas, 329 grupos, 105.687 miembros distribuidos en siete campos (3 asociaciones y 4 misiones) y una población total de 45.869.000 habitantes. Esta Unión ha sido, en Sudamérica, la Unión base por excelencia, enviando misioneros a todas partes de Sudamérica y, en los años recientes, a otras divisiones del campo mundial. Es una Unión fuerte en instituciones médicas y educativas, con el Sanatorio Adventista del Plata y, la ahora, Universidad Adventista del Plata, como instituciones madres y pioneras.

a. *Argentina.* El mensaje adventista llegó a la Argentina a través de tres vías independientes unas de otras, pero casi simultáneas, y entre personas de tres nacionalidades distintas.

En 1886 una revista protestante publicada en Suiza, que llegó a manos de un señor llamado Pedro Peverini, que vivía en el norte de la Argentina, ridiculizaba una ceremonia bautismal por inmersión realizada por los adventistas en Suiza. Esa crítica fue lo que encendió la luz de la verdad en la Argentina. Peverini era católico, pero su esposa era valdense, y aunque aquel artículo ridiculizaba el bautismo por inmersión como también a nuestros creyentes, despertó su curiosidad y produjo tal convicción que los indujo a escribir a los parientes de la

esposa en Italia pidiéndoles que se comunicaran con los adventistas de Suiza y consiguieran la revista que ellos publicaban. En el artículo donde se nos ridiculizaba se decía que publicábamos en Suiza una revista en francés, impresa en un papel de duración innecesaria si el fin del mundo estaba tan próximo como enseñaba nuestro misionero en Europa. Como resultado, la familia Peverini abrazó la verdad en 1889, sin haber visto jamás a un adventista del séptimo día, transformándose en los primeros en aceptar el mensaje en Sudamérica.

Casi al mismo tiempo Dios estaba preparando el camino para que el mensaje entrara entre la población de habla alemana. Argentina había recibido una inmigración de alemanes del Volga, entre los que se contaba un tal Jorge Riffel, quien poco después decidió abandonar la Argentina y emigrar a los Estados Unidos. Allí aceptó la verdad y desde entonces no pudo dormir pensando en sus inconversos vecinos de la colonia alemana de la Argentina. De modo que en 1890 decidió, junto con otras tres familias de creyentes, regresar y dar el mensaje a sus paisanos.

Las cuatro familias llegaron un viernes al puerto fluvial de Diamante, desembarcaron y se encontraron en el puerto con Reinhardt Hetze, quien no sabía nada de su llegada. Sin embargo, les dio la bienvenida, se interesó por los desorientados viajeros y los invitó a alojarse en su casa. Al enterarse de que eran observadores del sábado, decidió unirse a ellos para guardar el día siguiente, sábado. Hetze había llegado de Rusia poco tiempo antes, casi convencido de la verdad.

El tercer caso ocurrió muy poco después, iniciando la obra en otra zona de la Argentina, esta vez de habla francesa. El pastor bautista de la colonia Felicia le mencionó a algunos de sus feligreses que en Suiza había unas personas que guardaban el séptimo día de la semana, y que publicaban una revista que enseñaba su doctrina. Entonces algunos de sus feligreses le pidieron que les consiguiera esa revista, y él, aunque de mala gana, lo hizo. Como resultado del envío de esas revistas, aceptaron la verdad dos familias: Dupertuis y Pidoux.

En 1891 llegaron los tres primeros colportores, provenientes de los Estados Unidos, E. W. Snyder, A. B. Stauffer y C. A. Nowlin, y uno de sus primeros conversos fue un joven inglés llamado L. L. Brooking, quien aceptó la verdad a principios de 1892 como resultado de la lectura de nuestras publicaciones. Sabía castellano, y en julio de ese

mismo año comenzó a colportar entre los valdenses franceses, llegando así a ser el primer colportor que produjo Sudamérica.

En 1894 llegó el primer predicador enviado por la Asociación General, el pastor F. H. Westphal, como respuesta al pedido de los creyentes ruso-alemanes de que se les enviara alguien que hablara alemán. En aquel entonces había unos 150 creyentes, no bautizados aún, en toda Sudamérica. En el curso de tres semanas pudo organizar cerca de Crespo, en la provincia de Entre Ríos, la primera Iglesia Adventista de Sudamérica con 36 miembros, y a fines de ese mismo año organizó otra en Buenos Aires con 20 miembros.

En julio de 1897 se publicó en Buenos Aires lo que fue nuestra primera publicación en el continente sudamericano, una revista mensual de 12 páginas llamada *El Faro*.

Un colportor fue a San Cristóbal, provincia de Santa Fe, donde había una colonia de suizos católicos de origen alemán. Recorrió cuidadosamente toda la colonia, pero no pudo vender ni un solo libro. Finalmente se encontró con uno de los principales pobladores, llamado Kalbermatter, quien le dijo que no necesitaban libros de esa clase porque el sacerdote se ocupaba de los asuntos espirituales de la colonia y ellos de los asuntos comerciales. "Le pagamos a nuestro sacerdote para que él se ocupe de eso", le dijo. El colportor no se desanimó, le ofreció prestarle un ejemplar de *El conflicto de los siglos*, y como resultado de su lectura aceptó la verdad y pidió ser bautizado junto con su familia. Llamaron al pastor Westphal para que los bautizara, pero en la región no había río ni lago en el cual efectuar un bautismo bíblico.

Kalbermatter estaba decidido a ser bautizado. "Tenemos abundancia de agua para ese propósito; sígame y le mostraré", dijo. Y señalando al pozo, añadió: "Allí hay suficiente, pues hay unos tres o cuatro metros de agua".

De modo que la familia se reunió alrededor del pozo, celebraron un culto, y luego bajaron al pastor metido en una gran tina, atada a una soga larga y provista de una válvula. Cuando el agua le llegó a la cintura, ataron la soga al brocal del pozo para que la tina no continuara bajando, y con otra soga descendió uno de los hijos del señor Kalbermatter. El pastor lo bautizó, y luego lo subieron a la superficie. Otro de los hijos lo siguió, y de esta manera extraña fueron bautizados en las profundidades del pozo los hijos y el padre.

Luis Ernst, un joven uruguayo que se había convertido en septiembre de 1898, llegó ese mismo año a un encuentro de creyentes con la Biblia en una mano y su maleta en la otra, y dijo: "Vengo para asistir al colegio". Le dijeron que no había colegio, pero él insistió en que tenía que prepararse para la obra de Dios. Por consiguiente, antes de que terminara aquel congreso, los hermanos hicieron planes para establecer lo que hoy es la Universidad Adventista del Plata. El colegio comenzó en 1899 en Las Tunas, provincia de Santa Fe, y fue trasladado poco después a su actual emplazamiento. Muchos obreros salieron de sus aulas y sirvieron y sirven en diversas partes del campo mundial.

En 1901, dos años después de la apertura del colegio, el Dr. R. H. Habenicht estableció lo que es hoy el Sanatorio Adventista del Plata.

En 1906 se trasladó a Florida la institución conocida hoy como Asociación Casa Editora Sudamericana, que continúa cumpliendo su propósito preparando las publicaciones necesarias para los campos de habla castellana de todo el continente.

En 1916 se organizó en la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, la División Sudamericana, y el pastor O. Montgomery fue elegido presidente. Al organizarse la División teníamos en toda Sudamérica 4.903 miembros, de los cuales 1.358 estaban en la Argentina.

Hoy tenemos en la Argentina 3 asociaciones y 2 misiones, con un total de 421 iglesias, 291 grupos, 86.988 miembros y una población de 36.446.000 habitantes.

b. Uruguay. El mensaje entró en el Uruguay gracias a los esfuerzos del colportor A. B. Stauffer, en 1892. Vendió muchos libros entre los colonos suizos. Muchos ejemplares de *El conflicto de los siglos* en francés, llegaron a los hogares de los valdenses de la colonia vecina. Con el tiempo se organizó una iglesia cuyos miembros provenían casi todos de una misma familia.

En Uruguay prevalecía el ateísmo y la indiferencia para con los asuntos religiosos, de modo que el número de creyentes aumentó lentamente. Se lo consideraba un país duro.

En 1912 el pastor F. L. Perry dictó un ciclo de conferencias en Montevideo y organizó una iglesia. En años recientes se notó un

cambio en la receptividad del mensaje y hoy tenemos una Misión con 47 iglesias, 27 congregaciones, 6.842 miembros y una población de 3.383.000 habitantes.

c. *Paraguay*. La república del Paraguay se caracterizó por su catolicismo y fanatismo. En 1898 visitó Asunción por primera vez un adventista, el misionero E. W. Snyder y encontró a una o dos personas de Asunción que habían comenzado a guardar el sábado, convencidas por algunas publicaciones que habían recibido.

Pero, el principio y los verdaderos promotores de la obra en el Paraguay fueron dos jóvenes chilenos convertidos en la Argentina, Federico Bizama y el más tarde pastor Luis A. Rojas. Estos jóvenes sembraron fielmente la semilla a través de la página impresa y otros, a su debido tiempo, cosecharon la mies. La Iglesia Adventista en el Paraguay se organizó formalmente en 1903.

Cierta vez fue arrestado un adventista, y los soldados se llevaron su Biblia. Pero la Biblia no respeta a ninguna persona, en ningún lugar. Como resultado de la Palabra robada, el sargento y su esposa fueron bautizados y se interesaron algunos otros soldados.

Aunque ha habido muchos obstáculos para el desarrollo de nuestra obra en el Paraguay, hoy contamos allí con una Misión que tiene 47 iglesias organizadas, 44 grupos y 12.010 miembros distribuidos en una población de 5.774.000 habitantes. Tenemos dos colegios secundarios, varias escuelas y dos reconocidos sanatorios.

2. Unión Boliviana

Un colportor chileno fue el primer adventista del séptimo día que proclamó el mensaje del tercer ángel en Bolivia. En 1903 vendió en ese país *Patriarcas y profetas* y *El camino a Cristo*; pero la severa persecución le impidió hacer mucho más por la gente. En una ocasión fue sentenciado a muerte, pero logró escapar. Aunque en 1906 el gobierno decretó la libertad de conciencia, la gente fanática e ignorante siguió la persecución.

En 1907 E. W. Thomann, redactor en aquel entonces de la revisa que publicábamos en Chile, oró pidiendo que Dios enviara obreros a Bolivia para continuar la obra comenzada por las escasas publicaciones distribuidas. Su oración fue contestada con una convicción fir-

me de que él mismo debía ir, lo cual hizo ese mismo año. En 1909 la Asociación General envió a F. A. Stahl, quien se estableció en La Paz y abrió un dispensario para los indígenas, dando tratamiento también entre las familias europeas. No tuvieron éxito y pronto fueron trasladados a la Misión del Lago Titicaca, en el Perú, donde se segó una rica cosecha.

En verdad, no se obtuvo un observador del sábado en Bolivia hasta 1912. Ocho años más tarde, sólo veinte personas habían aceptado el mensaje que nuestros misioneros se habían esforzado en darles.

Esos fueron los comienzos. Difíciles y duros. Pero el Señor veló sobre la semilla sembrada y hoy, por la gracia de Dios, tenemos en Bolivia tres misiones, con un total de 253 iglesias, 685 grupos y 123.361 miembros en una población de 8.724.156 habitantes.

3. Unión Chilena

La Unión Chilena fue organizada en 1966, desglosándose de lo que era la Unión Austral. Comprende todo el territorio de Chile y cuenta ahora con seis campos. Tenemos allí 505 iglesias y 241 grupos, con una membresía de 108.457 miembros y una población de 15.773.504 habitantes.

Además de numerosas escuelas primarias, hay varios colegios secundarios y una universidad, la Universidad Adventista de Chile. La Unión tiene también obra médica debidamente establecida. La obra se caracteriza por una fuerte pasión de los laicos por trabajar y ganar almas.

Es interesante la historia de la dirección y las providencias divinas en el comienzo de nuestra obra en Chile. Más de un alma fue inducida milagrosamente a aceptar el mensaje, dirigida hacia nuestros misioneros por medio de sueños o por alguna otra circunstancia extraordinaria, y preparada interiormente por el Espíritu Santo para recibir y aceptar la instrucción de la verdad.

El primer misionero en llevar el mensaje al suelo chileno fue C. A. Nowlin, quien, luego de llegar a la Argentina en 1891, se dirigió a Punta Arenas donde colocó muchos libros llenos de la verdad, pasando luego a la ciudad de Valparaíso. Pero los principales pioneros en Chile fueron T. H. Davis y F. W. Bishop.

Estos dos jóvenes, convencidos de la dirección divina y de su protección, llegaron al puerto de Valparaíso en 1894, sin dinero, sin saber el idioma del país y sin tener allí ni amigos ni conocidos. Llevaron cajones con libros en inglés y comenzaron inmediatamente a venderlos, para sostenerse, trabajando entre la población de habla inglesa. Pero pronto la mano directora de Dios los puso en relación con la familia de un pastor bautista, el Sr. Balada, quien trató enseguida de convencerlos del error de guardar el sábado. Naturalmente, no sólo no tuvo éxito en convencerlos, sino que muy pronto descubrió que sus argumentos eran irrefutables.

Conversando cierto día con su esposa, le contó las ideas raras que estos colportores sostenían y le dijo que a pesar de que no conocían el idioma, parecían querer enseñarle la Biblia a él, que era pastor. Ella le respondió a su esposo: "Tienen razón, pues según la Biblia el sábado es el día que se debe guardar". La señora Balada decidió enseguida guardar el sábado, llegando a ser la primera persona que aceptó en Chile la verdad del sábado, y poco más tarde se le unió su esposo.

Poco después estos jóvenes colportores reconocieron que debían aprender el idioma si querían obtener resultados satisfactorios, de modo que comenzaron a estudiarlo utilizando la Biblia como libro de texto. Leían alternadamente la Biblia en español y en inglés, y poco a poco comenzaron a conocer algo de la nueva lengua.

Cierto día en que estaban en el paseo de La Alameda, ocupados en el estudio del idioma, se les acercó un joven, los miró por un momento, luego se acercó más y les habló. Era Víctor Thomann, un suizo que hacía poco los había visto en sueños, y los había oído leer precisamente lo mismo que estaban leyendo en voz alta, el salmo 103. A pesar de las dificultades para entenderse, los colportores lo invitaron a su alojamiento y allí le mostraron algunos textos referentes a los puntos principales de la verdad presente. Thomann aceptó ávidamente la enseñanza bíblica.

Casi al mismo tiempo, Eduardo Thomann, hermano mayor de Víctor, llegó a conocer la verdad por medio de un folleto que le dio un interesado que tenía relaciones con la familia Balada. Víctor era un miembro fervoroso de la Iglesia Presbiteriana, y se llevó el folleto para compararlo con la Biblia y comprobar la falsedad de su enseñanza. Providencialmente enfermó y tuvo que guardar cama, con lo cual tu-

vo tiempo suficiente para estudiar el asunto, descubrir que el folleto estaba de acuerdo con la Biblia, y decidirse a aceptar las nuevas enseñanzas y empezar a guardar el sábado. No sabía que su hermano conocía también estas verdades y había llegado a la misma decisión. Tal fue el comienzo de la obra de este mensaje en la gran ciudad de Santiago.

Hoy la obra en Chile está firmemente establecida y tenemos allí una hermandad maravillosa, llena de celo y fervor misionero. Del Colegio Adventista de Chillán, hoy universidad, salieron muchos misioneros no sólo para Chile, sino también hacia otros países de Sudamérica y a otras divisiones del campo mundial.

4. Unión Ecuatoriana

La obra en la República del Ecuador fue organizada en 1906, y formó parte desde su organización hasta mediados de la década de los años 80 de la Unión Incaica, pasando luego a depender directamente de la División Sudamericana, y hoy a constituirse en Unión. La junta de la División celebrada en el mes de noviembre de 1992 entendió que, debido al desarrollo de la obra y a las perspectivas de una más acelerada evangelización, había llegado el momento de dividir el territorio, creando una nueva Misión. Hoy tenemos dos misiones, una con sede en Guayaquil y la otra en Quito.

Nuestra obra en el Ecuador comenzó en 1904, cuando Tomás H. Davis, conocido como uno de los iniciadores del colportaje en Chile, llegó a Guayaquil y colportó en todas las ciudades y pueblos situados a lo largo del ferrocarril de Guayaquil a Quito. En aquel tiempo los sacerdotes manejaban las cosas a su arbitrio; por eso, cuando la esposa del Hno. Davis enfermó gravemente en Ambato y murió, se le negó el privilegio de ser sepultada en el cementerio a pesar de los ruegos de nuestro hermano. Llevó solo a su querida esposa a una quebrada solitaria, cavó con sus propias manos una fosa y la sepultó en una tumba que sólo los ángeles custodios conocen.

Al año siguiente llegó el evangelista J. G. Casebeer, pero los primeros esfuerzos no tuvieron aparentemente éxito. Recién en 1907, y como resultado de la semilla sembrada por el colportaje, se bautizaron las dos primeras personas, cumpliéndose así la promesa que dice "echa tu pan sobre las aguas que después de muchos días lo halla-

rás". En 1910 visitó el Ecuador el pastor J. W. Westphal, acompañado de Eduardo Thomann, y luego lo siguieron otros hombres de Dios que trabajaron en medio de las dificultades, la incomprensión y la intolerancia. Hoy, finalmente, la obra evangélica comenzó a dar sus frutos, la gente está más dispuesta a asistir a las reuniones, algunos jóvenes convertidos están trabajando en la obra, la obra del colportaje sigue progresando y hoy tenemos allí una obra pujante con 109 iglesias organizadas, 308 grupos y 49.909 miembros, que tienen como blanco evangelizar a los 13.700.000 habitantes del país.

5. Unión Peruana

El primer representante de los adventistas del séptimo día en el Perú fue un carpintero chileno que en 1898 viajó a ese país y combinó su trabajo secular con las actividades misioneras. En seis años consiguió que veinte creyentes guardasen el sábado, a pesar del hecho de que las reuniones debían celebrarse con las puertas trancadas y las celosías cerradas. En 1905 comienza nuestra obra organizada en el Perú cuando los adventistas de Dakota del Sur, se ofrecieron a pagar el sueldo de un misionero para aquel país. Bajo tales circunstancias se envió al pastor F. L. Perry quien, después de cuatro años, pudo informar que había suscitado una iglesia organizada, cuatro grupos y algunos creyentes aislados. La gente respondió bien; pero la oposición era acerba.

Perry persuadió a un maestro de escuela, que enseñaba en la región del Lago Titicaca, a distribuir algunas publicaciones nuestras. Es probable que haya sido una de éstas la que cayó en manos del cacique Camacho, que había aprendido a leer en el Ejército, y que había encontrado también una Biblia y había aprendido a amarla. Pronto comenzó a guardar el sábado y así se inició la emocionante historia de nuestras misiones entre los nativos de aquellas regiones.

La llegada, en 1910, del pastor F. A. Stahl y señora, marcó el establecimiento de la obra permanente de los adventistas entre los indígenas peruanos, obra cuyo progreso casi no tiene paralelo en los anales de las empresas misioneras.

Nuestra obra educacional ha sido una cuña de entrada para comenzar y afirmar otras fases de las actividades adventistas. Hoy tenemos en el Perú una extensa red de escuelas primarias y varios colegios

secundarios, además de una universidad en la localidad de Ñaña, cercana a Lima.

En la actualidad, luego de su organización en 1996 al dividirse la antigua Unión Incaica (compuesta por Perú y Bolivia), Perú cuenta con 1.434 iglesias, 2.469 grupos, 650.551 miembros en una población de 26.749.000 habitantes.

6. Uniones brasileñas

Brasil está a punto de convertirse en el país del mundo con mayor cantidad absoluta de adventistas debido a su extensión, su población y la gracia del Señor. A mediados de 2004 teníamos en ese país cinco uniones, con un total de 5.047 iglesias, 5.499 grupos y 1.320.089 miembros para una población de 174.619.000 habitantes.

La sede de la División Sudamericana está en Brasilia, y la obra es ampliamente conocida y respetada. Dentro de esos cientos de miles de adventistas hay hombres y mujeres que ocupan importantes funciones en la industria, el comercio, las ciencias y las artes, y otros que desempeñan cargos públicos sin esconder su condición de adventistas.

La obra de publicaciones, la educativa y la médica son muy fuertes en el Brasil, y la hermandad en general es muy animosa y misionera.

Como ha sucedido en tantos otros países, nuestras publicaciones fueron el medio que Dios usó para encender la llama de la verdad en el Brasil.

El capitán de un barco, al llegar al puerto de Itajaí, Estado de Santa Catalina, arrojó un rollo de revistas al muelle porque no sabía a quién estaban destinadas. Estas revistas cayeron finalmente en manos de un maestro alemán que vivía en Brusque. Al leerlas vio un aviso en el que se invitaba a cualquiera persona que se interesara en recibir más publicaciones de la misma clase, a pedirlas a sus editores. Escribió y pronto comenzó a recibir mensualmente un rollo de revistas en alemán. Vendió algunas de casa en casa y usó el dinero para comprar bebidas. Cambió las que no podía vender por bebidas alcohólicas en el almacén del pueblo. El almacenero las usó para envolver las mercancías que vendía, y así la verdad comenzó a llegar a los hogares de la gente del vecindario. Pronto se despertó un profundo inte-

rés y algunos comenzaron a observar el sábado.

Fue allí en Brusque donde el pastor F. H. Westphal, en una visita que hizo cuando trabajaba en la Argentina, encontró a los primeros observadores del sábado en el Brasil, y oyó de sus labios la admirable historia de cómo la verdad se había abierto paso y llegado a ellos.

Aquí también hubo dificultades, oposición y persecución. Incluso se instigó a una turba a que se reuniera y apedreara al pastor mientras se retiraba de la reunión nocturna, pero el Señor protegió a su obra. Luego, en 1892 y 1893 algunos colportores que trabajaban en la Argentina cruzaron la frontera y abrieron el camino alumbrándolo de tal forma que la luz se ha extendido por todo el territorio en pocos años.

La historia del comienzo y del progreso de nuestra obra en el Brasil es tan impresionante que animamos al lector a ampliar sus conocimientos recurriendo a las obras de consulta mencionadas en este trabajo.

7. División Sudamericana

Según las estadísticas disponibles, correspondientes a fines de 1991, la División Sudamericana es la segunda división mundial en su número de miembros, y la primera en el desarrollo de la obra educacional y la obra de las publicaciones.

La división fue organizada en 1916, en la ciudad de La Plata, Argentina, y su sede estuvo sucesivamente en Buenos Aires, Montevideo y, actualmente, en Brasilia. Hay cinco uniones en lo que se llama el ala castellana de la División, y cinco en el ala brasileña, donde es posible que no pase mucho tiempo sin que se establezca una sexta.

El Señor ha bendecido abundantemente a nuestra División, con un cuerpo de obreros consagrados y dedicados, y un conjunto de hermanos laicos extraordinarios y misioneros. Estamos seguros de que cuando el Señor venga muchos sudamericanos se levantarán de entre el polvo para darle la bienvenida. Agradecemos a Dios por sus bendiciones.

Apéndice

2

História del Ministerio Joven en Sudamérica

[*]

Las actividades del Ministerio Joven en Sudamérica comenzaron alrededor de 1902, cuando se formó el primer grupo joven en la escuela de Gaspar alto, Santa Catarina, Brasil. En 1907, F. H. Westphal organizó la Sociedad Joven en Crespo, Entre Ríos, Argentina; y en 1912 comenzaba otra sociedad de Misioneros Voluntarios en Buenos Aires. Después, comenzaron a aparecer otras Sociedades de Jóvenes en Perú, en Chile, y en otros países de Sudamérica.

A lo largo de los años, el entonces departamento de los MV (Misioneros Voluntarios) respondió afirmativamente al movimiento pionero colaborando con el crecimiento de la iglesia en las tierras latinas. En los campos misioneros surgieron muchos jóvenes como algunos de los primeros conversos de la Argentina. Un joven inglés, llamado L. L. Brooking, aceptó la verdad en Argentina a través de las publicaciones en 1892 y, a mediados de ese mismo año comenzó a colportar, siendo, por tanto, el primer colportor evangélico que produjo Sudamérica.

En Perú, un joven de 16 años fue enviado a un campo con el fin de establecer una escuela. Al comienzo había 18 alumnos matriculados, pero la persecución comenzó y él fue llevado a la cárcel. Algunos hermanos temían que no tendría el coraje de volver después de ser dejado en libertad. Esos temores se desvanecieron cuando quedó libre, pues lo primero que pidió fue volver a continuar la obra. Volvió, y no mucho tiempo después había organizado una Escuela Sabática que creció tanto que llegó a tener unos 1.000 miembros en 1940.

En Chile, los hermanos Eduardo y Víctor Thomann y su amigo Carlos Krieghoff aceptaron la verdad a través de un folleto que le dieron dos colportores. Cuando uno de los Thomann terminó la lectura

del folleto, ya estaba decidido a guardar los mandamientos de Dios. Fueron muy bendecidos, como lo demuestra su vida, distinguida por un extenso y fructífero trabajo en la obra de Dios en varios países de nuestro continente. Llegaron a ser ayudantes del pastor Westphal en el evangelismo pionero en Chile y, en 1910, en el Ecuador.

En 1915 un joven brasileño, Mateo Leite, fue enviado a Asunción, Paraguay, con el objetivo de ayudar como enfermero al predicador que había comenzado el trabajo allí. Y como él, muchos otros jóvenes estuvieron involucrados en la obra como pioneros en toda Sudamérica.

En 1907, año de la organización del departamento MV en la Asociación General, surgió el primer informe del trabajo de los jóvenes en Sudamérica. En 1909 comenzó el plan de la Devoción Matutina, y en 1913 apareció el primer Curso de Lectura, para el cual se escogieron los libros *El camino a Cristo* y *El Peregrino*.

H. U. Stevens fue nombrado en 1918 primer director MV de la División Sudamericana. En ese entonces teníamos 49 sociedades MV con 662 miembros en toda Sudamérica. El movimiento joven fue un factor importante del crecimiento de la obra en el continente sudamericano, y su influencia se sintió en el campo misionero.

En las sociedades de jóvenes ya organizadas se capacitaron a muchos jóvenes, y varios de los que después fueron grandes evangelistas hablaron por primera vez al público en las reuniones de la Sociedad de Jóvenes MV. Centenares de jóvenes captaron una visión clara y amplia de su parte en la obra de Dios en estas primeras y humildes reuniones, al tomar parte en las campañas misioneras del movimiento joven.

En 1926 surgieron los primeros campamentos jóvenes. Pero el primer Club de Conquistadoras de Sudamérica inició sus actividades bajo el liderazgo de la Sra. Nercida de Ruiz en 1955, en la iglesia de Miraflores, Lima, Perú. Después surgieron muchos otros clubes, a ejemplo de éste, que comenzaron a organizarse en todos los países del territorio sudamericano.

En Brasil, las actividades de los Conquistadores comenzaron en 1960. Los primeros clubes surgieron en Ribeirón Preto, San Pablo, con Edgar Tursílio como director, y en Lajeado Baixo, Santa Catarina, con Aroldo Fuckner como director.

Los números del año 2002 indican que la División Sudamericana

tiene 758.370 jóvenes distribuidos en 13.710 sociedades JA; 144.531 Conquistadores divididos en 4.459 clubes; y 30.975 Aventureros en 1.551 clubes.

Fechas importantes del Ministerio Joven en la División Sudamericana

- 1955:** Nacían las revistas *Diretrizes de Programa MV* (en portugués), y *Programas y Planes MV* (en español).
- 1955:** Se funda el primer Club de Conquistadores de Sudamérica, bajo el liderazgo de Nercida de Ruiz, en la iglesia de Miraflores, Lima, Perú.
- 1956:** I Congreso MV de la División Sudamericana, en el Hotel Quitandiña, Río de Janeiro, Brasil.
- 1960:** Se fundan los primeros clubes de Conquistadores en Brasil: en Ribeirón Preto, San Pablo, y en Lajeado Baixo, Santa Catarina.
- 1970:** II Congreso Sudamericano de los JA, del 20 al 24 de enero, en Curitiba, Paraná.
- 1979:** En conmemoración del Centenario MV se realizan varios Festivales de Fe, en Fortaleza y en Campinas, en Brasil; Santiago de Chile, en Chile; y Lima, en Perú.
- 1982:** Se implantan en la División Sudamericana 7 módulos de acción para el Ministerio Joven. Esos módulos, que todavía son la base del Ministerio Joven, son: Organización, Liderazgo, Consagración, Adoración, Discipulado, Confraternización, Testimonio.
- 1984:** I Camporí Sudamericano de Conquistadores, en Foz de Iguazú, del 28/12/83 al 4/1/84. Se realiza el Congreso Panamericano de Jóvenes, incluyendo a jóvenes de las divisiones Norteamericana, Interamericana y Sudamericana, con el lema: "Siembra amor por todo el mundo ahora", realizado del 18 al 22 de diciembre de 1984.
- 1990:** III Congreso Sudamericano de Jóvenes, realizado en Buenos Aires, Argentina. El programa se desarrolló en el Parque Recreativo Presidente Sarmiento, del 8 al 14 de enero

con la presencia de 7.875 participantes.

- 1994:** II Camporí Sudamericano de Conquistadores, realizado en Ponta Grossa, Paraná, Brasil. Se reunieron 8.000 jóvenes del 10 al 16 de enero.
- 1998:** I Camporí Sudamericano de Líderes. Se realizó en Pucón, Chile, con el lema "En la dirección de Dios". Participaron unos 1.000 líderes de Conquistadoras del 12 al 17 de enero.
- 1999:** "Rumbo al Puerto Seguro", encuentro de líderes de todo Brasil en Puerto Seguro, Bahía, Brasil. El programa se realizó del 20 y 24 de marzo, y asistieron unos 1.200 participantes.
- 2002:** IV Congreso Sudamericano de Jóvenes, realizado en Pi-carquin, Chile. Reunió a 6.000 participantes entre los días 7 al 12 de enero.
- 2003:** Concilio Sudamericano del Ministerio Joven; reunió a todos los departamentales y asociados de las uniones, asociaciones y misiones de la División Sudamericana. El encuentro tuvo lugar del 12 al 20 de mayo en Foz de Igua-zú, Paraná, Brasil.

Crecimiento de las Sociedades JA

AÑO	Nº SOC. JA	Nº MIEMBROS
1918	49	662
1955	1.007	28.587
1960	1.511	56.410
1965	1.688	70.244
1970	2.245	94.883
1975	2.920	121.857
1980	4.412	229.879
1983	4.774	349.690
1984	5.132	396.857
1985	6.476	435.269
1995	10.626	606.913
2002	13.710	758.370

Directores del Ministerio Joven de la División Sudamericana

1918	Pr. H. U. Stevens
1955 – 1961	Pr. Jairo Araújo
1962 – 1972	Pr. Francisco N. Siqueira
1973 – 1977	Pr. José Viana
1978 – 1980	Pr. Mario Veloso
1981 – 1983	Pr. Assad Bechara
1983 – 1985	Pr. Claudio C. Belz
1985 – 1990	Pr. Jorge de Sousa Matías
1990 – 2002	Pr. José María Barbosa
2003 – 2006	Pr. Erton C. Köhler
2006 – 2007	Pr. Gláucio Gómez

¿Sabías que la vida de John Paton, misionero en las islas del Pacífico Sur, estuvo 53 veces amenazada por los caníbales? ¿Sabías que en diez años de ministerio, Guillermo Miller predicó más de tres mil sermones en casi mil lugares diferentes? ¿Sabías que un borracho diseminó los primeros folletos adventistas en el Brasil?

Estas y muchas otras curiosidades sobre los pioneros del Movimiento Adventista, así como informaciones necesarias para los requisitos de Historia de la Iglesia, exigidos en las clases de Ministerio Joven, se presentan resumidamente en esta obra.

Además, este libro es una excelente fuente de ayuda para todos los que desean conocer mejor la historia, la organización y los departamentos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

En síntesis, *Nuestra herencia* es un compendio histórico de la vida de los pioneros adventistas y de algunos acontecimientos que muestran la dirección y providencia de Dios al establecer este movimiento. Por tanto, recordemos: "No tenemos nada que temer en lo futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido y sus enseñanzas en nuestra historia pasada" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 443).



H0000003187